LEFRANC

A. TAYMANS E. DRÈZE P. DELPERDANGE

J. MARTIN

EL CASTIGO

NetCom2 editorial

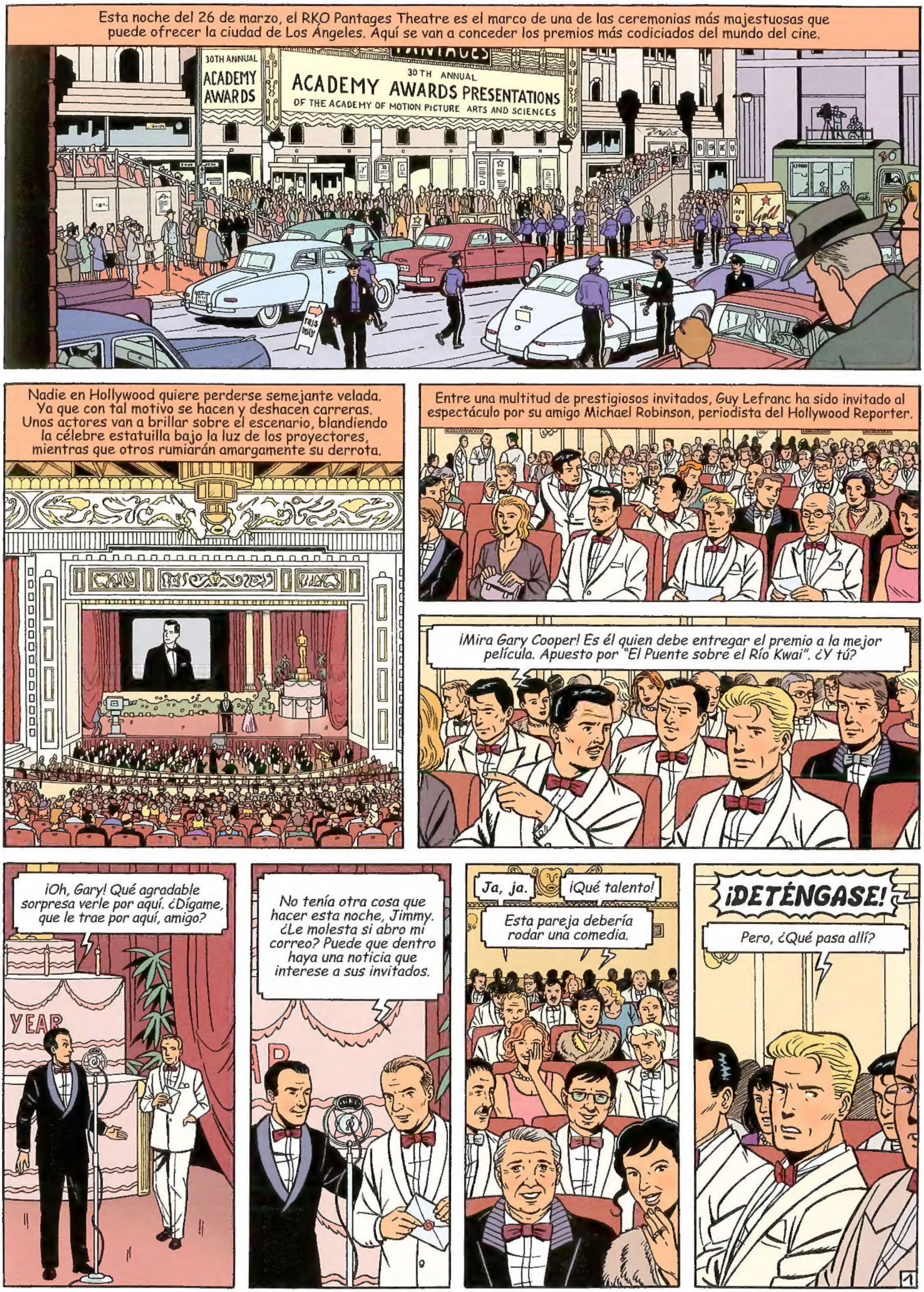
JACQUES MARTIN

EL CASTIGO

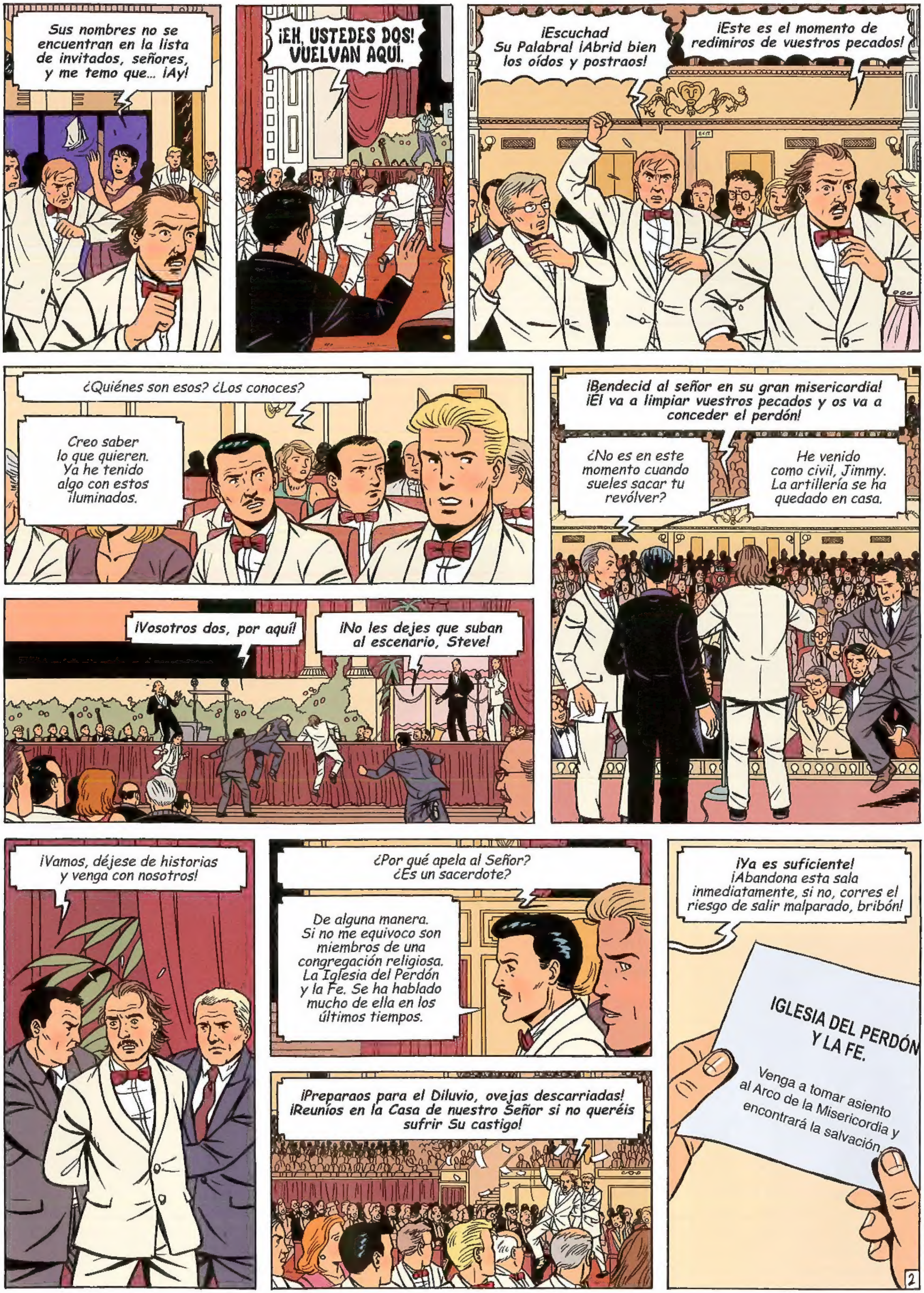
Argumento: **Patrick Delperdange**
Dibujos: **Erwin Drèze, André Taymans, Raphaël Schierer**
Ayuda en los decorados: **Doris Drèze**
Coloreado: **Bruno Wesel**

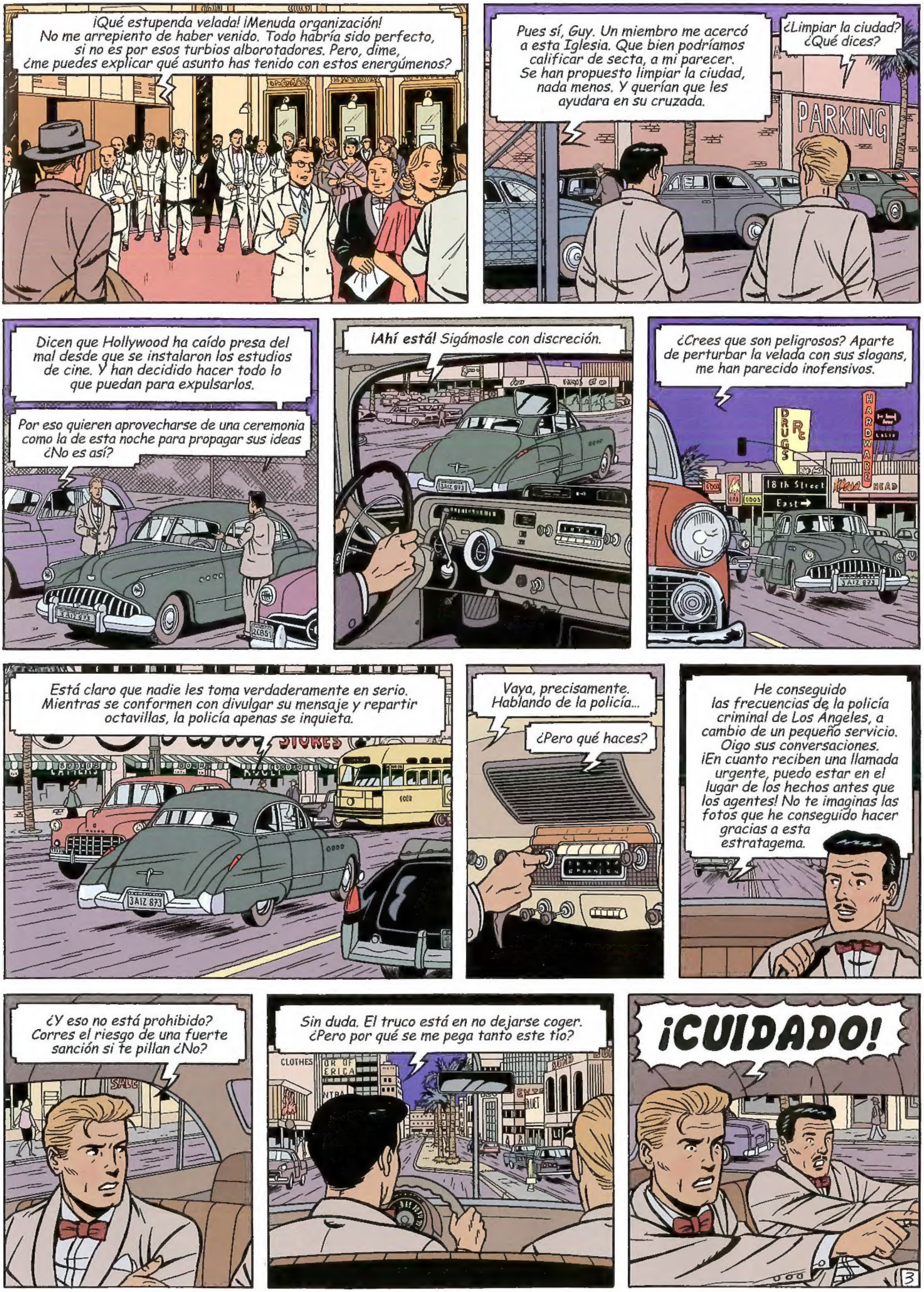
Los autores dan su agradecimiento a Warnauts & Raives por la documentación.

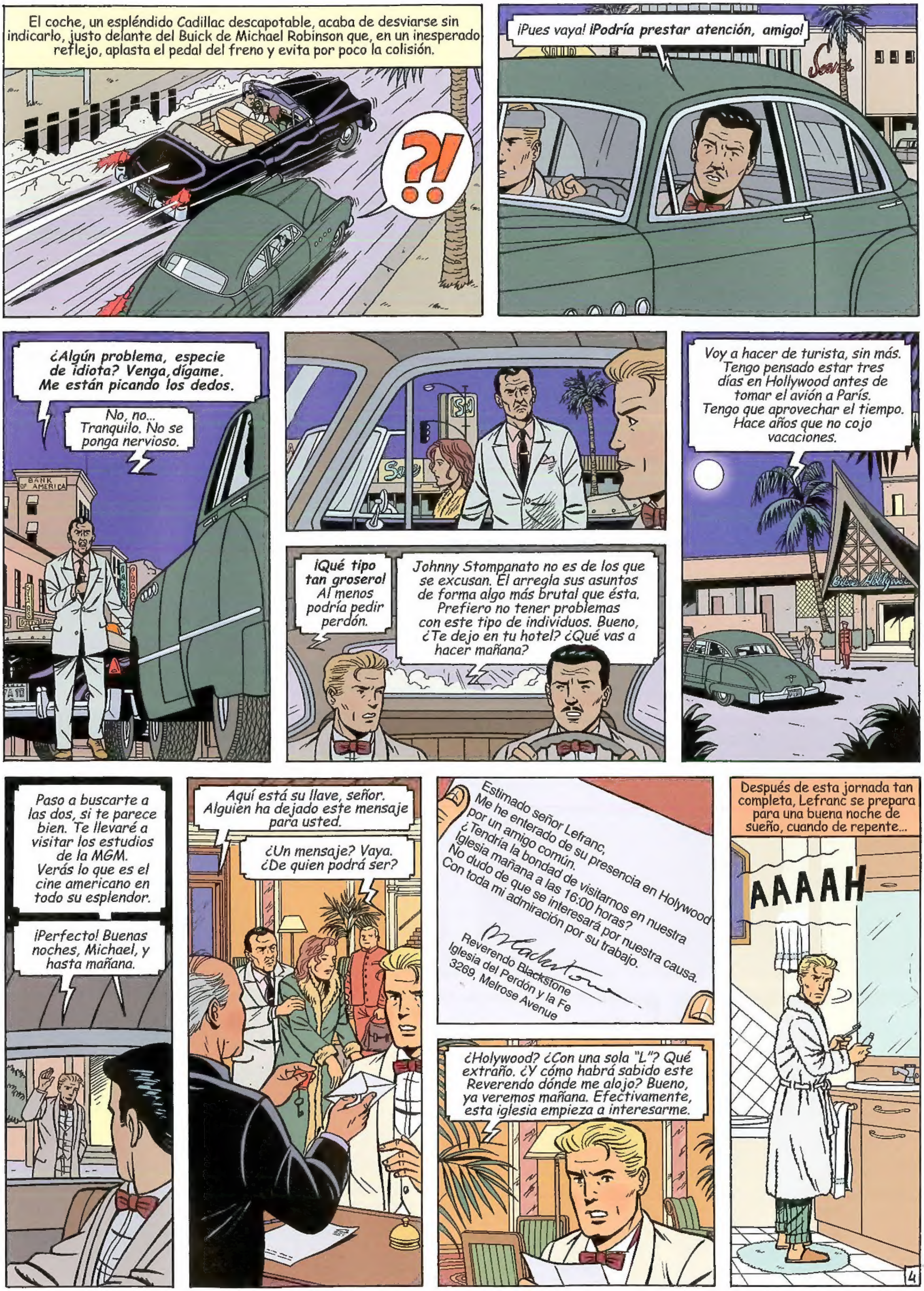
NETCOM2 EDITORIAL



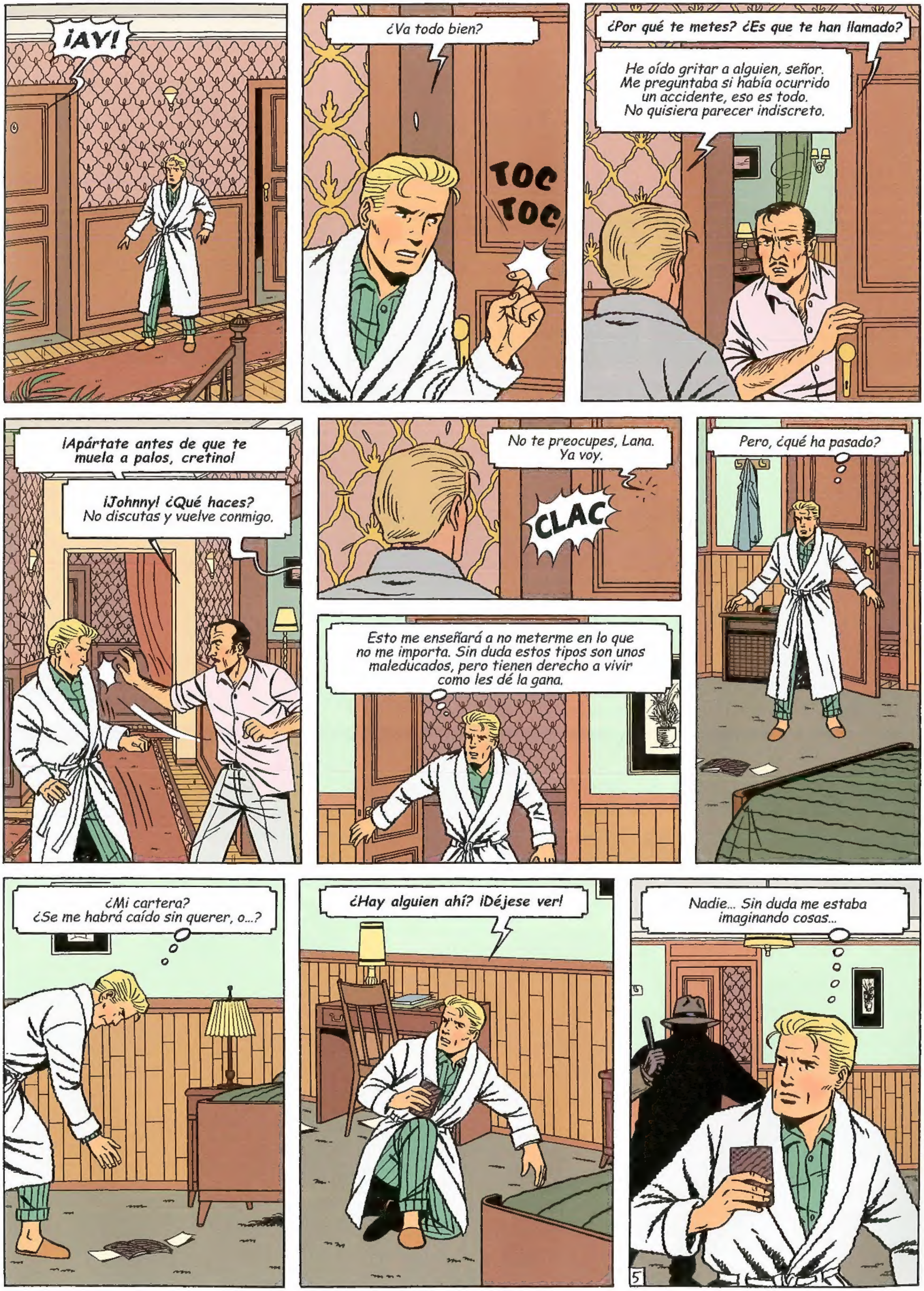
Esta noche del 26 de marzo, el RKO Pantages Theatre es el marco de una de las ceremonias más majestuosas que puede ofrecer la ciudad de Los Ángeles. Aquí se van a conceder los premios más codiciados del mundo del cine.
30TH ANNUAL ACADEMY AWARDS
30TH ANNUAL ACADEMY AWARDS PRESENTATIONS OF THE ACADEMY OF MOTION PICTURE ARTS AND SCIENCES
Nadie en Hollywood quiere perderse semejante velada. Ya que con tal motivo se hacen y deshacen carreras. Unos actores van a brillar sobre el escenario, blandiendo la célebre estatuilla bajo la luz de los proyectores, mientras que otros rumiarán amargamente su derrota.
Entre una multitud de prestigiosos invitados, Guy Lefranc ha sido invitado al espectáculo por su amigo Michael Robinson, periodista del Hollywood Reporter.
¡Mira Gary Cooper! Es él quien debe entregar el premio a la mejor película. Apuesto por "El Puente sobre el Río Kwai". ¿Y tú?
¡Oh, Gary! Qué agradable sorpresa verle por aquí. ¿Dígame, que le trae por aquí, amigo?
No tenía otra cosa que hacer esta noche, Jimmy. ¿Le molesta si abro mi correo? Puede que dentro haya una noticia que interese a sus invitados.
Ja, ja.
¡Qué talento!
Esta pareja debería rodar una comedia.
¡DETÉNGASE!
Pero, ¿Qué pasa allí?

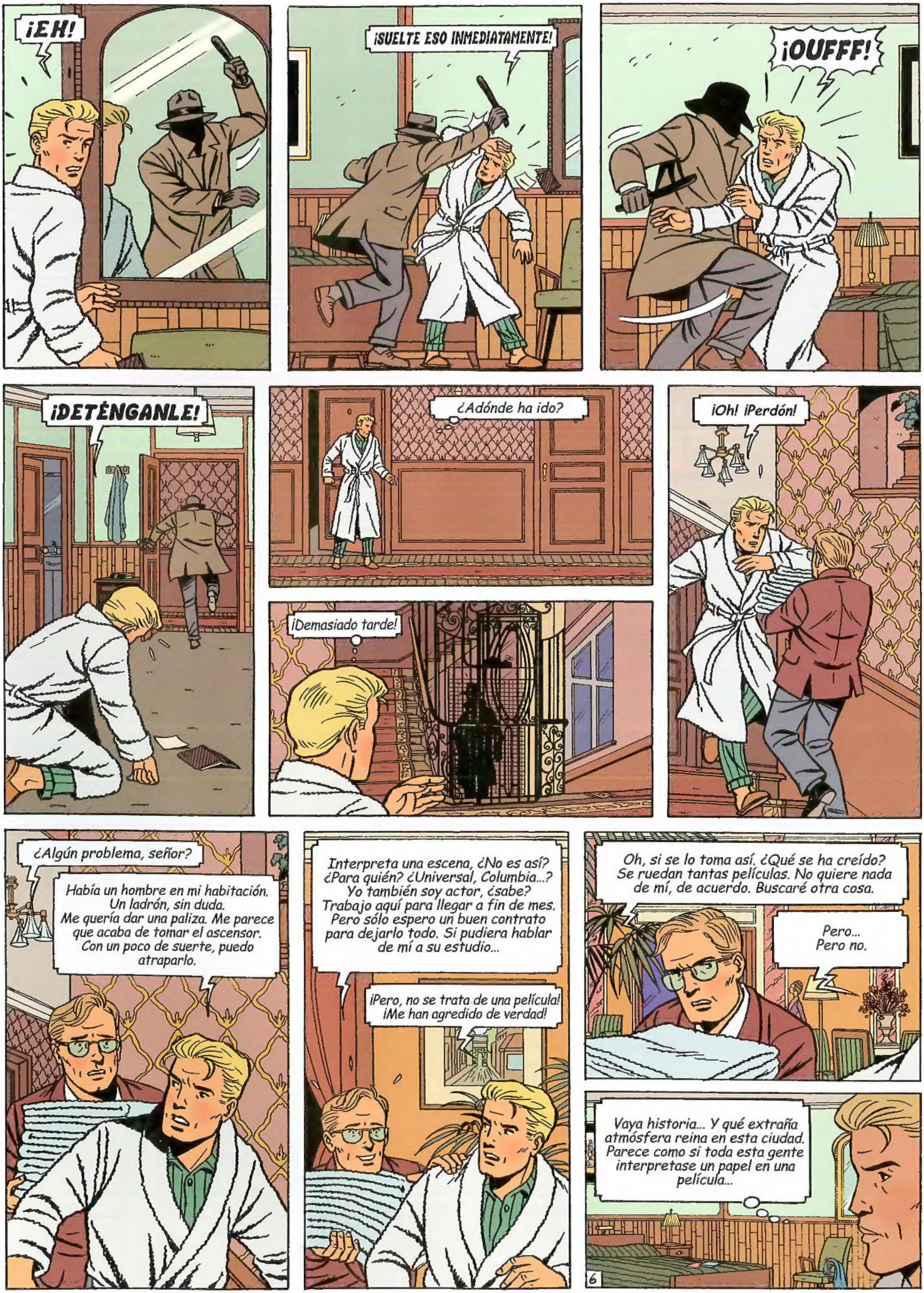

Sus nombres no se encuentran en la lista de invitados, señores, y me temo que... ¡Ay!
¡EH, USTEDES DOS! VUELVAN AQUÍ.
¡Escuchad Su Palabra! ¡Abrid bien los oídos y postraos!
¡Este es el momento de redimiros de vuestros pecados!
¿Quiénes son esos? ¿Los conoces?
Creo saber lo que quieren. Ya he tenido algo con estos iluminados.
¡Vosotros dos, por aquí!
¡No les dejes que suban al escenario, Steve!
¡Bendecid al señor en su gran misericordia! ¡Él va a limpiar vuestros pecados y os va a conceder el perdón!
¿No es en este momento cuando sueles sacar tu revólver?
He venido como civil, Jimmy. La artillería se ha quedado en casa.
¡Vamos, déjese de historias y venga con nosotros!
¿Por qué apela al Señor? ¿Es un sacerdote?
De alguna manera. Si no me equivoco son miembros de una congregación religiosa. La Iglesia del Perdón y la Fe. Se ha hablado mucho de ella en los últimos tiempos.
¡Preparaos para el Diluvio, ovejas descarriadas! ¡Reuníos en la Casa de nuestro Señor si no queréis sufrir Su castigo!
¡Ya es suficiente! ¡Abandona esta sala inmediatamente, si no, corres el riesgo de salir malparado, bribón!
IGLESIA DEL PERDÓN Y LA FE.
Venga a tomar asiento al Arco de la Misericordia y encontrará la salvación.

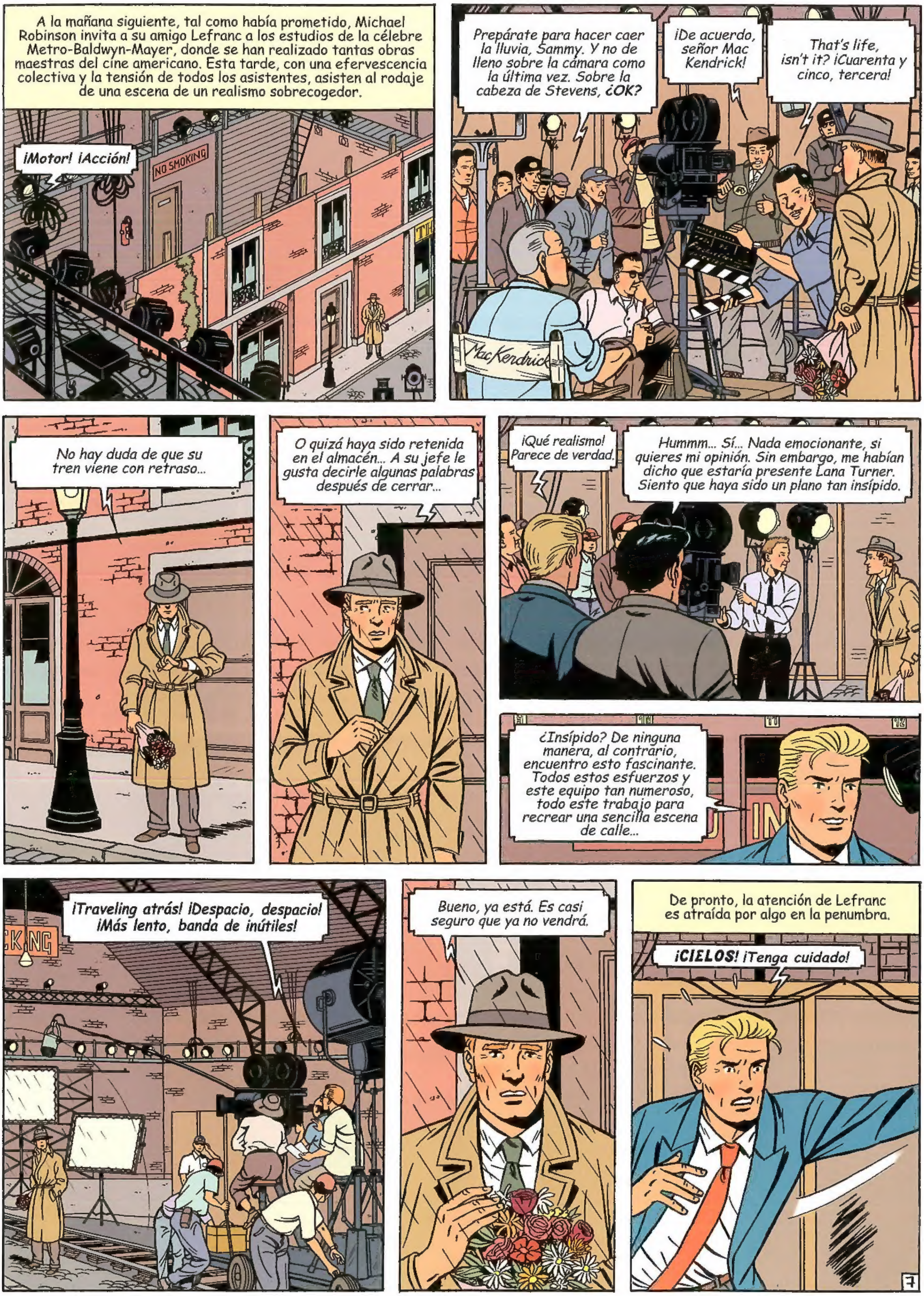

¡Qué estupenda velada! ¡Menuda organización! No me arrepiento de haber venido. Todo habría sido perfecto, si no es por esos turbios alborotadores. Pero, dime, ¿me puedes explicar qué asunto has tenido con estos energúmenos?
Pues sí, Guy. Un miembro me acercó a esta Iglesia. Que bien podríamos calificar de secta, a mi parecer. Se han propuesto limpiar la ciudad, nada menos. Y querían que les ayudara en su cruzada.
¿Limpiar la ciudad? ¿Qué dices?
PARKING
Dicen que Hollywood ha caído presa del mal desde que se instalaron los estudios de cine. Y han decidido hacer todo lo que puedan para expulsarlos.
Por eso quieren aprovecharse de una ceremonia como la de esta noche para propagar sus ideas ¿No es así?
¡Ahí está! Sigámosle con discreción.
¿Crees que son peligrosos? Aparte de perturbar la velada con sus slogans, me han parecido inofensivos.
DRUGS
HARDWARE
18 th Street
East
Está claro que nadie les toma verdaderamente en serio. Mientras se conformen con divulgar su mensaje y repartir octavillas, la policía apenas se inquieta.
Vaya, precisamente. Hablando de la policía...
¿Pero qué haces?
He conseguido las frecuencias de la policía criminal de Los Ángeles, a cambio de un pequeño servicio. Oigo sus conversaciones. ¡En cuanto reciben una llamada urgente, puedo estar en el lugar de los hechos antes que los agentes! No te imaginas las fotos que he conseguido hacer gracias a esta estratagema.
¿Y eso no está prohibido? Corres el riesgo de una fuerte sanción si te pillan ¿No?
Sin duda. El truco está en no dejarse coger. ¿Pero por qué se me pega tanto este tío?
¡CUIDADO!

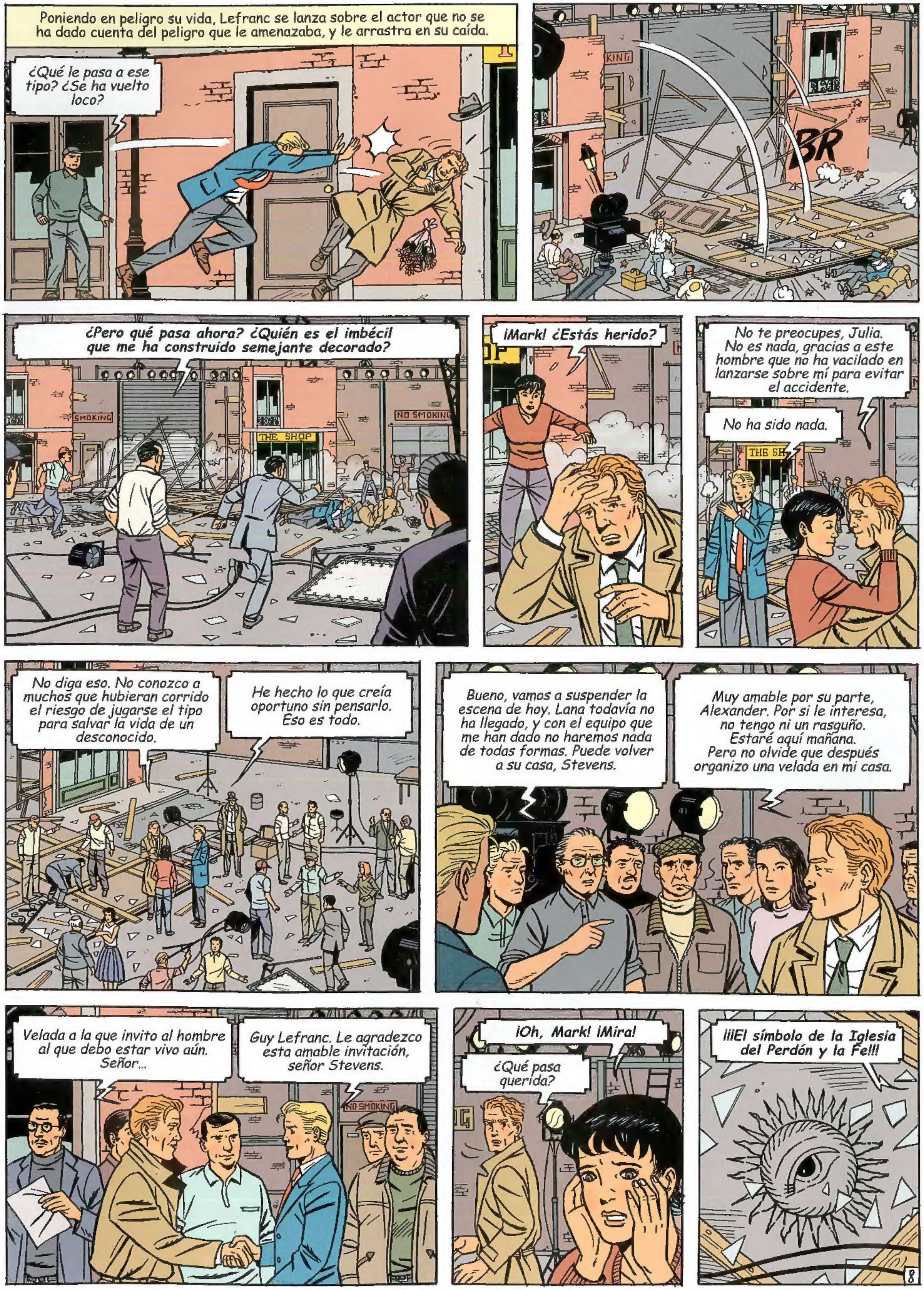


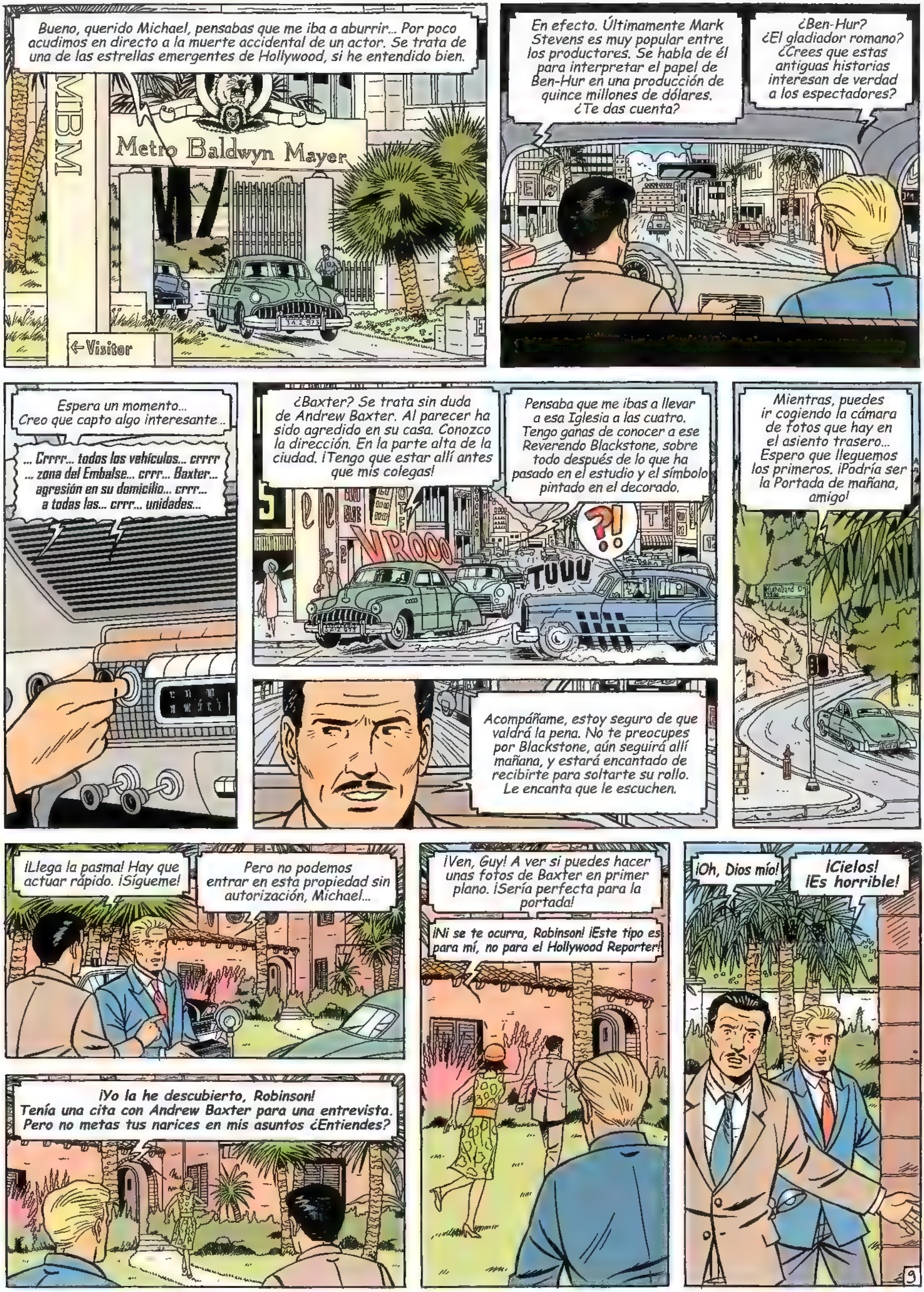
El coche, un espléndido Cadillac descapotable, acaba de desviarse sin indicarlo, justo delante del Buick de Michael Robinson que, en un inesperado reflejo, aplasta el pedal del freno y evita por poco la colisión.
?!
¡Pues vaya! ¡Podría prestar atención, amigo!
¿Algún problema, especie de idiota? Venga, dígame. Me están picando los dedos.
No, no... Tranquilo. No se ponga nervioso.
BANK OF AMERICA
Voy a hacer de turista, sin más. Tengo pensado estar tres días en Hollywood antes de tomar el avión a París. Tengo que aprovechar el tiempo. Hace años que no cojo vacaciones.
¡Qué tipo tan grosero! Al menos podría pedir perdón.
Johnny Stompanato no es de los que se excusan. Él arregla sus asuntos de forma algo más brutal que ésta. Prefiero no tener problemas con este tipo de individuos. Bueno, ¿Te dejo en tu hotel? ¿Qué vas a hacer mañana?
Paso a buscarte a las dos, si te parece bien. Te llevaré a visitar los estudios de la MGM. Verás lo que es el cine americano en todo su esplendor.
¡Perfecto! Buenas noches, Michael, y hasta mañana.
Aquí está su llave, señor. Alguien ha dejado este mensaje para usted.
¿Un mensaje? Vaya. ¿De quien podrá ser?
Estimado señor Lefranc,
Me he enterado de su presencia en Holywood por un amigo común.
¿Tendría la bondad de visitarnos en nuestra Iglesia mañana a las 16:00 horas?
No dudo de que se interesará por nuestra causa.
Con toda mi admiración por su trabajo.
Reverendo Blackstone
Iglesia del Perdón y la Fe
3269, Melrose Avenue
¿Holywood? ¿Con una sola "L"? Qué extraño. ¿Y cómo habrá sabido este Reverendo dónde me alojo? Bueno, ya veremos mañana. Efectivamente, esta iglesia empieza a interesarme.
Después de esta jornada tan completa, Lefranc se prepara para una buena noche de sueño, cuando de repente...
AAAAH


¡AY!
¿Va todo bien?
TOC TOC
¿Por qué te metes? ¿Es que te han llamado?
He oído gritar a alguien, señor. Me preguntaba si había ocurrido un accidente, eso es todo. No quisiera parecer indiscreto.
¡Apártate antes de que te muela a palos, cretino!
¡Johnny! ¿Qué haces? No discutas y vuelve conmigo.
No te preocupes, Lana. Ya voy.
CLAC
Esto me enseñará a no meterme en lo que no me importa. Sin duda estos tipos son unos maleducados, pero tienen derecho a vivir como les dé la gana.
Pero, ¿qué ha pasado?
¿Mi cartera? ¿Se me habrá caído sin querer, o...?
¿Hay alguien ahí? ¡Déjese ver!
Nadie... Sin duda me estaba imaginando cosas...


¡EH!
¡SUELTE ESO INMEDIATAMENTE!
¡OUFFF!
¡DETÉNGANLE!
¿Adónde ha ido?
¡Demasiado tarde!
¡Oh! ¡Perdón!
¿Algún problema, señor?
Había un hombre en mi habitación. Un ladrón, sin duda. Me quería dar una paliza. Me parece que acaba de tomar el ascensor. Con un poco de suerte, puedo atraparlo.
Interpreta una escena, ¿No es así? ¿Para quién? ¿Universal, Columbia...? Yo también soy actor, ¿sabe? Trabajo aquí para llegar a fin de mes. Pero sólo espero un buen contrato para dejarlo todo. Si pudiera hablar de mí a su estudio...
¡Pero, no se trata de una película! ¡Me han agredido de verdad!
Oh, si se lo toma así. ¿Qué se ha creído? Se ruedan tantas películas. No quiere nada de mí, de acuerdo. Buscaré otra cosa.
Pero... Pero no.
Vaya historia... Y qué extraña atmósfera reina en esta ciudad. Parece como si toda esta gente interpretase un papel en una película...
6

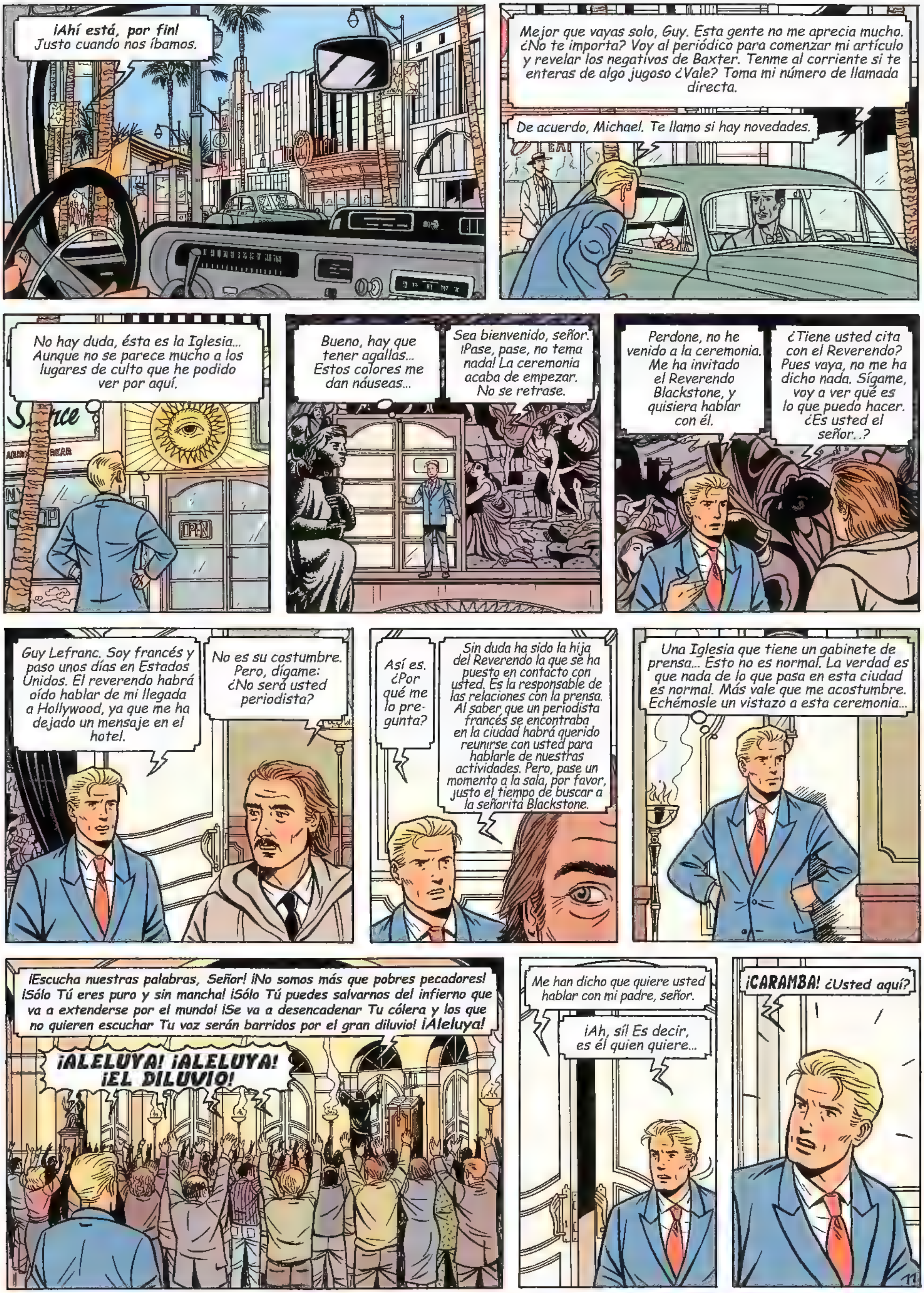

A la mañana siguiente, tal como había prometido, Michael Robinson invita a su amigo Lefranc a los estudios de la célebre Metro-Baldwyn-Mayer, donde se han realizado tantas obras maestras del cine americano. Esta tarde, con una efervescencia colectiva y la tensión de todos los asistentes, asisten al rodaje de una escena de un realismo sobrecogedor.
NO SMOKING
¡Motor! ¡Acción!
Prepárate para hacer caer la lluvia, Sammy. Y no de lleno sobre la cámara como la última vez. Sobre la cabeza de Stevens, ¿OK?
¡De acuerdo, señor Mac Kendrick!
That's life, isn't it? ¡Cuarenta y cinco, tercera!
Mac Kendrick
No hay duda de que su tren viene con retraso...
O quizá haya sido retenida en el almacén... A su jefe le gusta decirle algunas palabras después de cerrar...
¡Qué realismo! Parece de verdad.
Hummm... Sí... Nada emocionante, si quieres mi opinión. Sin embargo, me habían dicho que estaría presente Lana Turner. Siento que haya sido un plano tan insípido.
¿Insípido? De ninguna manera, al contrario, encuentro esto fascinante. Todos estos esfuerzos y este equipo tan numeroso, todo este trabajo para recrear una sencilla escena de calle...
¡Traveling atrás! ¡Despacio, despacio! ¡Más lento, banda de inútiles!
Bueno, ya está. Es casi seguro que ya no vendrá.
De pronto, la atención de Lefranc es atraída por algo en la penumbra.
¡CIELOS! ¡Tenga cuidado!

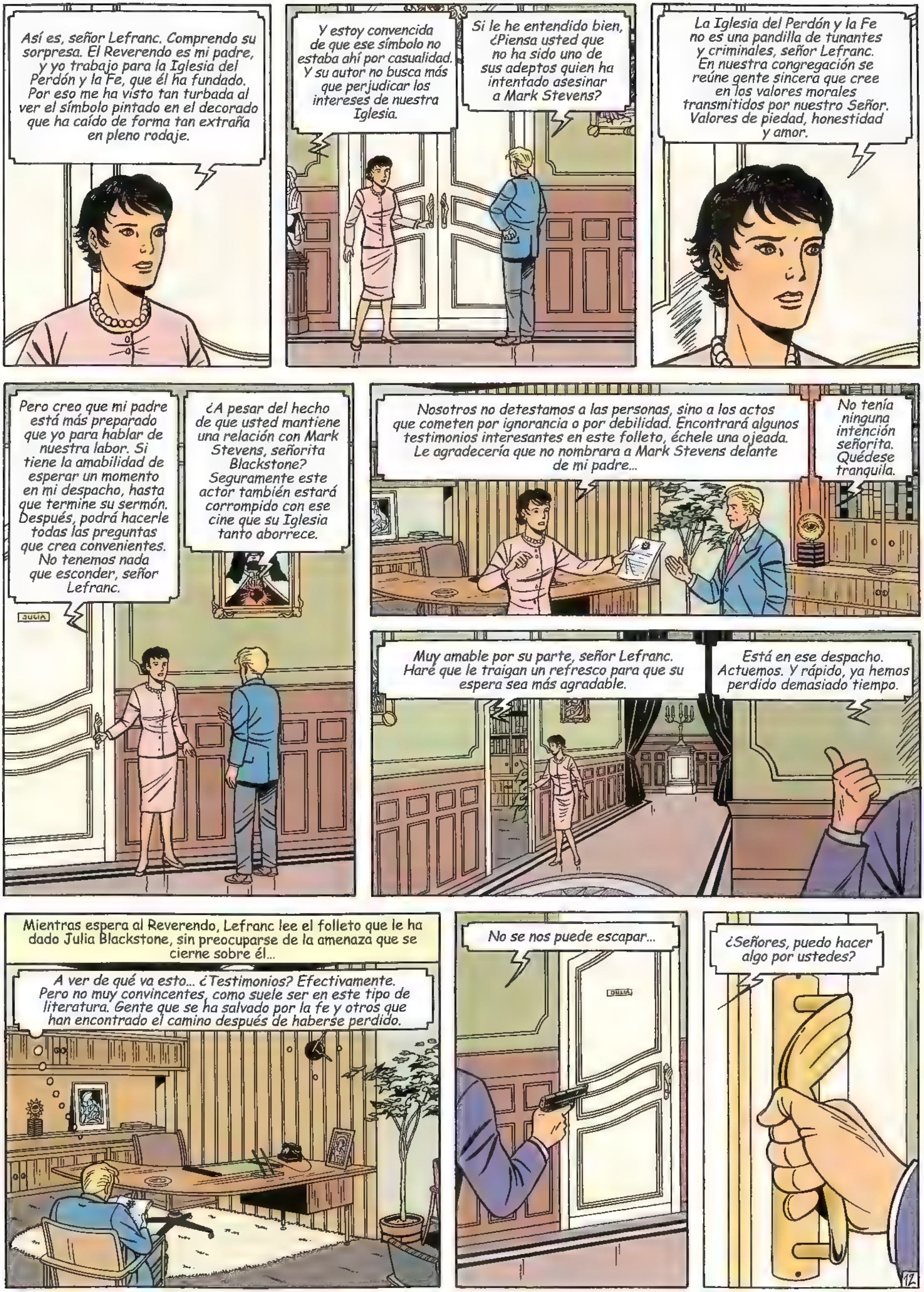

Poniendo en peligro su vida, Lefranc se lanza sobre el actor que no se ha dado cuenta del peligro que le amenazaba, y le arrastra en su caída.
¿Qué le pasa a ese tipo? ¿Se ha vuelto loco?
BR
¿Pero qué pasa ahora? ¿Quién es el imbécil que me ha construido semejante decorado?
SMOKING
THE SHOP
NO SMOKING
¡Mark! ¿Estás herido?
No te preocupes, Julia. No es nada, gracias a este hombre que no ha vacilado en lanzarse sobre mí para evitar el accidente.
No ha sido nada.
No diga eso. No conozco a muchos que hubieran corrido el riesgo de jugarse el tipo para salvar la vida de un desconocido.
He hecho lo que creía oportuno sin pensarlo. Eso es todo.
Bueno, vamos a suspender la escena de hoy. Lana todavía no ha llegado, y con el equipo que me han dado no haremos nada de todas formas. Puede volver a su casa, Stevens.
Muy amable por su parte, Alexander. Por si le interesa, no tengo ni un rasguño. Estaré aquí mañana. Pero no olvide que después organizo una velada en mi casa.
Velada a la que invito al hombre al que debo estar vivo aún. Señor...
Guy Lefranc. Le agradezco esta amable invitación, señor Stevens.
NO SMOKING
¡Oh, Mark! ¡Mira!
¿Qué pasa querida?
¡¡¡El símbolo de la Iglesia del Perdón y la Fe!!!



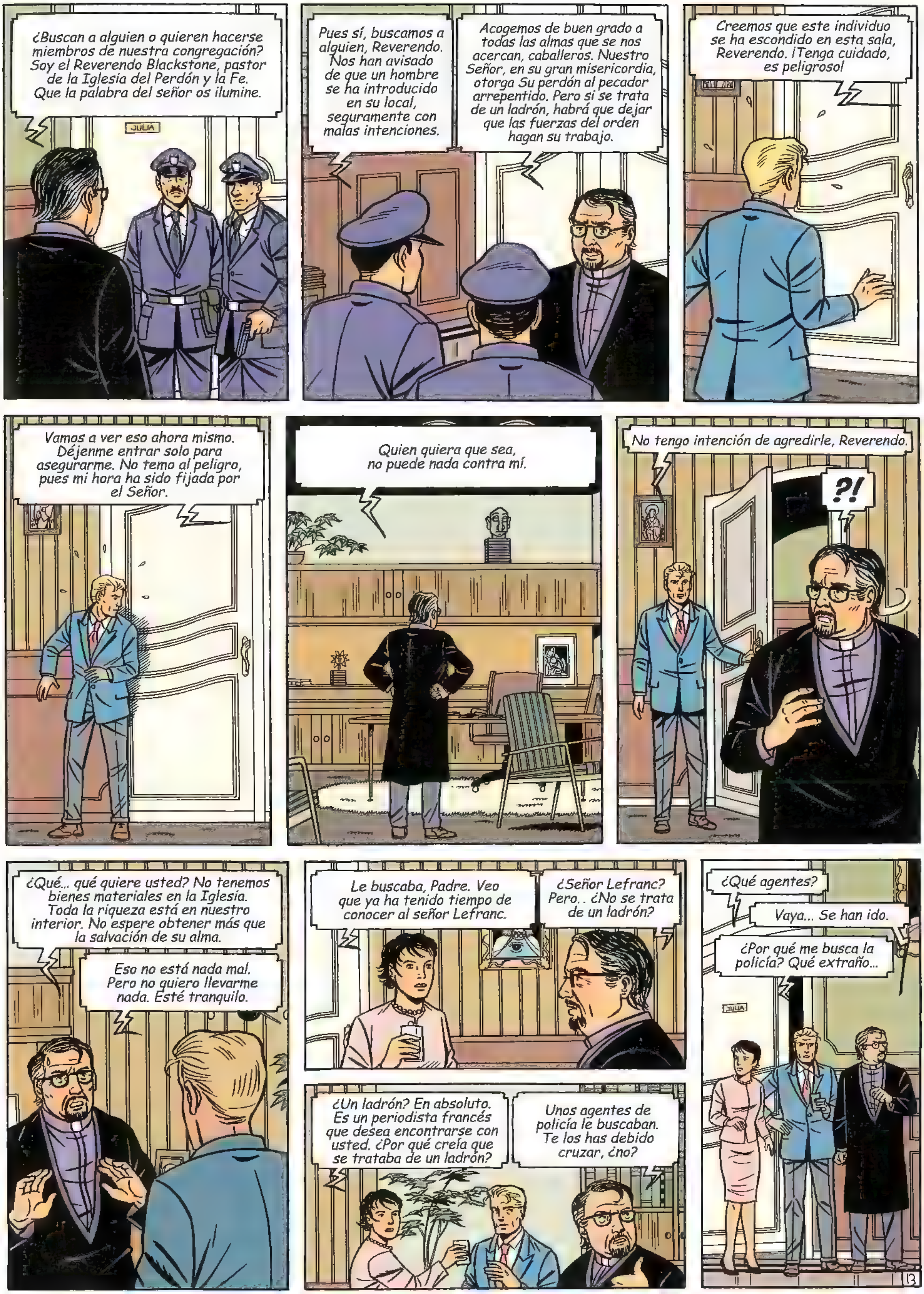
Bueno, querido Michael, pensabas que me iba a aburrir... Por poco acudimos en directo a la muerte accidental de un actor. Se trata de una de las estrellas emergentes de Hollywood, si he entendido bien.
MBM
Metro Baldwyn Mayer
←Visitor
En efecto. Últimamente Mark Stevens es muy popular entre los productores. Se habla de él para interpretar el papel de Ben-Hur en una producción de quince millones de dólares. ¿Te das cuenta?
¿Ben-Hur? ¿El gladiador romano? ¿Crees que estas antiguas historias interesan de verdad a los espectadores?
Espera un momento... Creo que capto algo interesante...
... Crrrr... todos los vehículos... crrrr ... zona del Embalse... crrr... Baxter... agresión en su domicilio... crrr... a todas las... crrr... unidades...
¿Baxter? Se trata sin duda de Andrew Baxter. Al parecer ha sido agredido en su casa. Conozco la dirección. En la parte alta de la ciudad. ¡Tengo que estar allí antes que mis colegas!
Pensaba que me ibas a llevar a esa Iglesia a las cuatro. Tengo ganas de conocer a ese Reverendo Blackstone, sobre todo después de lo que ha pasado en el estudio y el símbolo pintado en el decorado.
VROOO
?!
TUUU
Acompáñame, estoy seguro de que valdrá la pena. No te preocupes por Blackstone, aún seguirá allí mañana, y estará encantado de recibirte para soltarte su rollo. Le encanta que le escuchen.
Mientras, puedes ir cogiendo la cámara de fotos que hay en el asiento trasero... Espero que lleguemos los primeros. ¡Podría ser la Portada de mañana, amigo!
¡Llega la pasma! Hay que actuar rápido. ¡Sígueme!
Pero no podemos entrar en esta propiedad sin autorización, Michael...
¡Yo la he descubierto, Robinson! Tenía una cita con Andrew Baxter para una entrevista. Pero no metas tus narices en mis asuntos ¿Entiendes?
¡Ven, Guy! A ver si puedes hacer unas fotos de Baxter en primer plano. ¡Sería perfecta para la portada!
¡Ni se te ocurra, Robinson! ¡Este tipo es para mí, no para el Hollywood Reporter!
¡Oh, Dios mío!
¡Cielos! ¡Es horrible!

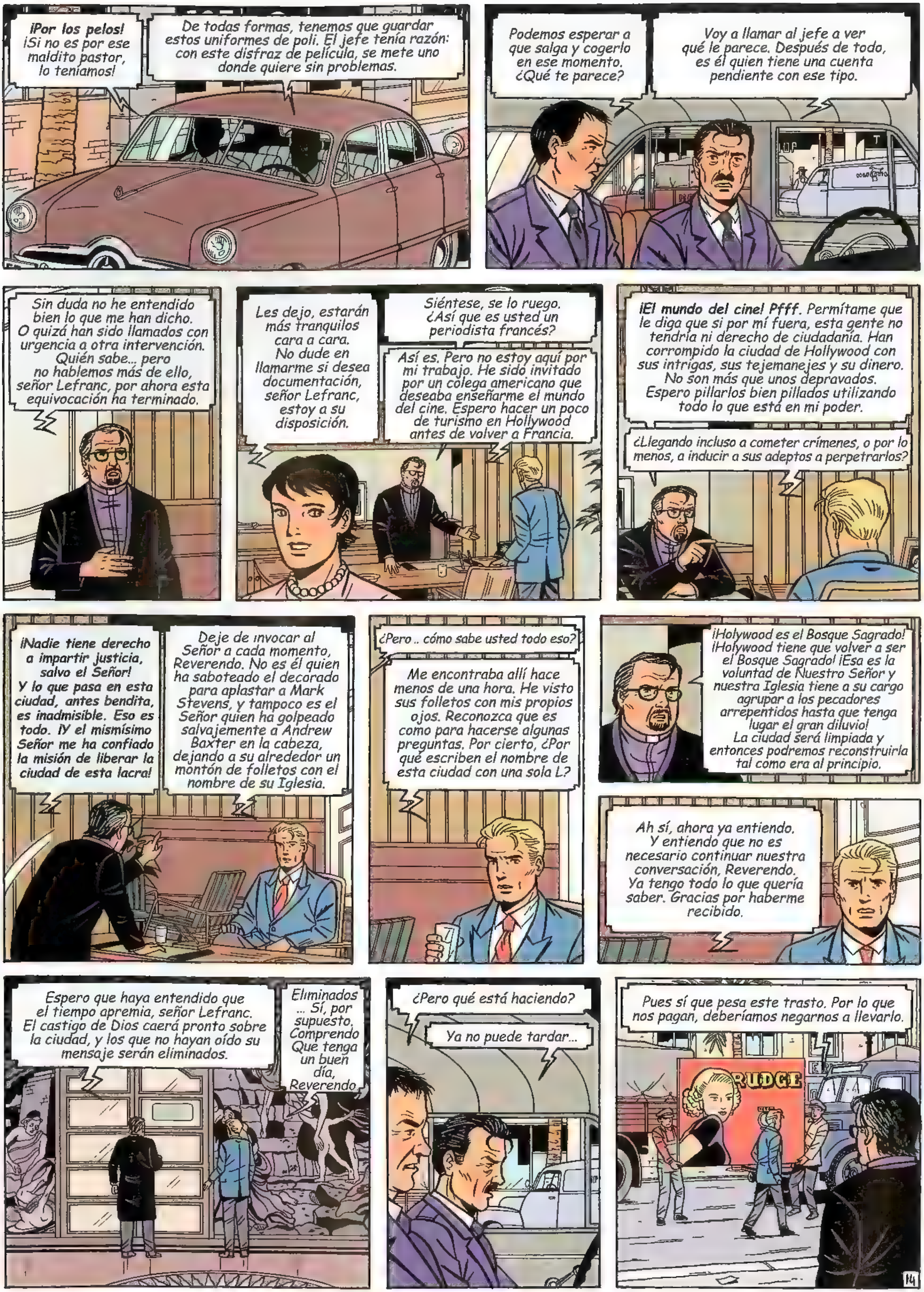
Parece que le han golpeado en la cabeza. ¡Hay que llevarlo con urgencia al hospital!
¡Primero tomemos unas fotos!
¿Y dice que fue usted quien encontró al señor Baxter inconsciente?
Sí, eso es. Teníamos una cita para una entrevista en exclusiva y, como no aparecía nadie, entré en la casa y lo encontré tirado en el suelo.
Señor... ¿Cómo se encuentra? ¿Le han atacado?
Yo... Sí... No sé... ¿Qué...?
FLASH
¡Ya lo tengo! Vamos, Guy, tengo que volver al periódico para redactar mi artículo.
¡Un momento!
¿De qué se trata?
Una octavilla. Véalo usted mismo, oficial.
IGLESIA DEL PERDÓN Y LA FE
¡No espere más para sumarse a la congregación! ¡La purificación vendrá muy pronto! La ciudad de Holywood debe recobrar su carácter sagrado. Los que rechazaron escuchar el mensaje de Nuestro Señor sufrirán Su castigo.
En aquel día surgieron las fuentes del gran abismo, y las cataratas del cielo se abrieron.
Gen, VII, 11
¿Por qué el nombre de la ciudad no lleva más que una sola "L"? ¿No puede ser un error, verdad? El mensaje que he recibido está escrito de la misma manera.
Te propongo que se lo preguntes al Reverendo Blackstone. Ya que te ha invitado a su casa, lo mínimo es hacerle una visita
Les dejamos seguir con su investigación, señores. No dejen de llamarme si tienen algo. Soy Michael Robinson, del Hollywood Reporter.
Le conocemos, Robinson, esté tranquilo. No salga de la ciudad, seguro que tenemos preguntas para usted. No podemos entender cómo hace para llegar antes que nosotros...
Sólo una más, para el reportaje que estoy preparando. Si los fieles de esta Iglesia empiezan a agredir a la gente, ya es hora de interesarse en ellos, ¿No te parece? Antes de que ahuyenten a todo el mundo...
uuuuiuw

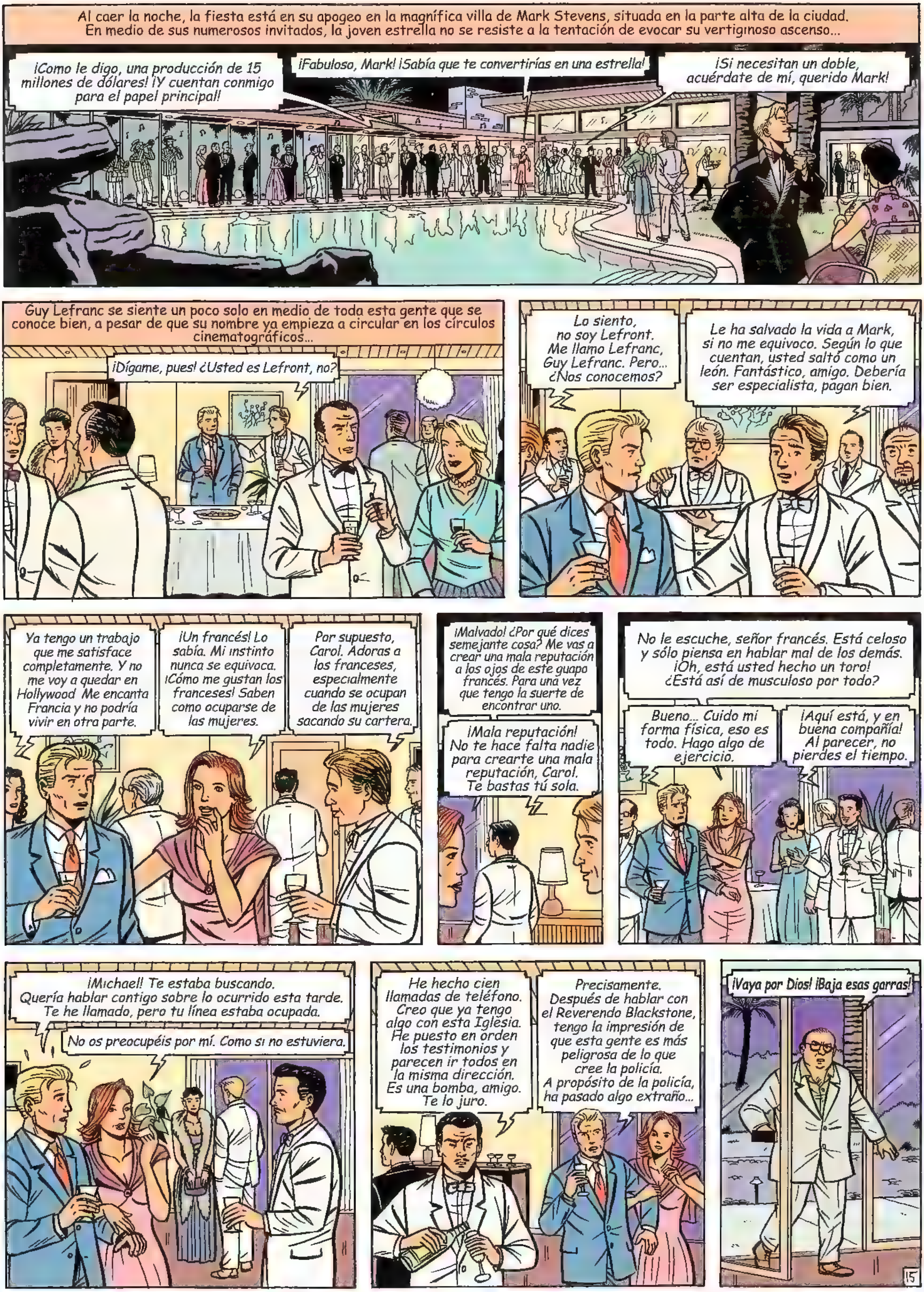

¡Ahí está, por fin! Justo cuando nos íbamos.
Mejor que vayas solo, Guy. Esta gente no me aprecia mucho. ¿No te importa? Voy al periódico para comenzar mi artículo y revelar los negativos de Baxter. Tenme al corriente si te enteras de algo jugoso ¿Vale? Toma mi número de llamada directa.
De acuerdo, Michael. Te llamo si hay novedades.
No hay duda, ésta es la Iglesia... Aunque no se parece mucho a los lugares de culto que he podido ver por aquí.
OPEN
Bueno, hay que tener agallas... Estos colores me dan náuseas...
Sea bienvenido, señor. ¡Pase, pase, no tema nada! La ceremonia acaba de empezar. No se retrase.
Perdone, no he venido a la ceremonia. Me ha invitado el Reverendo Blackstone, y quisiera hablar con él.
¿Tiene usted cita con el Reverendo? Pues vaya, no me ha dicho nada. Sígame, voy a ver qué es lo que puedo hacer. ¿Es usted el señor..?
Guy Lefranc. Soy francés y paso unos días en Estados Unidos. El reverendo habrá oído hablar de mi llegada a Hollywood, ya que me ha dejado un mensaje en el hotel.
No es su costumbre. Pero, dígame: ¿No será usted periodista?
Así es. ¿Por qué me lo pregunta?
Sin duda ha sido la hija del Reverendo la que se ha puesto en contacto con usted. Es la responsable de las relaciones con la prensa. Al saber que un periodista francés se encontraba en la ciudad habrá querido reunirse con usted para hablarle de nuestras actividades. Pero, pase un momento a la sala, por favor, justo el tiempo de buscar a la señorita Blackstone.
Una Iglesia que tiene un gabinete de prensa... Esto no es normal. La verdad es que nada de lo que pasa en esta ciudad es normal. Más vale que me acostumbre. Echémosle un vistazo a esta ceremonia...
¡Escucha nuestras palabras, Señor! ¡No somos más que pobres pecadores! ¡Sólo Tú eres puro y sin mancha! ¡Sólo Tú puedes salvarnos del infierno que va a extenderse por el mundo! ¡Se va a desencadenar Tu cólera y los que no quieren escuchar Tu voz serán barridos por el gran diluvio! ¡Aleluya!
¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ¡EL DILUVIO!
Me han dicho que quiere usted hablar con mi padre, señor.
¡Ah, sí! Es decir, es él quien quiere...
¡CARAMBA! ¿Usted aquí?
11

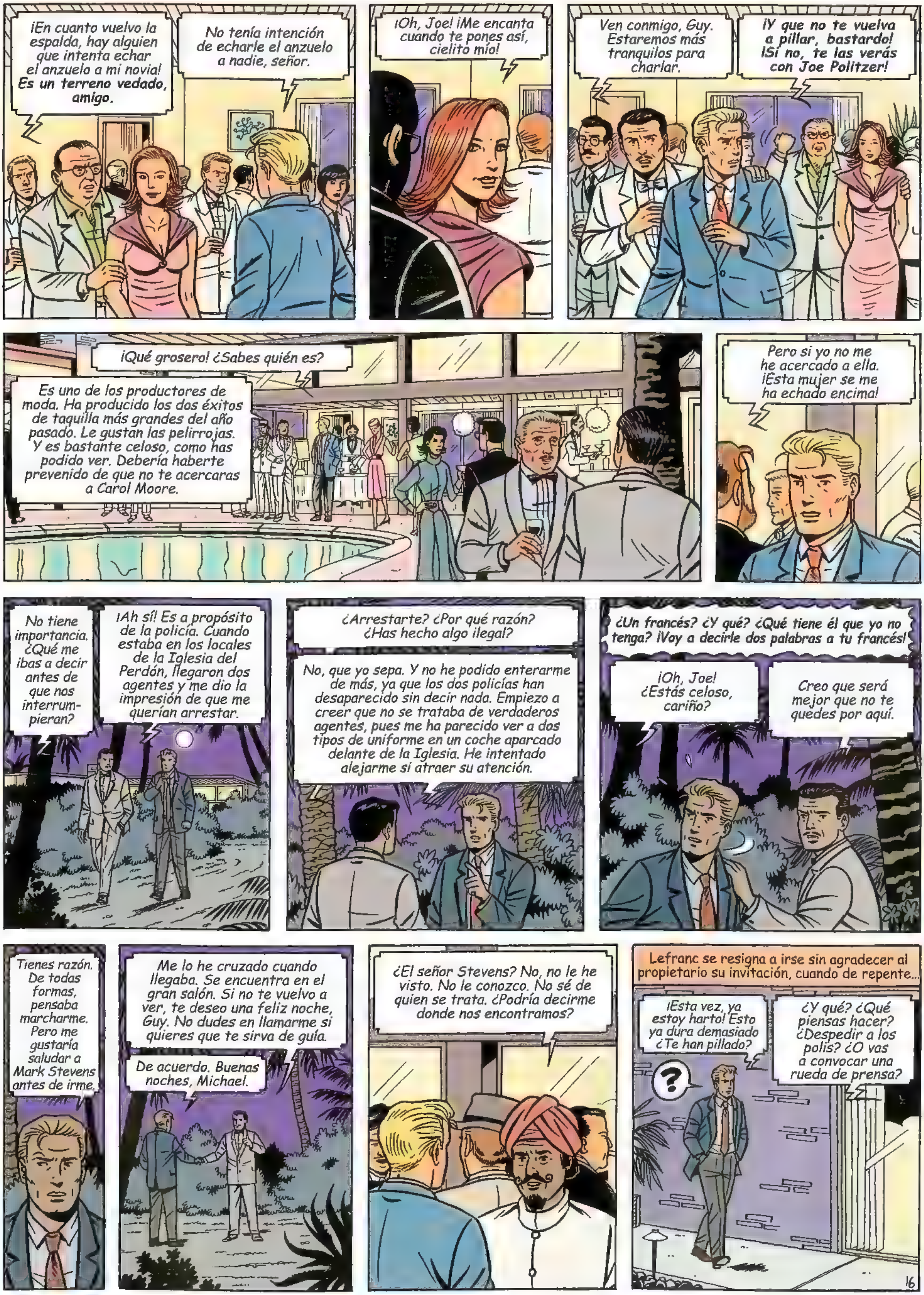


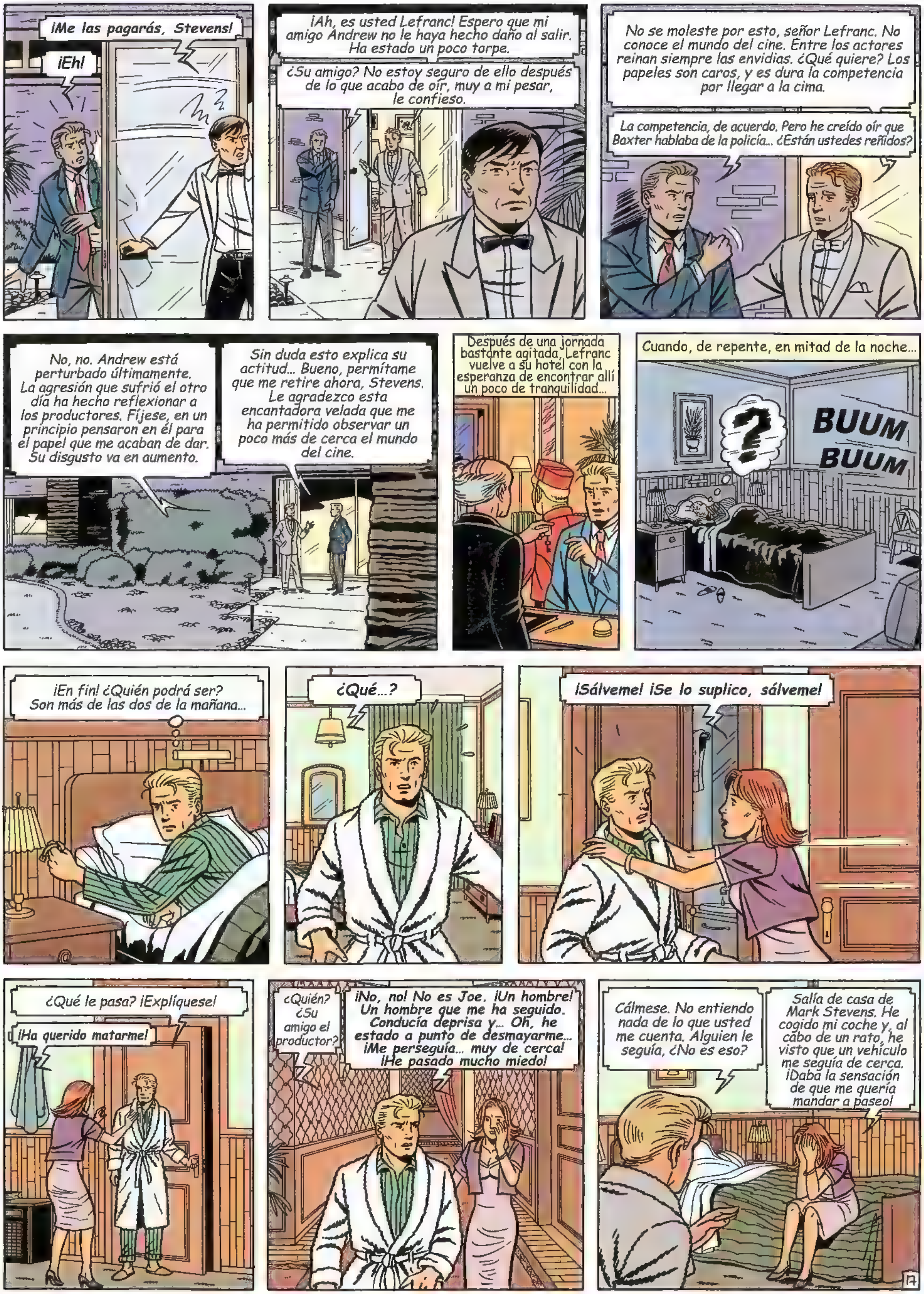
Así es, señor Lefranc. Comprendo su sorpresa. El Reverendo es mi padre, y yo trabajo para la Iglesia del Perdón y la Fe, que él ha fundado. Por eso me ha visto tan turbada al ver el símbolo pintado en el decorado que ha caído de forma tan extraña en pleno rodaje.
Y estoy convencida de que ese símbolo no estaba ahí por casualidad. Y su autor no busca más que perjudicar los intereses de nuestra Iglesia.
Si le he entendido bien, ¿Piensa usted que no ha sido uno de sus adeptos quien ha intentado asesinar a Mark Stevens?
La Iglesia del Perdón y la Fe no es una pandilla de tunantes y criminales, señor Lefranc. En nuestra congregación se reúne gente sincera que cree en los valores morales transmitidos por nuestro Señor. Valores de piedad, honestidad y amor.
Pero creo que mi padre está más preparado que yo para hablar de nuestra labor. Si tiene la amabilidad de esperar un momento en mi despacho, hasta que termine su sermón. Después, podrá hacerle todas las preguntas que crea convenientes. No tenemos nada que esconder, señor Lefranc.
¿A pesar del hecho de que usted mantiene una relación con Mark Stevens, señorita Blackstone? Seguramente este actor también estará corrompido con ese cine que su Iglesia tanto aborrece.
JULIA
Nosotros no detestamos a las personas, sino a los actos que cometen por ignorancia o por debilidad. Encontrará algunos testimonios interesantes en este folleto, échele una ojeada. Le agradecería que no nombrara a Mark Stevens delante de mi padre...
No tenía ninguna intención señorita. Quédese tranquila.
Muy amable por su parte, señor Lefranc. Haré que le traigan un refresco para que su espera sea más agradable.
Está en ese despacho. Actuemos. Y rápido, ya hemos perdido demasiado tiempo.
Mientras espera al Reverendo, Lefranc lee el folleto que le ha dado Julia Blackstone, sin preocuparse de la amenaza que se cierne sobre él...
A ver de qué va esto... ¿Testimonios? Efectivamente. Pero no muy convincentes, como suele ser en este tipo de literatura. Gente que se ha salvado por la fe y otros que han encontrado el camino después de haberse perdido.
No se nos puede escapar...
JULIA
¿Señores, puedo hacer algo por ustedes?

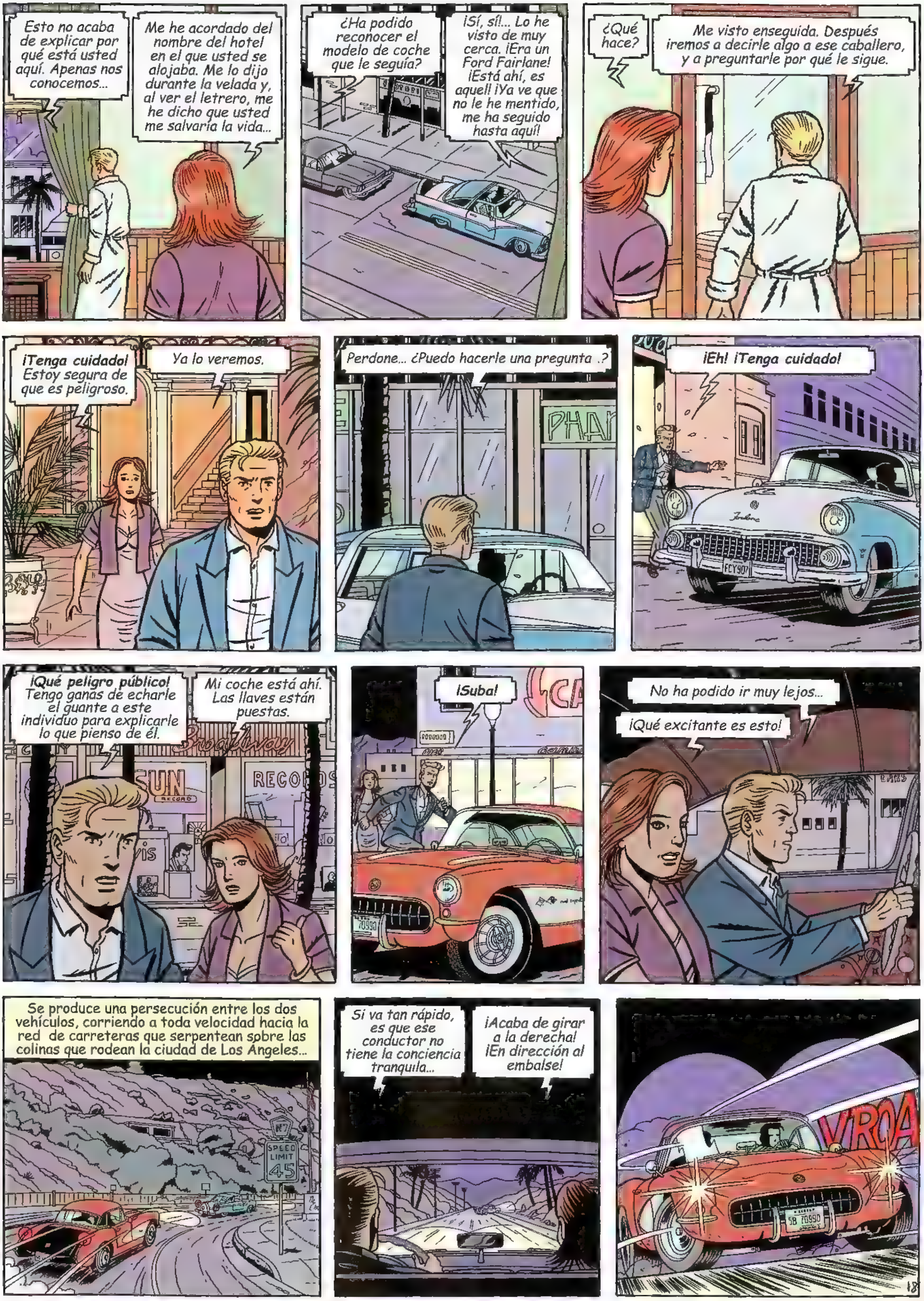

¿Buscan a alguien o quieren hacerse miembros de nuestra congregación? Soy el Reverendo Blackstone, pastor de la Iglesia del Perdón y la Fe. Que la palabra del señor os ilumine.
JULIA
Pues sí, buscamos a alguien, Reverendo. Nos han avisado de que un hombre se ha introducido en su local, seguramente con malas intenciones.
Acogemos de buen grado a todas las almas que se nos acercan, caballeros. Nuestro Señor, en su gran misericordia, otorga Su perdón al pecador arrepentido. Pero si se trata de un ladrón, habrá que dejar que las fuerzas del orden hagan su trabajo.
Creemos que este individuo se ha escondido en esta sala, Reverendo. ¡Tenga cuidado, es peligroso!
Vamos a ver eso ahora mismo. Déjenme entrar solo para asegurarme. No temo al peligro, pues mi hora ha sido fijada por el Señor.
Quien quiera que sea, no puede nada contra mí.
No tengo intención de agredirle, Reverendo.
?!
¿Qué... qué quiere usted? No tenemos bienes materiales en la Iglesia. Toda la riqueza está en nuestro interior. No espere obtener más que la salvación de su alma.
Eso no está nada mal. Pero no quiero llevarme nada. Esté tranquilo.
Le buscaba, Padre. Veo que ya ha tenido tiempo de conocer al señor Lefranc.
¿Señor Lefranc? Pero.. ¿No se trata de un ladrón?
¿Un ladrón? En absoluto. Es un periodista francés que desea encontrarse con usted. ¿Por qué creía que se trataba de un ladrón?
Unos agentes de policía le buscaban. Te los has debido cruzar, ¿no?
¿Qué agentes?
Vaya... Se han ido.
¿Por qué me busca la policía? Qué extraño...
JULIA


¡Por los pelos! ¡Si no es por ese maldito pastor, lo teníamos!
De todas formas, tenemos que guardar estos uniformes de poli. El jefe tenía razón: con este disfraz de película, se mete uno donde quiere sin problemas.
Podemos esperar a que salga y cogerlo en ese momento. ¿Qué te parece?
Voy a llamar al jefe a ver qué le parece. Después de todo, es él quien tiene una cuenta pendiente con ese tipo.
Sin duda no he entendido bien lo que me han dicho. O quizá han sido llamados con urgencia a otra intervención. Quién sabe... pero no hablemos más de ello, señor Lefranc, por ahora esta equivocación ha terminado.
Les dejo, estarán más tranquilos cara a cara. No dude en llamarme si desea documentación, señor Lefranc, estoy a su disposición.
Siéntese, se lo ruego. ¿Así que es usted un periodista francés?
Así es. Pero no estoy aquí por mi trabajo. He sido invitado por un colega americano que deseaba enseñarme el mundo del cine. Espero hacer un poco de turismo en Hollywood antes de volver a Francia.
¡El mundo del cine! Pfff. Permítame que le diga que si por mí fuera, esta gente no tendría ni derecho de ciudadanía. Han corrompido la ciudad de Hollywood con sus intrigas, sus tejemanejes y su dinero. No son más que unos depravados. Espero pillarlos bien pillados utilizando todo lo que está en mi poder.
¿Llegando incluso a cometer crímenes, o por lo menos, a inducir a sus adeptos a perpetrarlos?
¡Nadie tiene derecho a impartir justicia, salvo el Señor! Y lo que pasa en esta ciudad, antes bendita, es inadmisible. Eso es todo. ¡Y el mismísimo Señor me ha confiado la misión de liberar la ciudad de esta lacra!
Deje de invocar al Señor a cada momento, Reverendo. No es él quien ha saboteado el decorado para aplastar a Mark Stevens, y tampoco es el Señor quien ha golpeado salvajemente a Andrew Baxter en la cabeza, dejando a su alrededor un montón de folletos con el nombre de su Iglesia.
¿Pero.. cómo sabe usted todo eso?
Me encontraba allí hace menos de una hora. He visto sus folletos con mis propios ojos. Reconozca que es como para hacerse algunas preguntas. Por cierto, ¿Por qué escriben el nombre de esta ciudad con una sola L?
¡Holywood es el Bosque Sagrado! ¡Holywood tiene que volver a ser el Bosque Sagrado! ¡Esa es la voluntad de Nuestro Señor y nuestra Iglesia tiene a su cargo agrupar a los pecadores arrepentidos hasta que tenga lugar el gran diluvio! La ciudad será limpiada y entonces podremos reconstruirla tal como era al principio.
Ah sí, ahora ya entiendo. Y entiendo que no es necesario continuar nuestra conversación, Reverendo. Ya tengo todo lo que quería saber. Gracias por haberme recibido.
Espero que haya entendido que el tiempo apremia, señor Lefranc. El castigo de Dios caerá pronto sobre la ciudad, y los que no hayan oído su mensaje serán eliminados.
Eliminados ... Sí, por supuesto. Comprendo. Que tenga un buen día, Reverendo.
¿Pero qué está haciendo?
Ya no puede tardar...
Pues sí que pesa este trasto. Por lo que nos pagan, deberíamos negarnos a llevarlo.
RUDGE

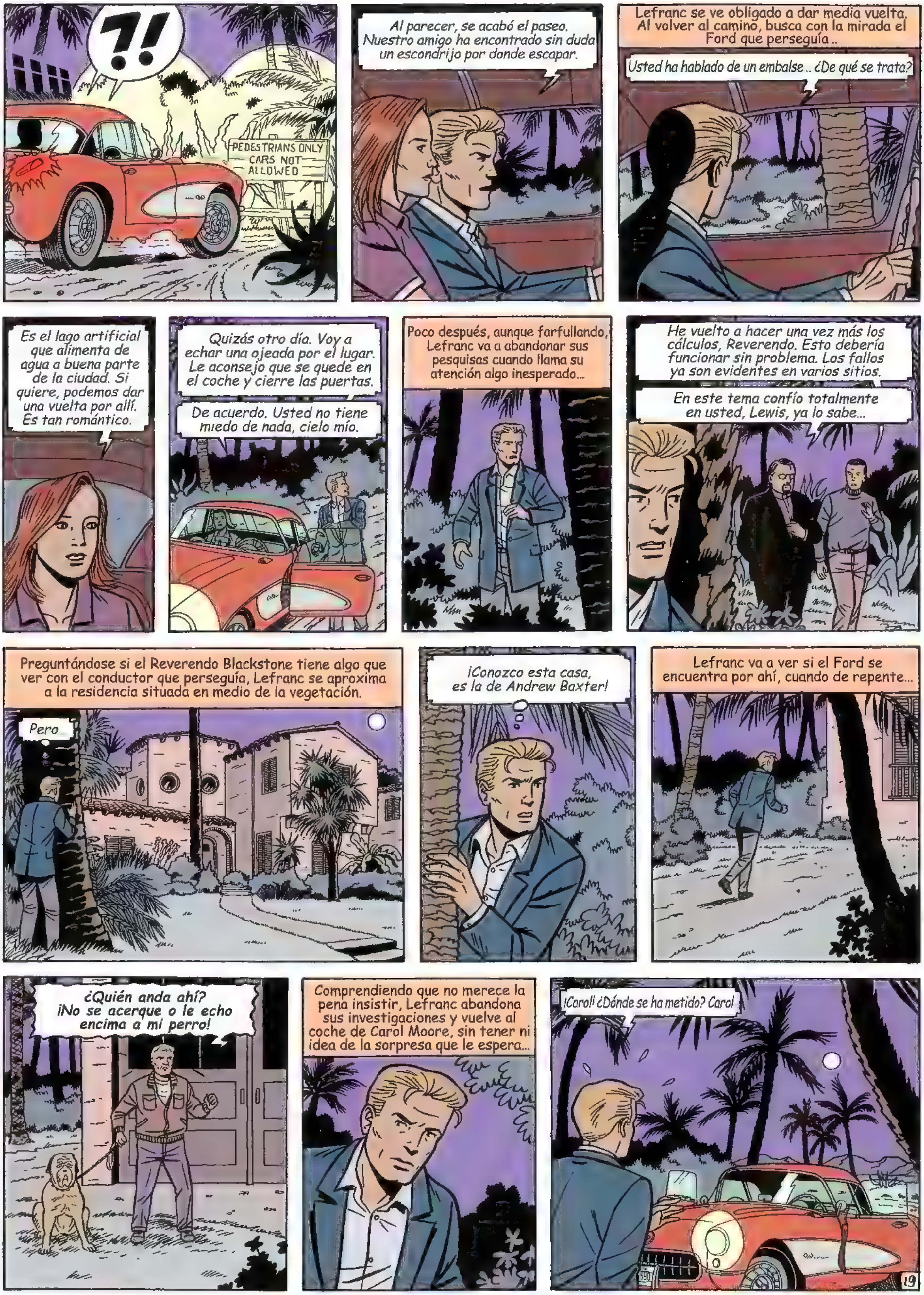

Al caer la noche, la fiesta está en su apogeo en la magnífica villa de Mark Stevens, situada en la parte alta de la ciudad. En medio de sus numerosos invitados, la joven estrella no se resiste a la tentación de evocar su vertiginoso ascenso...
¡Como le digo, una producción de 15 millones de dólares! ¡Y cuentan conmigo para el papel principal!
¡Fabuloso, Mark! ¡Sabía que te convertirías en una estrella!
¡Si necesitan un doble, acuérdate de mí, querido Mark!
Guy Lefranc se siente un poco solo en medio de toda esta gente que se conoce bien, a pesar de que su nombre ya empieza a circular en los círculos cinematográficos...
¡Dígame, pues! ¿Usted es Lefront, no?
Lo siento, no soy Lefront. Me llamo Lefranc, Guy Lefranc. Pero... ¿Nos conocemos?
Le ha salvado la vida a Mark, si no me equivoco. Según lo que cuentan, usted saltó como un león. Fantástico, amigo. Debería ser especialista, pagan bien.
Ya tengo un trabajo que me satisface completamente. Y no me voy a quedar en Hollywood. Me encanta Francia y no podría vivir en otra parte.
¡Un francés! Lo sabía. Mi instinto nunca se equivoca. ¡Cómo me gustan los franceses! Saben como ocuparse de las mujeres.
Por supuesto, Carol. Adoras a los franceses, especialmente cuando se ocupan de las mujeres sacando su cartera.
¡Malvado! ¿Por qué dices semejante cosa? Me vas a crear una mala reputación a los ojos de este guapo francés. Para una vez que tengo la suerte de encontrar uno.
¡Mala reputación! No te hace falta nadie para crearte una mala reputación, Carol. Te bastas tú sola.
No le escuche, señor francés. Está celoso y sólo piensa en hablar mal de los demás. ¡Oh, está usted hecho un toro! ¿Está así de musculoso por todo?
Bueno... Cuido mi forma física, eso es todo. Hago algo de ejercicio.
¡Aquí está, y en buena compañía! Al parecer, no pierdes el tiempo.
¡Michael! Te estaba buscando. Quería hablar contigo sobre lo ocurrido esta tarde. Te he llamado, pero tu línea estaba ocupada.
No os preocupéis por mí. Como si no estuviera.
He hecho cien llamadas de teléfono. Creo que ya tengo algo con esta Iglesia. He puesto en orden los testimonios y parecen ir todos en la misma dirección. Es una bomba, amigo. Te lo juro.
Precisamente. Después de hablar con el Reverendo Blackstone, tengo la impresión de que esta gente es más peligrosa de lo que cree la policía. A propósito de la policía, ha pasado algo extraño...
¡Vaya por Dios! ¡Baja esas garras!

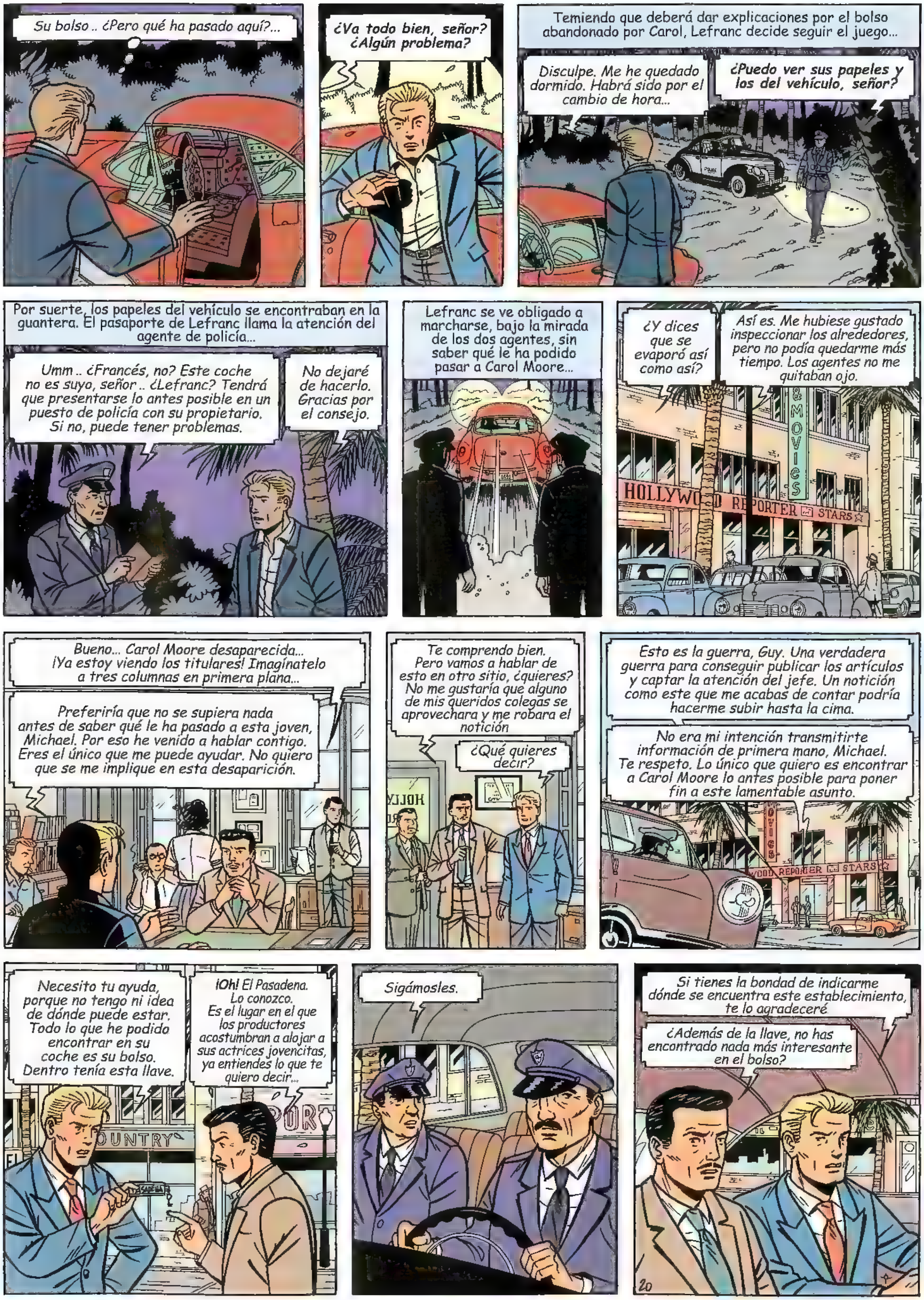

¡En cuanto vuelvo la espalda, hay alguien que intenta echar el anzuelo a mi novia! Es un terreno vedado, amigo.
No tenía intención de echarle el anzuelo a nadie, señor.
¡Oh, Joe! ¡Me encanta cuando te pones así, cielito mío!
Ven conmigo, Guy. Estaremos más tranquilos para charlar.
¡Y que no te vuelva a pillar, bastardo! ¡Si no, te las verás con Joe Politzer!
¡Qué grosero! ¿Sabes quién es?
Es uno de los productores de moda. Ha producido los dos éxitos de taquilla más grandes del año pasado. Le gustan las pelirrojas. Y es bastante celoso, como has podido ver. Debería haberte prevenido de que no te acercaras a Carol Moore.
Pero si yo no me he acercado a ella. ¡Esta mujer se me ha echado encima!
No tiene importancia. ¿Qué me ibas a decir antes de que nos interrumpieran?
¡Ah sí! Es a propósito de la policía. Cuando estaba en los locales de la Iglesia del Perdón, llegaron dos agentes y me dio la impresión de que me querían arrestar.
¿Arrestarte? ¿Por qué razón? ¿Has hecho algo ilegal?
No, que yo sepa. Y no he podido enterarme de más, ya que los dos policías han desaparecido sin decir nada. Empiezo a creer que no se trataba de verdaderos agentes, pues me ha parecido ver a dos tipos de uniforme en un coche aparcado delante de la Iglesia. He intentado alejarme si atraer su atención.
¿Un francés? ¿Y qué? ¿Qué tiene él que yo no tenga? ¡Voy a decirle dos palabras a tu francés!
¡Oh, Joe! ¿Estás celoso, cariño?
Creo que será mejor que no te quedes por aquí.
Tienes razón. De todas formas, pensaba marcharme. Pero me gustaría saludar a Mark Stevens antes de irme.
Me lo he cruzado cuando llegaba. Se encuentra en el gran salón. Si no te vuelvo a ver, te deseo una feliz noche, Guy. No dudes en llamarme si quieres que te sirva de guía.
De acuerdo. Buenas noches, Michael.
¿El señor Stevens? No, no le he visto. No le conozco. No sé de quien se trata. ¿Podría decirme donde nos encontramos?
Lefranc se resigna a irse sin agradecer al propietario su invitación, cuando de repente...
¡Esta vez, ya estoy harto! Esto ya dura demasiado ¿Te han pillado?
¿Y qué? ¿Qué piensas hacer? ¿Despedir a los polis? ¿O vas a convocar una rueda de prensa?
?


¡Me las pagarás, Stevens!
¡Eh!
¡Ah, es usted Lefranc! Espero que mi amigo Andrew no le haya hecho daño al salir. Ha estado un poco torpe.
¿Su amigo? No estoy seguro de ello después de lo que acabo de oír, muy a mi pesar, le confieso.
No se moleste por esto, señor Lefranc. No conoce el mundo del cine. Entre los actores reinan siempre las envidias. ¿Qué quiere? Los papeles son caros, y es dura la competencia por llegar a la cima.
La competencia, de acuerdo. Pero he creído oír que Baxter hablaba de la policía... ¿Están ustedes reñidos?
No, no. Andrew está perturbado últimamente. La agresión que sufrió el otro día ha hecho reflexionar a los productores. Fíjese, en un principio pensaron en él para el papel que me acaban de dar. Su disgusto va en aumento.
Sin duda esto explica su actitud... Bueno, permítame que me retire ahora, Stevens. Le agradezco esta encantadora velada que me ha permitido observar un poco más de cerca el mundo del cine.
Después de una jornada bastante agitada, Lefranc vuelve a su hotel con la esperanza de encontrar allí un poco de tranquilidad...
Cuando, de repente, en mitad de la noche...
?
BUUM
BUUM
¡En fin! ¿Quién podrá ser? Son más de las dos de la mañana...
¿Qué...?
¡Sálveme! ¡Se lo suplico, sálveme!
¿Qué le pasa? ¡Explíquese!
¡Ha querido matarme!
¿Quién? ¿Su amigo el productor?
¡No, no! No es Joe. ¡Un hombre! Un hombre que me ha seguido. Conducía deprisa y... Oh, he estado a punto de desmayarme... ¡Me perseguía... muy de cerca! ¡He pasado mucho miedo!
Cálmese. No entiendo nada de lo que usted me cuenta. Alguien le seguía, ¿No es eso?
Salía de casa de Mark Stevens. He cogido mi coche y, al cabo de un rato, he visto que un vehículo me seguía de cerca. ¡Daba la sensación de que me quería mandar a paseo!
17

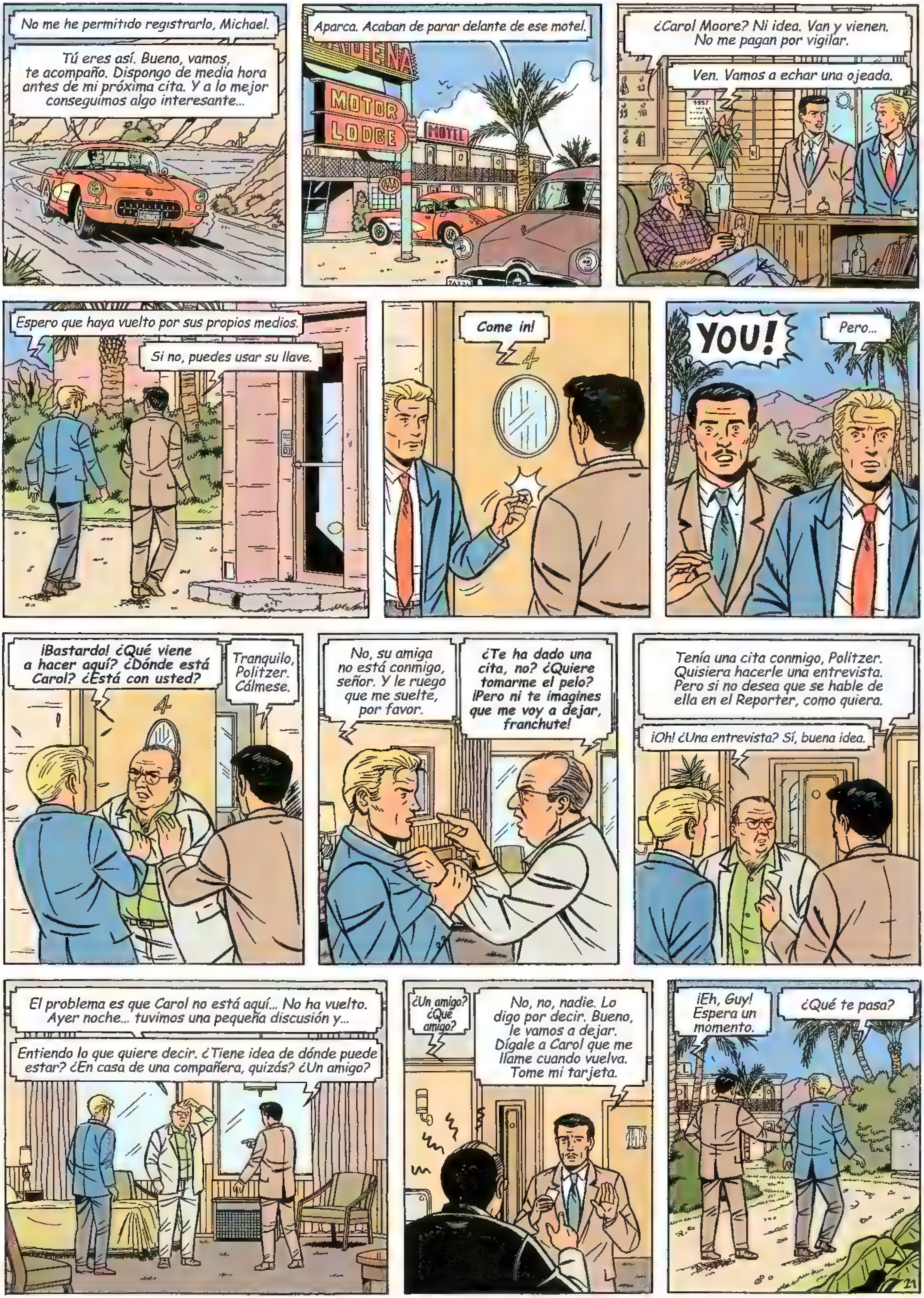


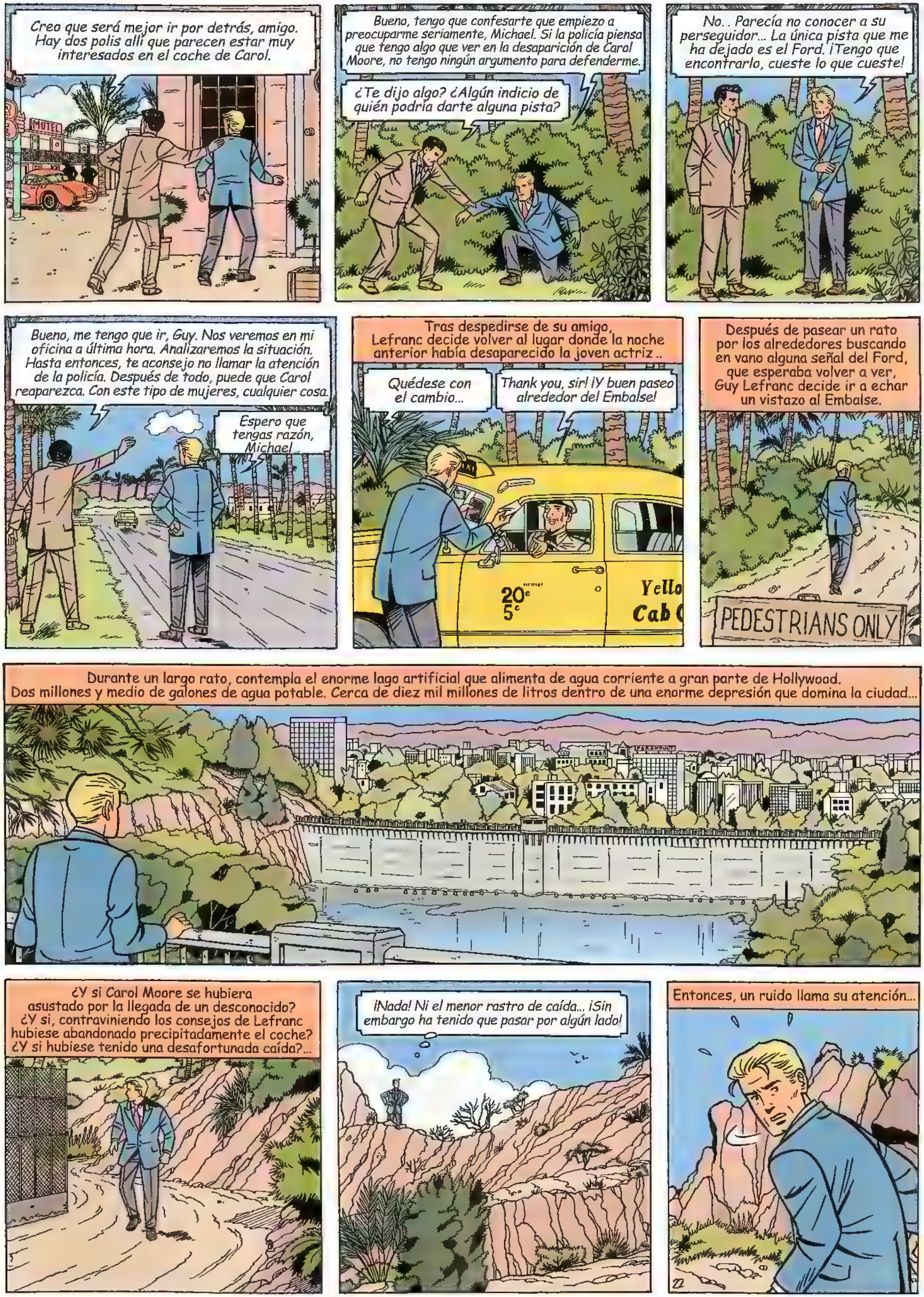
Esto no acaba de explicar por qué está usted aquí. Apenas nos conocemos...
Me he acordado del nombre del hotel en el que usted se alojaba. Me lo dijo durante la velada y, al ver el letrero, me he dicho que usted me salvaría la vida...
¿Ha podido reconocer el modelo de coche que le seguía?
¡Sí, sí!... Lo he visto de muy cerca. ¡Era un Ford Fairlane! ¡Está ahí, es aquel! ¡Ya ve que no le he mentido, me ha seguido hasta aquí!
¿Qué hace?
Me visto enseguida. Después iremos a decirle algo a ese caballero, y a preguntarle por qué le sigue.
¡Tenga cuidado! Estoy segura de que es peligroso.
Ya lo veremos.
Perdone... ¿Puedo hacerle una pregunta .?
PHAR
¡Eh! ¡Tenga cuidado!
FCY907
¡Qué peligro público! Tengo ganas de echarle el guante a este individuo para explicarle lo que pienso de él.
Mi coche está ahí. Las llaves están puestas.
Broadway
SUN
RECORDS
¡Suba!
No ha podido ir muy lejos...
¡Qué excitante es esto!
Se produce una persecución entre los dos vehículos, corriendo a toda velocidad hacia la red de carreteras que serpentean sobre las colinas que rodean la ciudad de Los Ángeles...
SPEED LIMIT 45
Si va tan rápido, es que ese conductor no tiene la conciencia tranquila...
¡Acaba de girar a la derecha! ¡En dirección al embalse!
VROA
SB 70990


?!
PEDESTRIANS ONLY
CARS NOT
ALLOWED
Al parecer, se acabó el paseo. Nuestro amigo ha encontrado sin duda un escondrijo por donde escapar.
Lefranc se ve obligado a dar media vuelta. Al volver al camino, busca con la mirada el Ford que perseguía...
Usted ha hablado de un embalse... ¿De qué se trata?
Es el lago artificial que alimenta de agua a buena parte de la ciudad. Si quiere, podemos dar una vuelta por allí. Es tan romántico.
Quizás otro día. Voy a echar una ojeada por el lugar. Le aconsejo que se quede en el coche y cierre las puertas.
De acuerdo. Usted no tiene miedo de nada, cielo mío.
Poco después, aunque farfullando, Lefranc va a abandonar sus pesquisas cuando llama su atención algo inesperado...
He vuelto a hacer una vez más los cálculos, Reverendo. Esto debería funcionar sin problema. Los fallos ya son evidentes en varios sitios.
En este tema confío totalmente en usted, Lewis, ya lo sabe...
Preguntándose si el Reverendo Blackstone tiene algo que ver con el conductor que perseguía, Lefranc se aproxima a la residencia situada en medio de la vegetación.
Pero...
¡Conozco esta casa, es la de Andrew Baxter!
Lefranc va a ver si el Ford se encuentra por ahí, cuando de repente...
¿Quién anda ahí? ¡No se acerque o le echo encima a mi perro!
Comprendiendo que no merece la pena insistir, Lefranc abandona sus investigaciones y vuelve al coche de Carol Moore, sin tener ni idea de la sorpresa que le espera...
¡Carol! ¿Dónde se ha metido? Carol

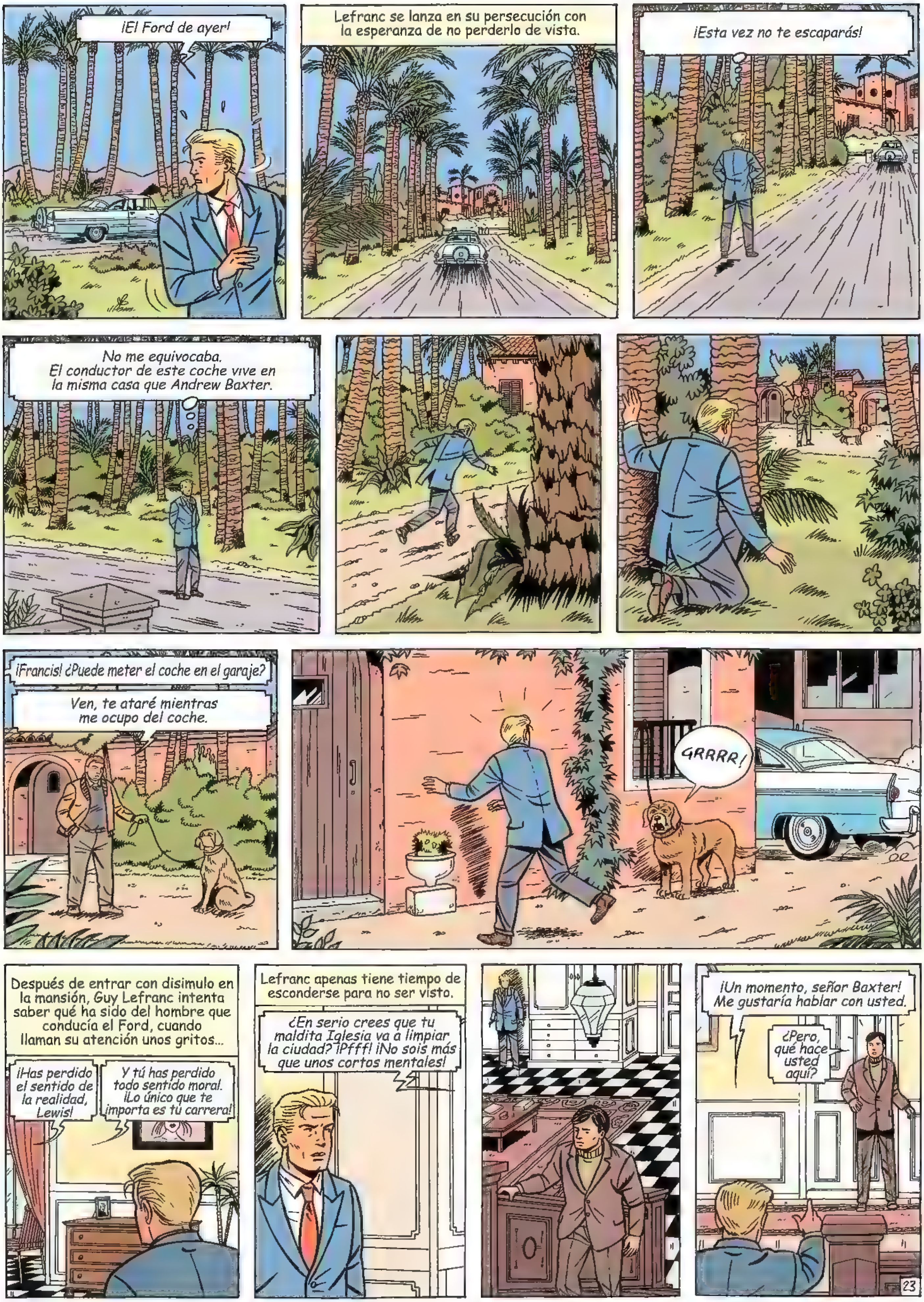


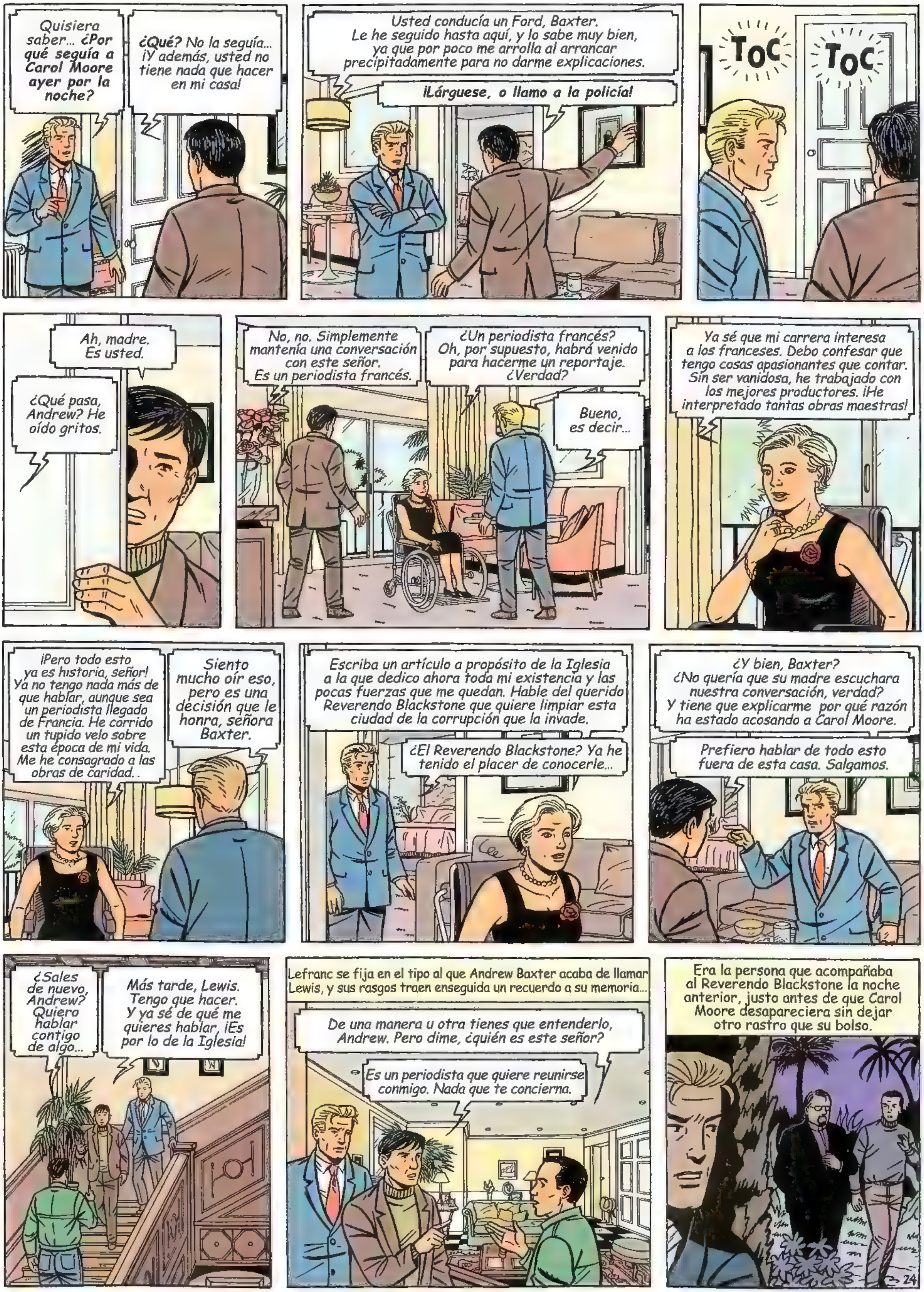
Su bolso.. ¿Pero qué ha pasado aquí?...
¿Va todo bien, señor? ¿Algún problema?
Temiendo que deberá dar explicaciones por el bolso abandonado por Carol, Lefranc decide seguir el juego...
Disculpe. Me he quedado dormido. Habrá sido por el cambio de hora...
¿Puedo ver sus papeles y los del vehículo, señor?
Por suerte, los papeles del vehículo se encontraban en la guantera. El pasaporte de Lefranc llama la atención del agente de policía...
Umm.. ¿Francés, no? Este coche no es suyo, señor.. ¿Lefranc? Tendrá que presentarse lo antes posible en un puesto de policía con su propietario. Si no, puede tener problemas.
No dejaré de hacerlo. Gracias por el consejo.
Lefranc se ve obligado a marcharse, bajo la mirada de los dos agentes, sin saber qué le ha podido pasar a Carol Moore...
¿Y dices que se evaporó así como así?
Así es. Me hubiese gustado inspeccionar los alrededores, pero no podía quedarme más tiempo. Los agentes no me quitaban ojo.
MOVIES
HOLLYWOOD REPORTER STARS
Bueno... Carol Moore desaparecida... ¡Ya estoy viendo los titulares! Imagínatelo a tres columnas en primera plana...
Preferiría que no se supiera nada antes de saber qué le ha pasado a esta joven, Michael. Por eso he venido a hablar contigo. Eres el único que me puede ayudar. No quiero que se me implique en esta desaparición.
Te comprendo bien. Pero vamos a hablar de esto en otro sitio, ¿quieres? No me gustaría que alguno de mis queridos colegas se aprovechara y me robara el notición
¿Qué quieres decir?
Esto es la guerra, Guy. Una verdadera guerra para conseguir publicar los artículos y captar la atención del jefe. Un notición como este que me acabas de contar podría hacerme subir hasta la cima.
No era mi intención transmitirte información de primera mano, Michael. Te respeto. Lo único que quiero es encontrar a Carol Moore lo antes posible para poner fin a este lamentable asunto.
Necesito tu ayuda, porque no tengo ni idea de dónde puede estar. Todo lo que he podido encontrar en su coche es su bolso. Dentro tenía esta llave.
¡Oh! El Pasadena. Lo conozco. Es el lugar en el que los productores acostumbran a alojar a sus actrices jovencitas, ya entiendes lo que te quiero decir...
Sigámosles.
Si tienes la bondad de indicarme dónde se encuentra este establecimiento, te lo agradeceré.
¿Además de la llave, no has encontrado nada más interesante en el bolso?

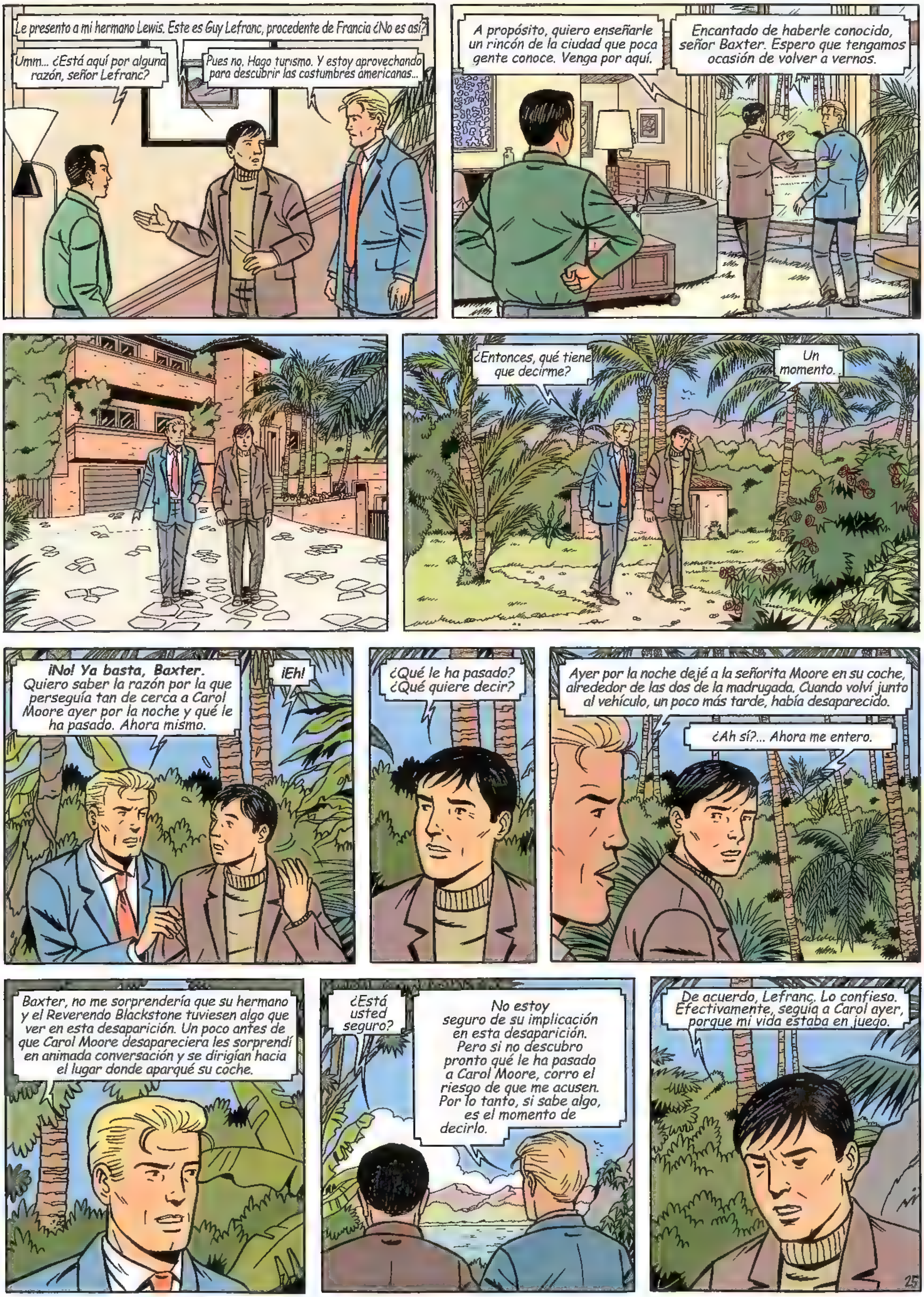

No me he permitido registrarlo, Michael.
Tú eres así. Bueno, vamos, te acompaño. Dispongo de media hora antes de mi próxima cita. Y a lo mejor conseguimos algo interesante...
Aparca. Acaban de parar delante de ese motel.
MOTOR LODGE
MOTEL
AAA
¿Carol Moore? Ni idea. Van y vienen. No me pagan por vigilar.
Ven. Vamos a echar una ojeada.
Espero que haya vuelto por sus propios medios.
Si no, puedes usar su llave.
Come in!
YOU!
Pero...
¡Bastardo! ¿Qué viene a hacer aquí? ¿Dónde está Carol? ¿Está con usted?
Tranquilo, Politzer. Cálmese.
No, su amiga no está conmigo, señor. Y le ruego que me suelte, por favor.
¿Te ha dado una cita, no? ¿Quiere tomarme el pelo? ¡Pero ni te imagines que me voy a dejar, franchute!
Tenía una cita conmigo, Politzer. Quisiera hacerle una entrevista. Pero si no desea que se hable de ella en el Reporter, como quiera.
¡Oh! ¿Una entrevista? Sí, buena idea.
El problema es que Carol no está aquí... No ha vuelto. Ayer noche... tuvimos una pequeña discusión y...
Entiendo lo que quiere decir. ¿Tiene idea de dónde puede estar? ¿En casa de una compañera, quizás? ¿Un amigo?
¿Un amigo? ¿Qué amigo?
No, no, nadie. Lo digo por decir. Bueno, le vamos a dejar. Dígale a Carol que me llame cuando vuelva. Tome mi tarjeta.
¡Eh, Guy! Espera un momento.
¿Qué te pasa?



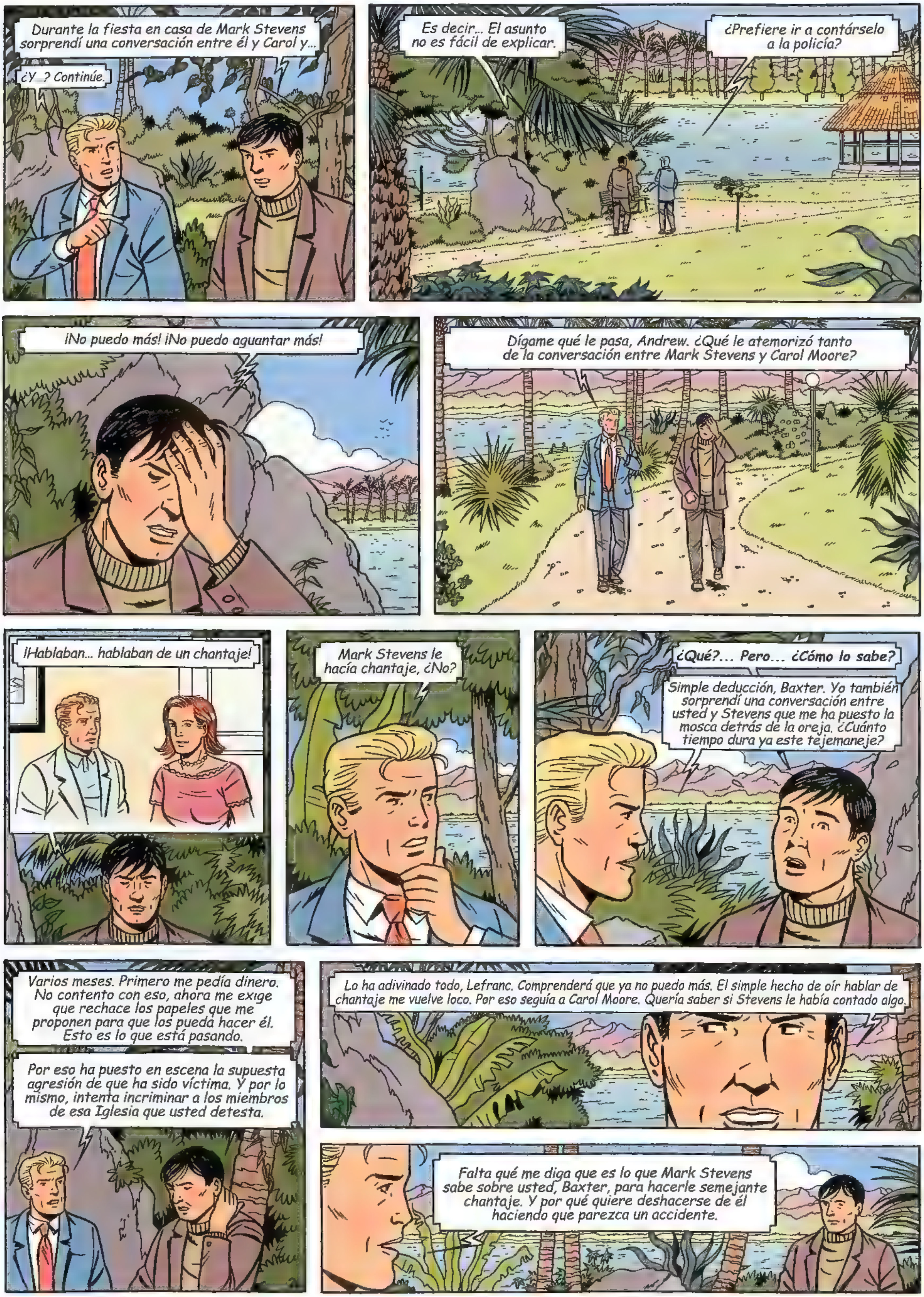
Creo que será mejor ir por detrás, amigo. Hay dos polis allí que parecen estar muy interesados en el coche de Carol.
MOTEL
Bueno, tengo que confesarte que empiezo a preocuparme seriamente, Michael. Si la policía piensa que tengo algo que ver en la desaparición de Carol Moore, no tengo ningún argumento para defenderme.
¿Te dijo algo? ¿Algún indicio de quién podría darte alguna pista?
No.. Parecía no conocer a su perseguidor... La única pista que me ha dejado es el Ford. ¡Tengo que encontrarlo, cueste lo que cueste!
Bueno, me tengo que ir, Guy. Nos veremos en mi oficina a última hora. Analizaremos la situación. Hasta entonces, te aconsejo no llamar la atención de la policía. Después de todo, puede que Carol reaparezca. Con este tipo de mujeres, cualquier cosa.
Espero que tengas razón, Michael...
Tras despedirse de su amigo, Lefranc decide volver al lugar donde la noche anterior había desaparecido la joven actriz ..
Quédese con el cambio...
Thank you, sir! ¡Y buen paseo alrededor del Embalse!
20c
5c
Yello
Cab
Después de pasear un rato por los alrededores buscando en vano alguna señal del Ford, que esperaba volver a ver, Guy Lefranc decide ir a echar un vistazo al Embalse.
PEDESTRIANS ONLY
Durante un largo rato, contempla el enorme lago artificial que alimenta de agua corriente a gran parte de Hollywood.
Dos millones y medio de galones de agua potable. Cerca de diez mil millones de litros dentro de una enorme depresión que domina la ciudad...
¿Y si Carol Moore se hubiera asustado por la llegada de un desconocido? ¿Y si, contraviniendo los consejos de Lefranc hubiese abandonado precipitadamente el coche? ¿Y si hubiese tenido una desafortunada caída?...
¡Nada! Ni el menor rastro de caída... ¡Sin embargo ha tenido que pasar por algún lado!
Entonces, un ruido llama su atención...
22

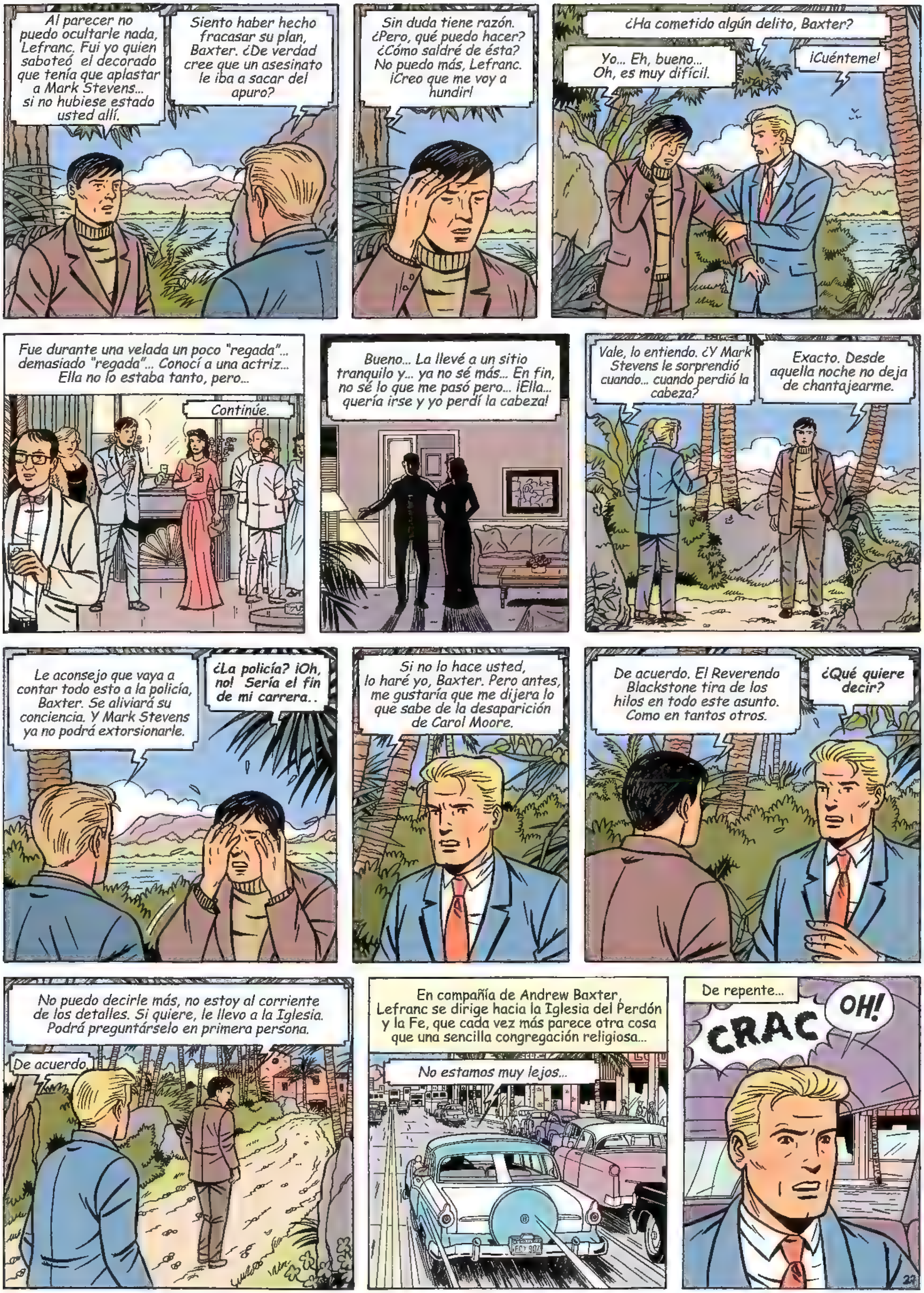

¡El Ford de ayer!
Lefranc se lanza en su persecución con la esperanza de no perderlo de vista.
¡Esta vez no te escaparás!
No me equivocaba. El conductor de este coche vive en la misma casa que Andrew Baxter.
¡Francis! ¿Puede meter el coche en el garaje?
Ven, te ataré mientras me ocupo del coche.
GRRRR!
Después de entrar con disimulo en la mansión, Guy Lefranc intenta saber qué ha sido del hombre que conducía el Ford, cuando llaman su atención unos gritos...
¡Has perdido el sentido de la realidad, Lewis!
Y tú has perdido todo sentido moral. ¡Lo único que te importa es tu carrera!
Lefranc apenas tiene tiempo de esconderse para no ser visto.
¿En serio crees que tu maldita Iglesia va a limpiar la ciudad? ¡Pfff! ¡No sois más que unos cortos mentales!
¡Un momento, señor Baxter! Me gustaría hablar con usted.
¿Pero, qué hace usted aquí?
23

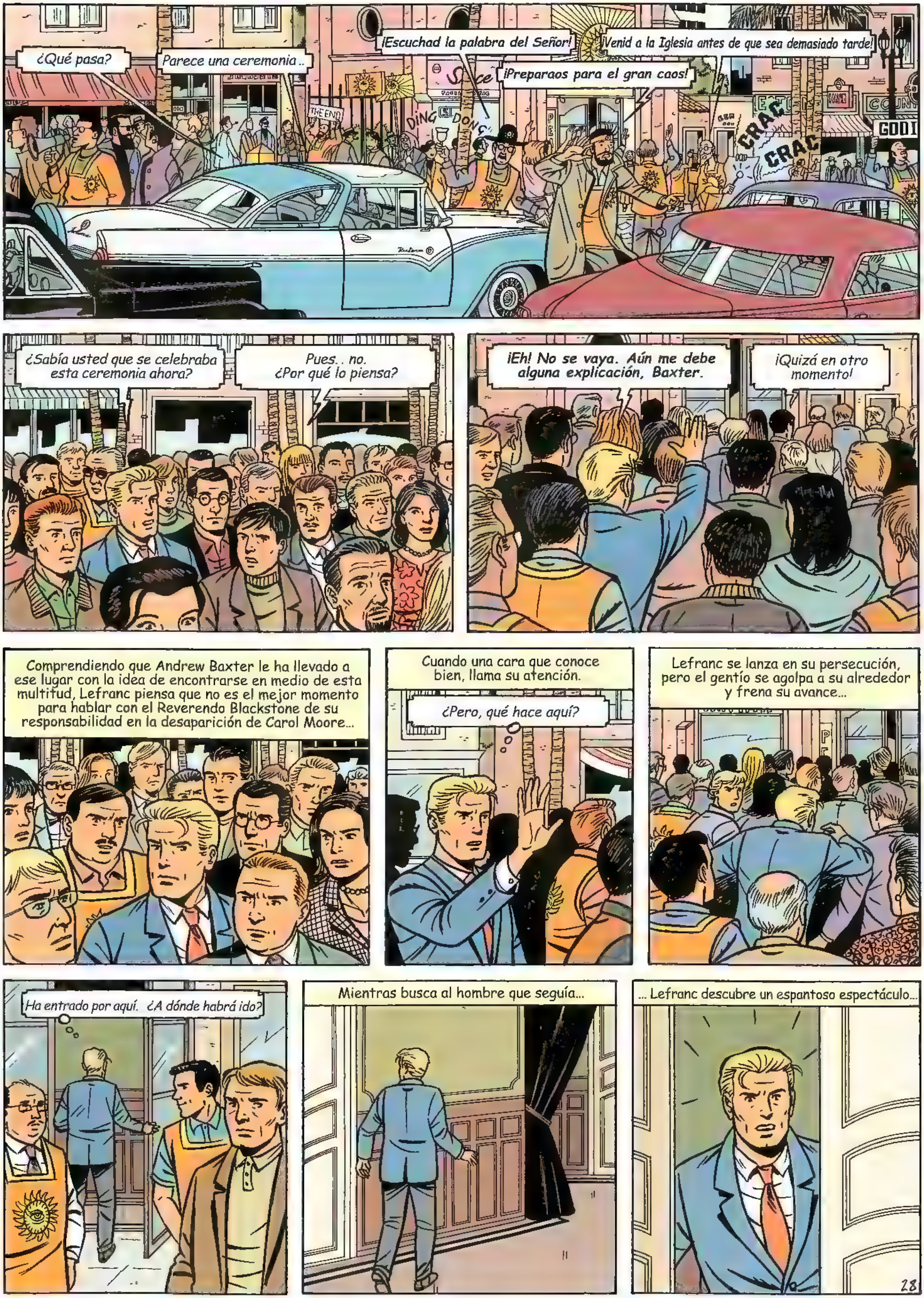

Quisiera saber... ¿Por qué seguía a Carol Moore ayer por la noche?
¿Qué? No la seguía... ¡Y además, usted no tiene nada que hacer en mi casa!
Usted conducía un Ford, Baxter. Le he seguido hasta aquí, y lo sabe muy bien, ya que por poco me arrolla al arrancar precipitadamente para no darme explicaciones.
¡Lárguese, o llamo a la policía!
TOC TOC
Ah, madre. Es usted.
¿Qué pasa, Andrew? He oído gritos.
No, no. Simplemente mantenía una conversación con este señor. Es un periodista francés.
¿Un periodista francés? Oh, por supuesto, habrá venido para hacerme un reportaje. ¿Verdad?
Bueno, es decir...
Ya sé que mi carrera interesa a los franceses. Debo confesar que tengo cosas apasionantes que contar. Sin ser vanidosa, he trabajado con los mejores productores. ¡He interpretado tantas obras maestras!
¡Pero todo esto ya es historia, señor! Ya no tengo nada más de que hablar, aunque sea un periodista llegado de Francia. He corrido un tupido velo sobre esta época de mi vida. Me he consagrado a las obras de caridad..
Siento mucho oír eso, pero es una decisión que le honra, señora Baxter.
Escriba un artículo a propósito de la Iglesia a la que dedico ahora toda mi existencia y las pocas fuerzas que me quedan. Hable del querido Reverendo Blackstone que quiere limpiar esta ciudad de la corrupción que la invade.
¿El Reverendo Blackstone? Ya he tenido el placer de conocerle...
¿Y bien, Baxter? ¿No quería que su madre escuchara nuestra conversación, verdad? Y tiene que explicarme por qué razón ha estado acosando a Carol Moore.
Prefiero hablar de todo esto fuera de esta casa. Salgamos.
¿Sales de nuevo, Andrew? Quiero hablar contigo de algo...
Más tarde, Lewis. Tengo que hacer. Y ya sé de qué me quieres hablar, ¡Es por lo de la Iglesia!
Lefranc se fija en el tipo al que Andrew Baxter acaba de llamar Lewis, y sus rasgos traen enseguida un recuerdo a su memoria...
De una manera u otra tienes que entenderlo, Andrew. Pero dime, ¿quién es este señor?
Es un periodista que quiere reunirse conmigo. Nada que te concierna.
Era la persona que acompañaba al Reverendo Blackstone la noche anterior, justo antes de que Carol Moore desapareciera sin dejar otro rastro que su bolso.
24

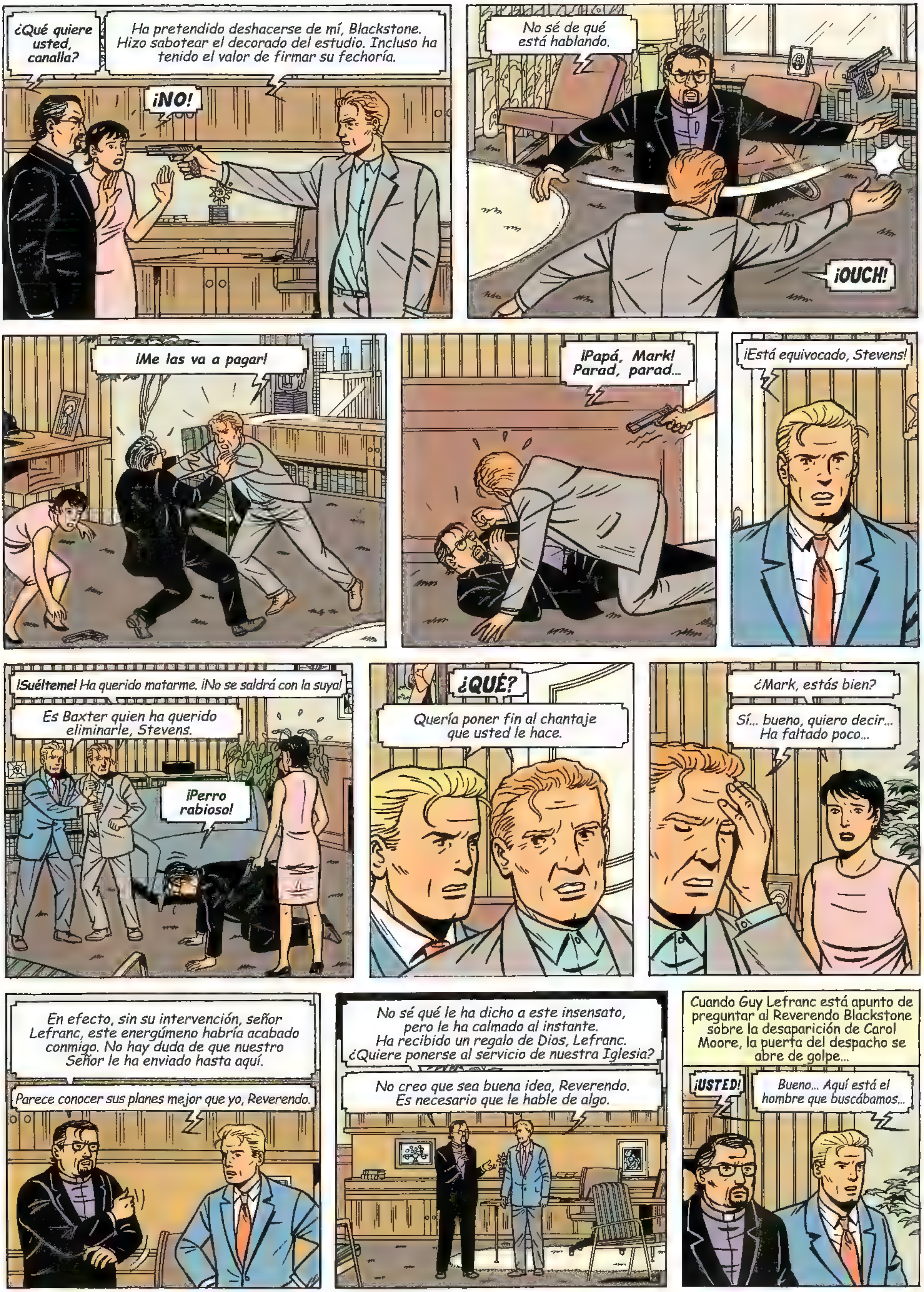


Le presento a mi hermano Lewis. Este es Guy Lefranc, procedente de Francia ¿No es así?
Umm... ¿Está aquí por alguna razón, señor Lefranc?
Pues no. Hago turismo. Y estoy aprovechando para descubrir las costumbres americanas...
A propósito, quiero enseñarle un rincón de la ciudad que poca gente conoce. Venga por aquí.
Encantado de haberle conocido, señor Baxter. Espero que tengamos ocasión de volver a vernos.
¿Entonces, qué tiene que decirme?
Un momento.
¡No! Ya basta, Baxter. Quiero saber la razón por la que perseguía tan de cerca a Carol Moore ayer por la noche y qué le ha pasado. Ahora mismo.
¡Eh!
¿Qué le ha pasado? ¿Qué quiere decir?
Ayer por la noche dejé a la señorita Moore en su coche, alrededor de las dos de la madrugada. Cuando volví junto al vehículo, un poco más tarde, había desaparecido.
¿Ah sí?... Ahora me entero.
Baxter, no me sorprendería que su hermano y el Reverendo Blackstone tuviesen algo que ver en esta desaparición. Un poco antes de que Carol Moore desapareciera les sorprendí en animada conversación y se dirigían hacia el lugar donde aparqué su coche.
¿Está usted seguro?
No estoy seguro de su implicación en esta desaparición. Pero si no descubro pronto qué le ha pasado a Carol Moore, corro el riesgo de que me acusen. Por lo tanto, si sabe algo, es el momento de decirlo.
De acuerdo, Lefranc. Lo confieso. Efectivamente, seguía a Carol ayer, porque mi vida estaba en juego.
25

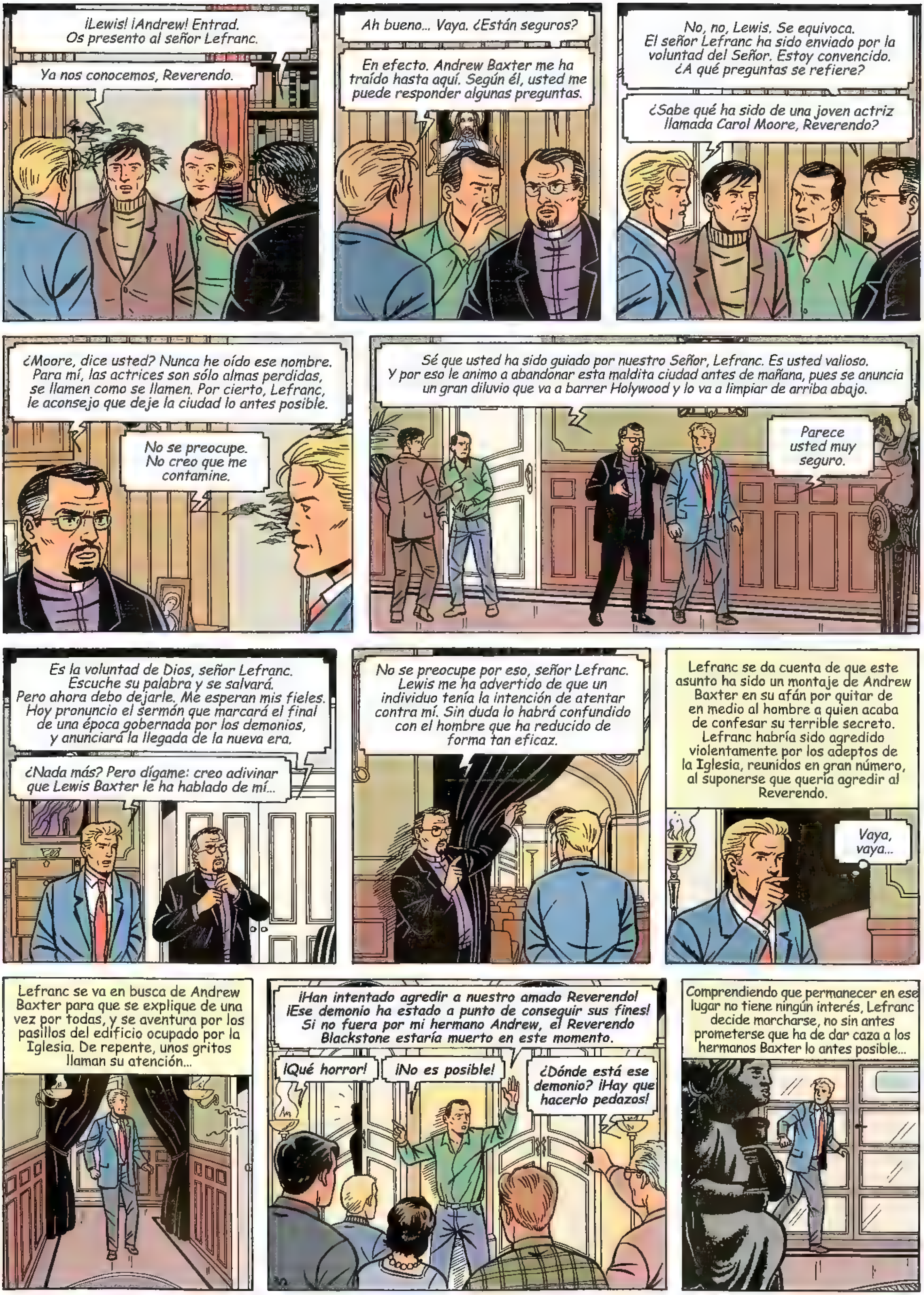

Durante la fiesta en casa de Mark Stevens sorprendí una conversación entre él y Carol y...
¿Y...? Continúe.
Es decir... El asunto no es fácil de explicar.
¿Prefiere ir a contárselo a la policía?
¡No puedo más! ¡No puedo aguantar más!
Dígame qué le pasa, Andrew. ¿Qué le atemorizó tanto de la conversación entre Mark Stevens y Carol Moore?
¡Hablaban... hablaban de un chantaje!
Mark Stevens le hacía chantaje, ¿No?
¿Qué?... Pero... ¿Cómo lo sabe?
Simple deducción, Baxter. Yo también sorprendí una conversación entre usted y Stevens que me ha puesto la mosca detrás de la oreja. ¿Cuánto tiempo dura ya este tejemaneje?
Varios meses. Primero me pedía dinero. No contento con eso, ahora me exige que rechace los papeles que me proponen para que los pueda hacer él. Esto es lo que está pasando.
Por eso ha puesto en escena la supuesta agresión de que ha sido víctima. Y por lo mismo, intenta incriminar a los miembros de esa Iglesia que usted detesta.
Lo ha adivinado todo, Lefranc. Comprenderá que ya no puedo más. El simple hecho de oír hablar de chantaje me vuelve loco. Por eso seguía a Carol Moore. Quería saber si Stevens le había contado algo.
Falta qué me diga que es lo que Mark Stevens sabe sobre usted, Baxter, para hacerle semejante chantaje. Y por qué quiere deshacerse de él haciendo que parezca un accidente.


Al parecer no puedo ocultarle nada, Lefranc. Fui yo quien saboteó el decorado que tenía que aplastar a Mark Stevens... si no hubiese estado usted allí.
Siento haber hecho fracasar su plan, Baxter. ¿De verdad cree que un asesinato le iba a sacar del apuro?
Sin duda tiene razón. ¿Pero, qué puedo hacer? ¿Cómo saldré de ésta? No puedo más, Lefranc. ¡Creo que me voy a hundir!
¿Ha cometido algún delito, Baxter?
Yo... Eh, bueno... Oh, es muy difícil.
¡Cuénteme!
Fue durante una velada un poco "regada"... demasiado "regada"... Conocí a una actriz... Ella no lo estaba tanto, pero...
Continúe.
Bueno... La llevé a un sitio tranquilo y... ya no sé más... En fin, no sé lo que me pasó pero... ¡Ella... quería irse y yo perdí la cabeza!
Vale, lo entiendo. ¿Y Mark Stevens le sorprendió cuando... cuando perdió la cabeza?
Exacto. Desde aquella noche no deja de chantajearme.
Le aconsejo que vaya a contar todo esto a la policía, Baxter. Se aliviará su conciencia. Y Mark Stevens ya no podrá extorsionarle.
¿La policía? ¡Oh, no! Sería el fin de mi carrera..
Si no lo hace usted, lo haré yo, Baxter. Pero antes, me gustaría que me dijera lo que sabe de la desaparición de Carol Moore.
De acuerdo. El Reverendo Blackstone tira de los hilos en todo este asunto. Como en tantos otros.
¿Qué quiere decir?
No puedo decirle más, no estoy al corriente de los detalles. Si quiere, le llevo a la Iglesia. Podrá preguntárselo en primera persona.
De acuerdo.
En compañía de Andrew Baxter, Lefranc se dirige hacia la Iglesia del Perdón y la Fe, que cada vez más parece otra cosa que una sencilla congregación religiosa...
No estamos muy lejos...
De repente...
CRAC
OH!

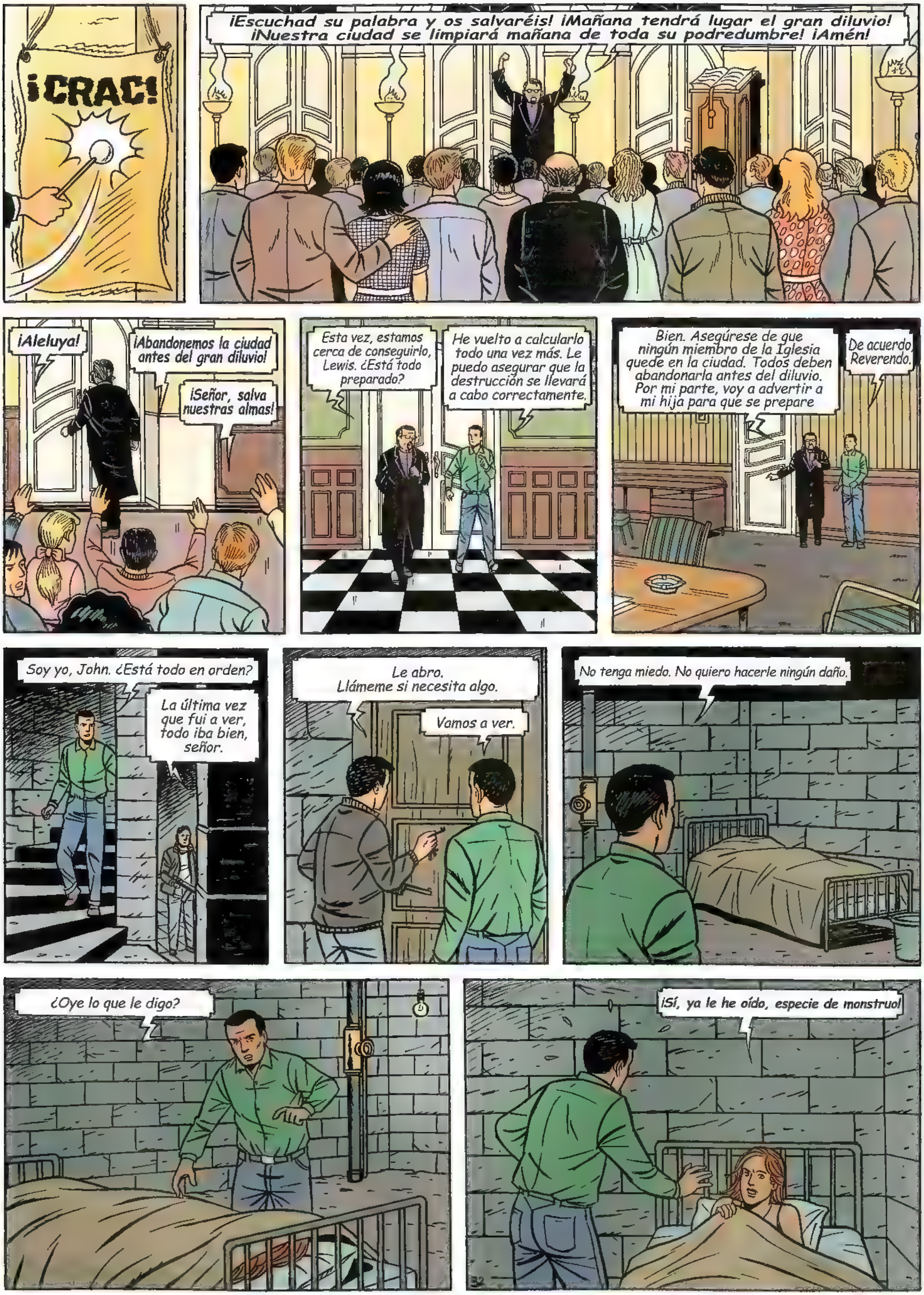

¿Qué pasa?
Parece una ceremonia..
¡Escuchad la palabra del Señor!
¡Venid a la Iglesia antes de que sea demasiado tarde!
¡Preparaos para el gran caos!
THE END
DING DONG
CRAC
CRAC
¿Sabía usted que se celebraba esta ceremonia ahora?
Pues.. no. ¿Por qué lo piensa?
¡Eh! No se vaya. Aún me debe alguna explicación, Baxter.
¡Quizá en otro momento!
Comprendiendo que Andrew Baxter le ha llevado a ese lugar con la idea de encontrarse en medio de esta multitud, Lefranc piensa que no es el mejor momento para hablar con el Reverendo Blackstone de su responsabilidad en la desaparición de Carol Moore...
Cuando una cara que conoce bien, llama su atención.
¿Pero, qué hace aquí?
Lefranc se lanza en su persecución, pero el gentío se agolpa a su alrededor y frena su avance...
Ha entrado por aquí. ¿A dónde habrá ido?
Mientras busca al hombre que seguía...
... Lefranc descubre un espantoso espectáculo...
28



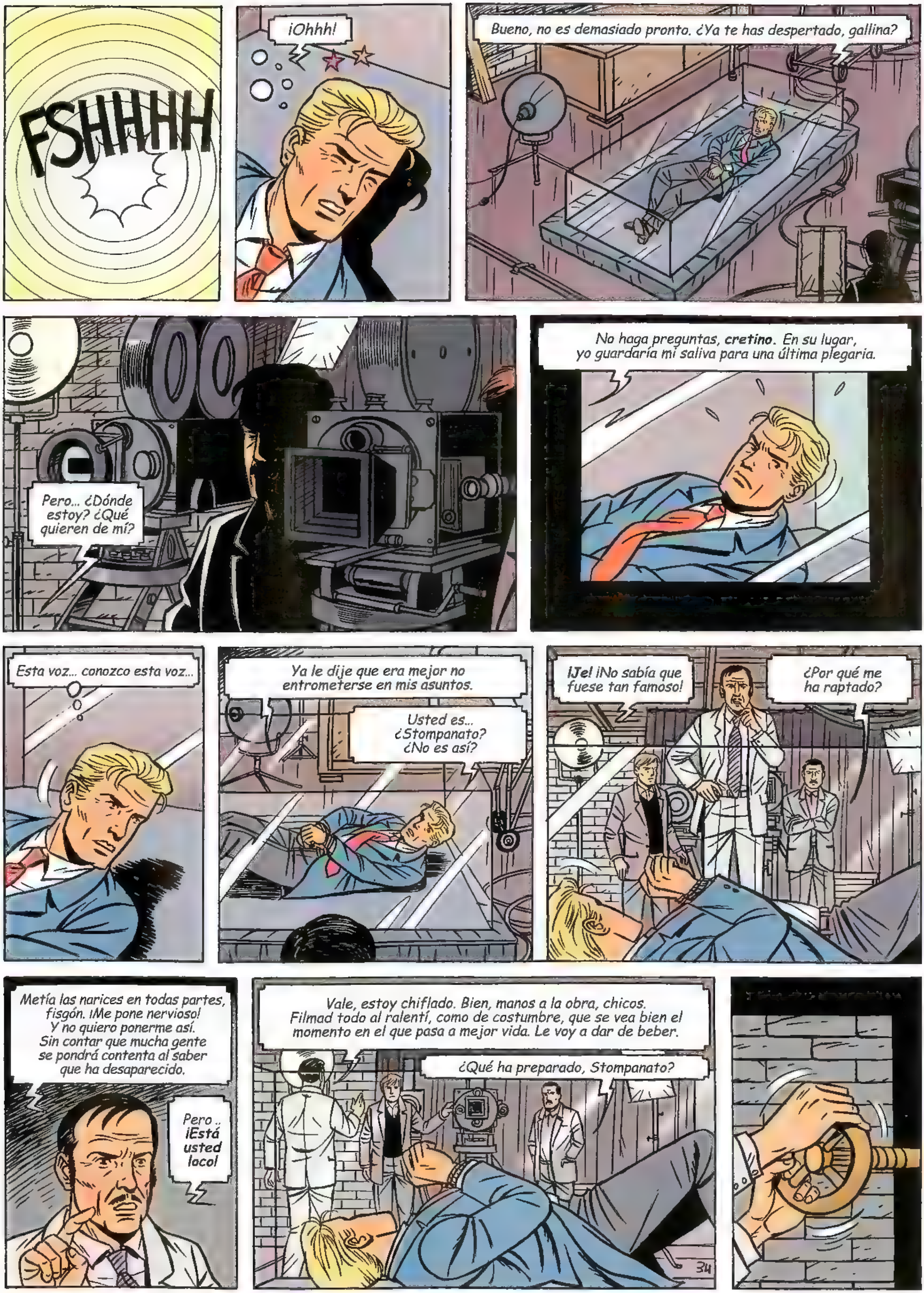
¿Qué quiere usted, canalla?
Ha pretendido deshacerse de mí, Blackstone. Hizo sabotear el decorado del estudio. Incluso ha tenido el valor de firmar su fechoría.
¡NO!
No sé de qué está hablando.
¡OUCH!
¡Me las va a pagar!
¡Papá, Mark! Parad, parad...
¡Está equivocado, Stevens!
¡Suélteme! Ha querido matarme. ¡No se saldrá con la suya!
Es Baxter quien ha querido eliminarle, Stevens.
¡Perro rabioso!
¿QUÉ?
Quería poner fin al chantaje que usted le hace.
¿Mark, estás bien?
Sí... bueno, quiero decir... Ha faltado poco...
En efecto, sin su intervención, señor Lefranc, este energúmeno habría acabado conmigo. No hay duda de que nuestro Señor le ha enviado hasta aquí.
Parece conocer sus planes mejor que yo, Reverendo.
No sé qué le ha dicho a este insensato, pero le ha calmado al instante. Ha recibido un regalo de Dios, Lefranc. ¿Quiere ponerse al servicio de nuestra Iglesia?
No creo que sea buena idea, Reverendo. Es necesario que le hable de algo.
Cuando Guy Lefranc está apunto de preguntar al Reverendo Blackstone sobre la desaparición de Carol Moore, la puerta del despacho se abre de golpe...
¡USTED!
Bueno... Aquí está el hombre que buscábamos...


¡Lewis! ¡Andrew! Entrad. Os presento al señor Lefranc.
Ya nos conocemos, Reverendo.
Ah bueno... Vaya. ¿Están seguros?
En efecto. Andrew Baxter me ha traído hasta aquí. Según él, usted me puede responder algunas preguntas.
No, no, Lewis. Se equivoca. El señor Lefranc ha sido enviado por la voluntad del Señor. Estoy convencido. ¿A qué preguntas se refiere?
¿Sabe qué ha sido de una joven actriz llamada Carol Moore, Reverendo?
¿Moore, dice usted? Nunca he oído ese nombre. Para mí, las actrices son sólo almas perdidas, se llamen como se llamen. Por cierto, Lefranc, le aconsejo que deje la ciudad lo antes posible.
No se preocupe. No creo que me contamine.
Sé que usted ha sido guiado por nuestro Señor, Lefranc. Es usted valioso. Y por eso le animo a abandonar esta maldita ciudad antes de mañana, pues se anuncia un gran diluvio que va a barrer Holywood y lo va a limpiar de arriba abajo.
Parece usted muy seguro.
Es la voluntad de Dios, señor Lefranc. Escuche su palabra y se salvará. Pero ahora debo dejarle. Me esperan mis fieles. Hoy pronuncio el sermón que marcará el final de una época gobernada por los demonios, y anunciará la llegada de la nueva era.
¿Nada más? Pero dígame: creo adivinar que Lewis Baxter le ha hablado de mí...
No se preocupe por eso, señor Lefranc. Lewis me ha advertido de que un individuo tenía la intención de atentar contra mí. Sin duda lo habrá confundido con el hombre que ha reducido de forma tan eficaz.
Lefranc se da cuenta de que este asunto ha sido un montaje de Andrew Baxter en su afán por quitar de en medio al hombre a quien acaba de confesar su terrible secreto. Lefranc habría sido agredido violentamente por los adeptos de la Iglesia, reunidos en gran número, al suponerse que quería agredir al Reverendo.
Vaya, vaya...
Lefranc se va en busca de Andrew Baxter para que se explique de una vez por todas, y se aventura por los pasillos del edificio ocupado por la Iglesia. De repente, unos gritos llaman su atención...
¡Han intentado agredir a nuestro amado Reverendo! ¡Ese demonio ha estado a punto de conseguir sus fines! Si no fuera por mi hermano Andrew, el Reverendo Blackstone estaría muerto en este momento.
¡Qué horror!
¡No es posible!
¿Dónde está ese demonio? ¡Hay que hacerlo pedazos!
Comprendiendo que permanecer en ese lugar no tiene ningún interés, Lefranc decide marcharse, no sin antes prometerse que ha de dar caza a los hermanos Baxter lo antes posible...

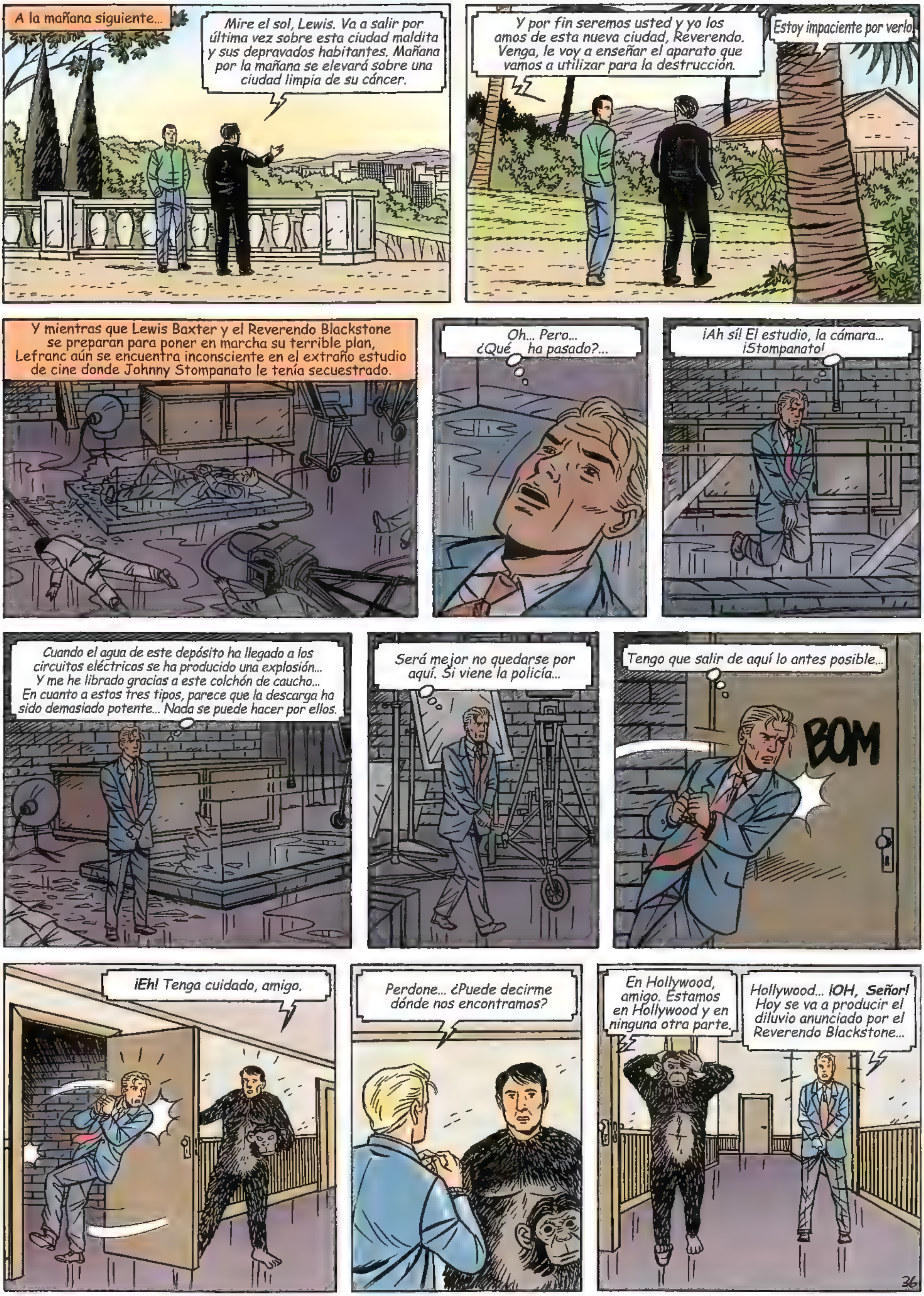
Lefranc decide ir a contar lo que sabe a la policía. Antes entra en su hotel para darse una ducha y cambiarse, tras esta jornada tan movida.
TAXI
Yellow Cab
Lefranc, sí, eso es, Guy Lefranc. Un residente francés. ¿Está en su habitación?
Al oír su nombre pronunciado por uno de los agentes, Lefranc va hacia él para presentarse, cuando de repente...
¿Cómo?...
¡Caramba, Michael! ¡Me metes en un bonito berenjenal!
Hollywood Reporter
INQUIETANTE DESAPARICIÓN
MÚSICA
Al comprender que corre el riesgo de ser arrestado y acusado de la desaparición de Carol Moore, Lefranc prefiere pasar desapercibido antes de que le vean los empleados del hotel...
¡Esto es todo lo que merece! ¡A esto no le llamo yo periodismo!
¿Y ahora, qué hago? Ya no puedo dirigirme a Michael, pues está claro que no me soltará para poder escribir un artículo todavía más suculento. Necesito descubrir cuanto antes qué le ha pasado a Carol Moore antes de que la policía me meta entre rejas.
Aún tengo esta llave... Podría ir de nuevo y echar un vistazo. La verdad es que no tengo muchas opciones...
Después de asegurarse de que ningún agente de policía vigila por los alrededores, Guy Lefranc se dirige con disimulo hacia el bungalow ocupado por Carol Moore con la esperanza de encontrar allí a la joven actriz...
LODGE
MOTEL
AAA
3
4
¿Miss Moore, está usted aquí? Soy yo, Guy Lefranc...
¡Vaya sorpresa!
TCHAC

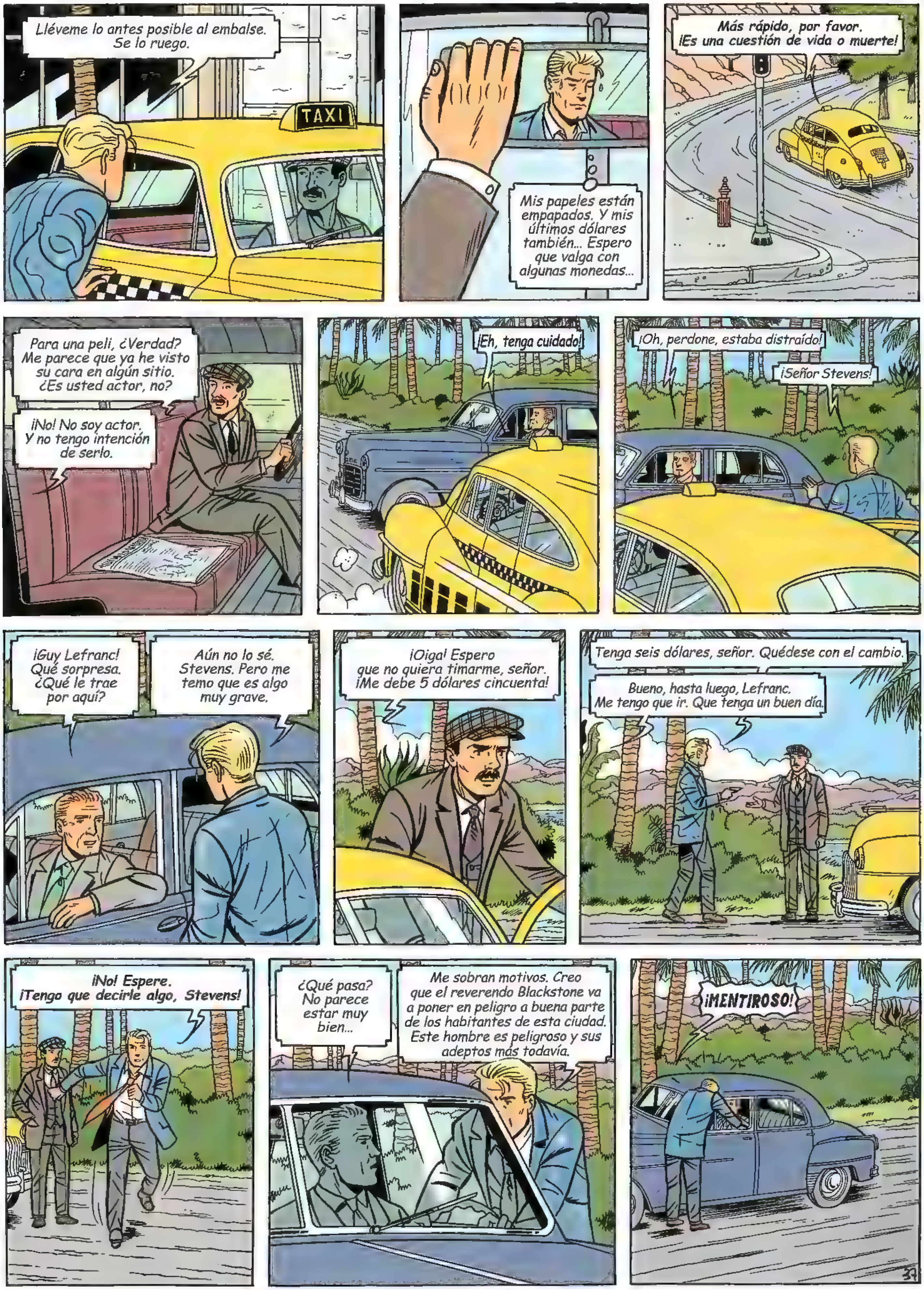

¡CRAC!
¡Escuchad su palabra y os salvaréis! ¡Mañana tendrá lugar el gran diluvio! ¡Nuestra ciudad se limpiará mañana de toda su podredumbre! ¡Amén!
¡Aleluya!
¡Abandonemos la ciudad antes del gran diluvio!
¡Señor, salva nuestras almas!
Esta vez, estamos cerca de conseguirlo, Lewis. ¿Está todo preparado?
He vuelto a calcularlo todo una vez más. Le puedo asegurar que la destrucción se llevará a cabo correctamente.
Bien. Asegúrese de que ningún miembro de la Iglesia quede en la ciudad. Todos deben abandonarla antes del diluvio. Por mi parte, voy a advertir a mi hija para que se prepare
De acuerdo, Reverendo.
Soy yo, John. ¿Está todo en orden?
La última vez que fui a ver, todo iba bien, señor.
Le abro. Llámeme si necesita algo.
Vamos a ver.
No tenga miedo. No quiero hacerle ningún daño.
¿Oye lo que le digo?
¡Sí, ya le he oído, especie de monstruo!

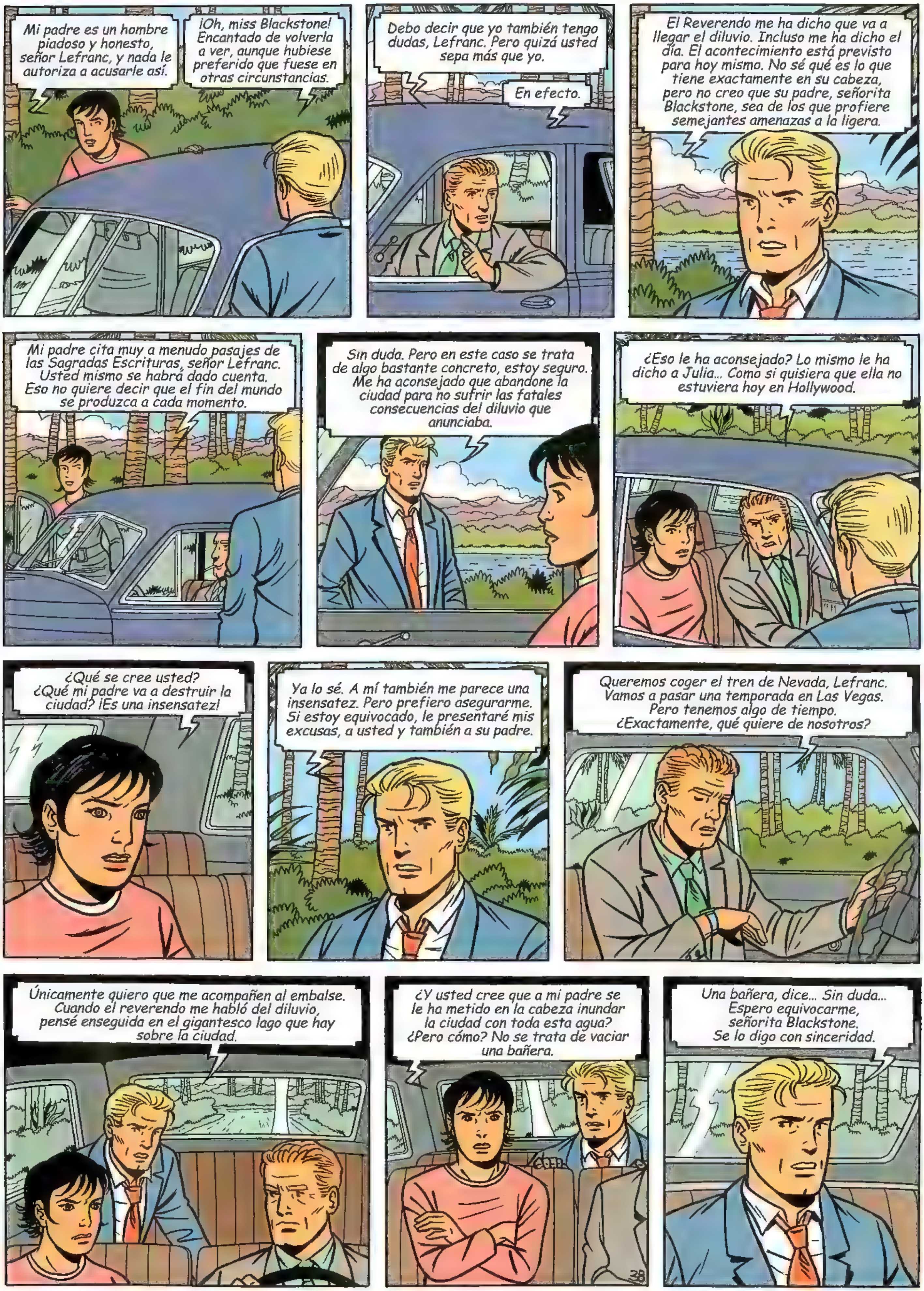
¡Déjeme! ¿Por qué me tiene secuestrada en este sótano?
¡Es por su bien, Carol, créame!
¿Por mi bien? ¿Pero qué me está contando? ¿Por mi bien me ha secuestrado y me retiene prisionera?
Voy a conseguir que escape de la muerte, Carol.
¿Está chiflado o qué? Y además, ¿Quién es usted para preocuparse de mí de esta manera? No le conozco de nada.
La conozco bien, Carol. La observo desde hace tiempo.
¡Ah, bueno! ¿Me observa? ¿Y cómo es eso, cariño?
Soy Lewis Baxter, el hermano de Andrew. La vi en una velada que él organizó y... ¿Cómo decirlo? La encuentro absolutamente encantadora.
¡Suélteme! El hecho de haberme visto en una velada no le da derecho a encerrarme.
Insisto en que la pongo fuera de peligro, Carol. Gracias a mí no será arrastrada por el diluvio que mañana va a limpiar la ciudad.
¡Está loco! Como una regadera. Chiflado del todo. ¡Y si no me suelta enseguida, le clavo mis uñas en el cuello!
¡Carol, la amo! Quiero salvarla. Debe confiar en mí.
¡Ji, ji, ji! ¡Me ama, toma ya! Y todo lo que se le ocurre hacer es secuestrarme en un sótano mohoso. ¡Es usted demasiado cómico, querido mío!
Muy bien. Si se lo toma así, sufrirá las consecuencias. Adiós, Carol Moore. No tenemos nada más que decirnos.
¡No, espere! Bromeaba. Vuelva, Lewis. Quiero salvarme. ¡Abra la puerta! ¡Abra! ¡Oh, no!
¡DÉJEME SALIR!
BOUM BOUM
Asegúrese de cerrar la puerta con dos vueltas, John. Y apague la luz al salir.
De acuerdo, señor.
33

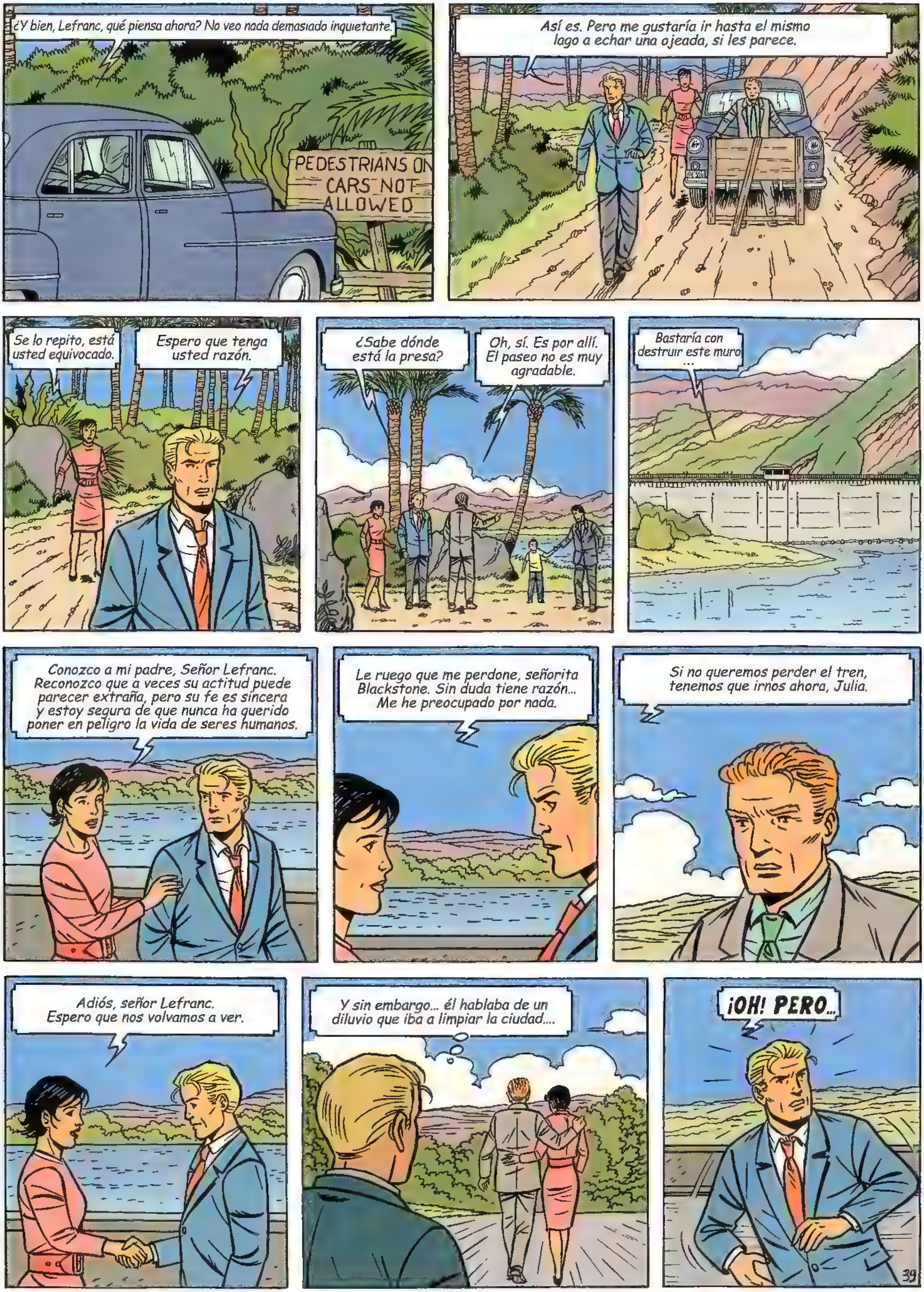

FSHHHH
¡Ohhh!
Bueno, no es demasiado pronto. ¿Ya te has despertado, gallina?
Pero... ¿Dónde estoy? ¿Qué quieren de mí?
No haga preguntas, **cretino**. En su lugar, yo guardaría mi saliva para una última plegaria.
Esta voz... conozco esta voz...
Ya le dije que era mejor no entrometerse en mis asuntos.
Usted es... ¿Stompanato? ¿No es así?
¡Je! ¡No sabía que fuese tan famoso!
¿Por qué me ha raptado?
Metía las narices en todas partes, fisgón. ¡Me pone nervioso! Y no quiero ponerme así. Sin contar que mucha gente se pondrá contenta al saber que ha desaparecido.
Pero... ¡Está usted loco!
Vale, estoy chiflado. Bien, manos a la obra, chicos. Filmad todo al ralentí, como de costumbre, que se vea bien el momento en el que pasa a mejor vida. Le voy a dar de beber.
¿Qué ha preparado, Stompanato?

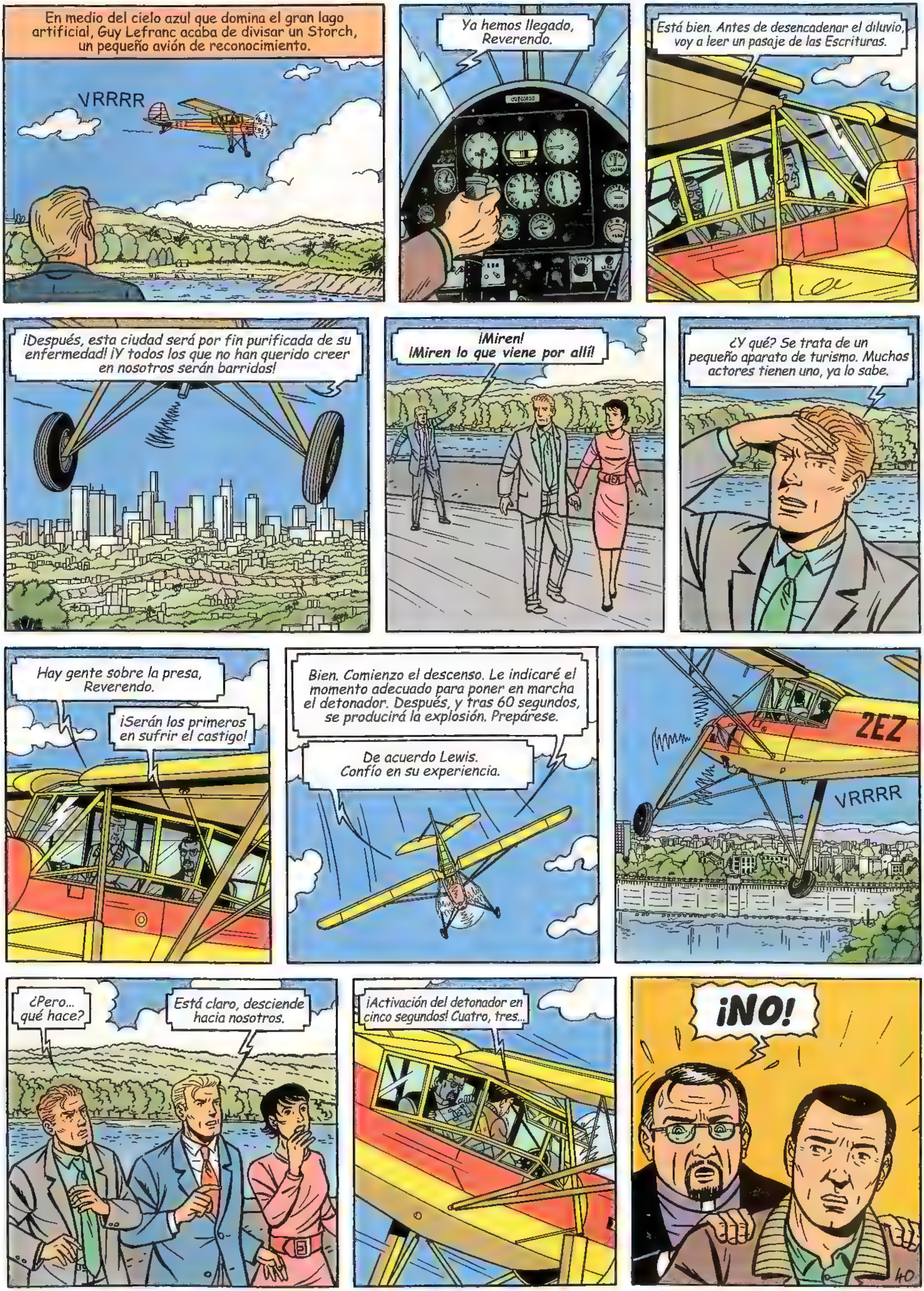
PEHHH!
¡Pare eso!
¡Me voy a ahogar!
¡Eso es exactamente lo que quiero, imbécil!
RRRRR
Hay quien se excita viendo morir a la gente. Quiero decir, morir de verdad. ¿Lo pilla? Están dispuestos a soltar mucha pasta para conseguir este tipo de películas. ¿Aún le parezco un chiflado?
¡SUÉLTEME AHORA MISMO!
¡Ja, ja, ja! Será una buena actuación, amigo. ¡Lástima que sea su primer y último papel!
¡Muy bueno! Presiento que la escena va a ser un éxito.
¡Ah, las burbujas! ¡Genial! Las últimas burbujas... Rodad, rodad, chicos, no perdáis ni una sola gota.
TAK!
KLING
¡PERO! ¿CÓMO?... ¿QUÉ...
AAAAAAAH


A la mañana siguiente...
Mire el sol, Lewis. Va a salir por última vez sobre esta ciudad maldita y sus depravados habitantes. Mañana por la mañana se elevará sobre una ciudad limpia de su cáncer.
Y por fin seremos usted y yo los amos de esta nueva ciudad, Reverendo. Venga, le voy a enseñar el aparato que vamos a utilizar para la destrucción.
Estoy impaciente por verlo
Y mientras que Lewis Baxter y el Reverendo Blackstone se preparan para poner en marcha su terrible plan, Lefranc aún se encuentra inconsciente en el extraño estudio de cine donde Johnny Stompanato le tenía secuestrado.
Oh... Pero... ¿Qué ha pasado?...
¡Ah sí! El estudio, la cámara... ¡Stompanato!
Cuando el agua de este depósito ha llegado a los circuitos eléctricos se ha producido una explosión... Y me he librado gracias a este colchón de caucho... En cuanto a estos tres tipos, parece que la descarga ha sido demasiado potente... Nada se puede hacer por ellos.
Será mejor no quedarse por aquí. Si viene la policía...
Tengo que salir de aquí lo antes posible...
BOM
¡Eh! Tenga cuidado, amigo.
Perdone... ¿Puede decirme dónde nos encontramos?
En Hollywood, amigo. Estamos en Hollywood y en ninguna otra parte.
Hollywood... ¡OH, Señor! Hoy se va a producir el diluvio anunciado por el Reverendo Blackstone...
36

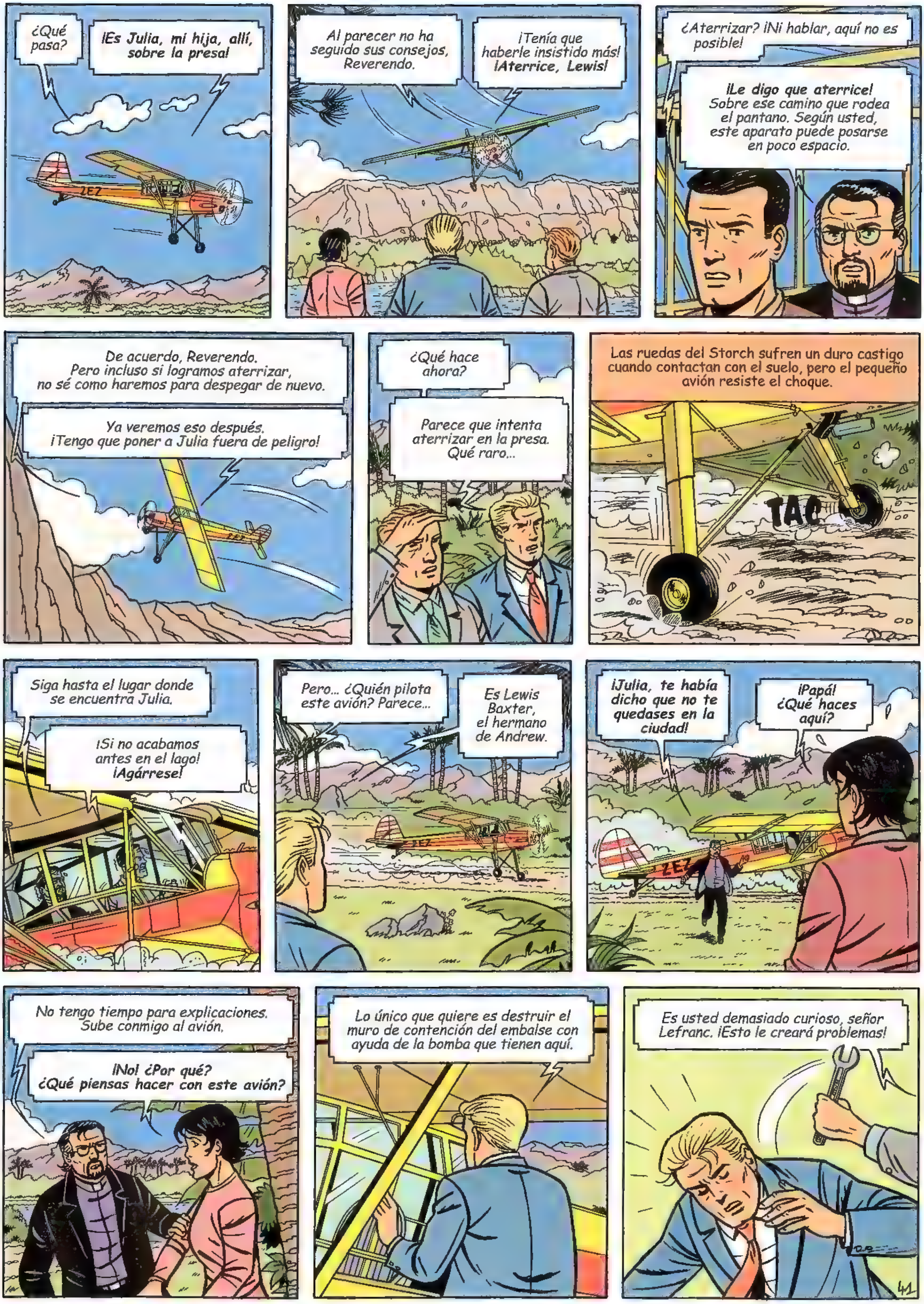

Lléveme lo antes posible al embalse. Se lo ruego.
TAXI
Mis papeles están empapados. Y mis últimos dólares también... Espero que valga con algunas monedas...
Más rápido, por favor. ¡Es una cuestión de vida o muerte!
Para una peli, ¿Verdad? Me parece que ya he visto su cara en algún sitio. ¿Es usted actor, no?
¡No! No soy actor. Y no tengo intención de serlo.
¡Eh, tenga cuidado!
¡Oh, perdone, estaba distraído!
¡Señor Stevens!
¡Guy Lefranc! Qué sorpresa. ¿Qué le trae por aquí?
Aún no lo sé. Stevens. Pero me temo que es algo muy grave.
¡Oiga! Espero que no quiera timarme, señor. ¡Me debe 5 dólares cincuenta!
Tenga seis dólares, señor. Quédese con el cambio.
Bueno, hasta luego, Lefranc. Me tengo que ir. Que tenga un buen día.
¡No! Espere. ¡Tengo que decirle algo, Stevens!
¿Qué pasa? No parece estar muy bien...
Me sobran motivos. Creo que el reverendo Blackstone va a poner en peligro a buena parte de los habitantes de esta ciudad. Este hombre es peligroso y sus adeptos más todavía.
¡MENTIROSO!

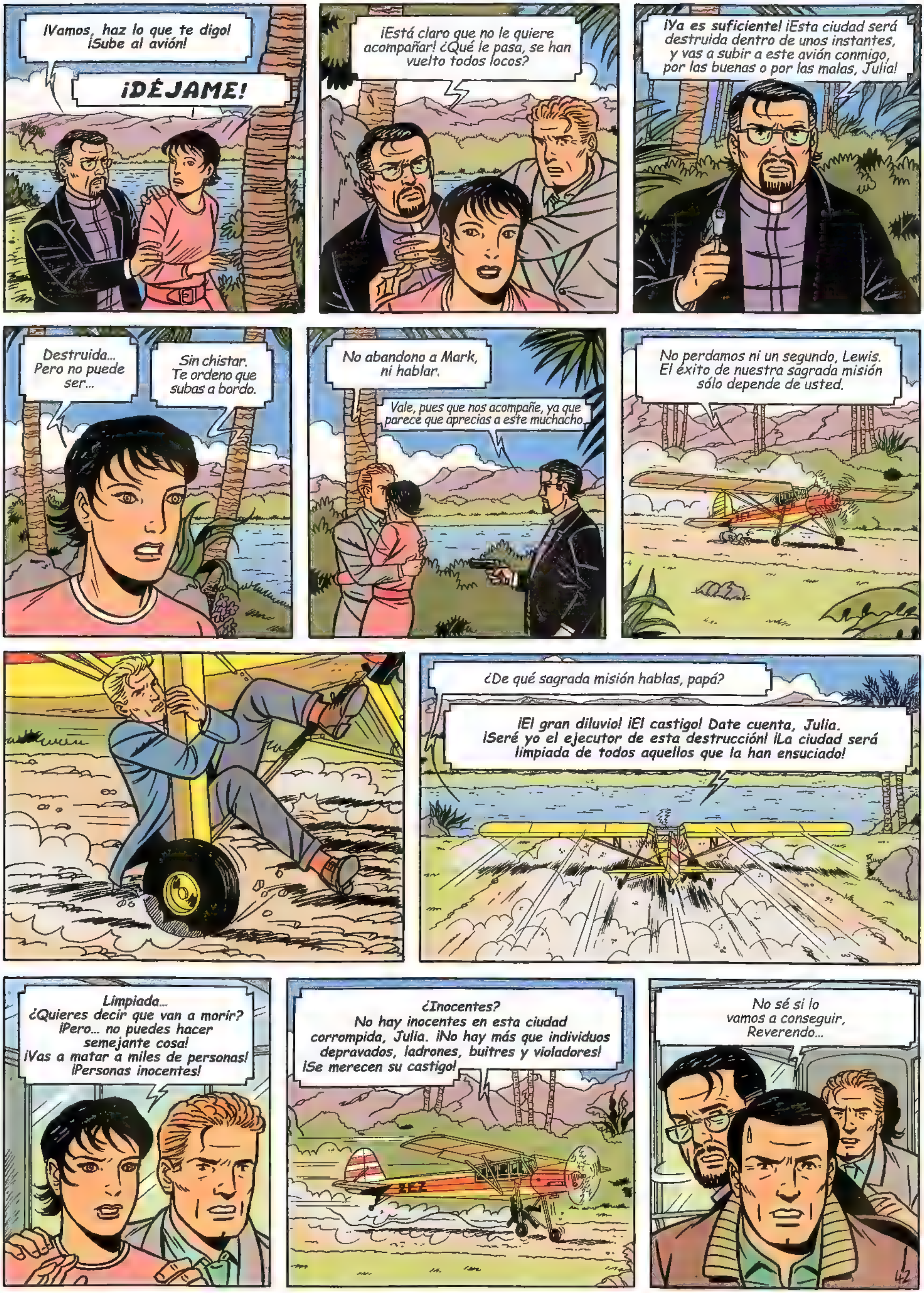

Mi padre es un hombre piadoso y honesto, señor Lefranc, y nada le autoriza a acusarle así.
¡Oh, miss Blackstone! Encantado de volverla a ver, aunque hubiese preferido que fuese en otras circunstancias.
Debo decir que yo también tengo dudas, Lefranc. Pero quizá usted sepa más que yo.
En efecto.
El Reverendo me ha dicho que va a llegar el diluvio. Incluso me ha dicho el día. El acontecimiento está previsto para hoy mismo. No sé qué es lo que tiene exactamente en su cabeza, pero no creo que su padre, señorita Blackstone, sea de los que profiere semejantes amenazas a la ligera.
Mi padre cita muy a menudo pasajes de las Sagradas Escrituras, señor Lefranc. Usted mismo se habrá dado cuenta. Eso no quiere decir que el fin del mundo se produzca a cada momento.
Sin duda. Pero en este caso se trata de algo bastante concreto, estoy seguro. Me ha aconsejado que abandone la ciudad para no sufrir las fatales consecuencias del diluvio que anunciaba.
¿Eso le ha aconsejado? Lo mismo le ha dicho a Julia... Como si quisiera que ella no estuviera hoy en Hollywood.
¿Qué se cree usted? ¿Qué mi padre va a destruir la ciudad? ¡Es una insensatez!
Ya lo sé. A mí también me parece una insensatez. Pero prefiero asegurarme. Si estoy equivocado, le presentaré mis excusas, a usted y también a su padre.
Queremos coger el tren de Nevada, Lefranc. Vamos a pasar una temporada en Las Vegas. Pero tenemos algo de tiempo. ¿Exactamente, qué quiere de nosotros?
Únicamente quiero que me acompañen al embalse. Cuando el reverendo me habló del diluvio, pensé enseguida en el gigantesco lago que hay sobre la ciudad.
¿Y usted cree que a mi padre se le ha metido en la cabeza inundar la ciudad con toda esta agua? ¿Pero cómo? No se trata de vaciar una bañera.
Una bañera, dice... Sin duda... Espero equivocarme, señorita Blackstone. Se lo digo con sinceridad.
38


¿Y bien, Lefranc, qué piensa ahora? No veo nada demasiado inquietante.
PEDESTRIANS ON CARS NOT ALLOWED
Así es. Pero me gustaría ir hasta el mismo lago a echar una ojeada, si les parece.
Se lo repito, está usted equivocado.
Espero que tenga usted razón.
¿Sabe dónde está la presa?
Oh, sí. Es por allí. El paseo no es muy agradable.
Bastaría con destruir este muro ...
Conozco a mi padre, Señor Lefranc. Reconozco que a veces su actitud puede parecer extraña, pero su fe es sincera y estoy segura de que nunca ha querido poner en peligro la vida de seres humanos.
Le ruego que me perdone, señorita Blackstone. Sin duda tiene razón... Me he preocupado por nada.
Si no queremos perder el tren, tenemos que irnos ahora, Julia.
Adiós, señor Lefranc. Espero que nos volvamos a ver.
Y sin embargo... él hablaba de un diluvio que iba a limpiar la ciudad....
¡OH! PERO...
39

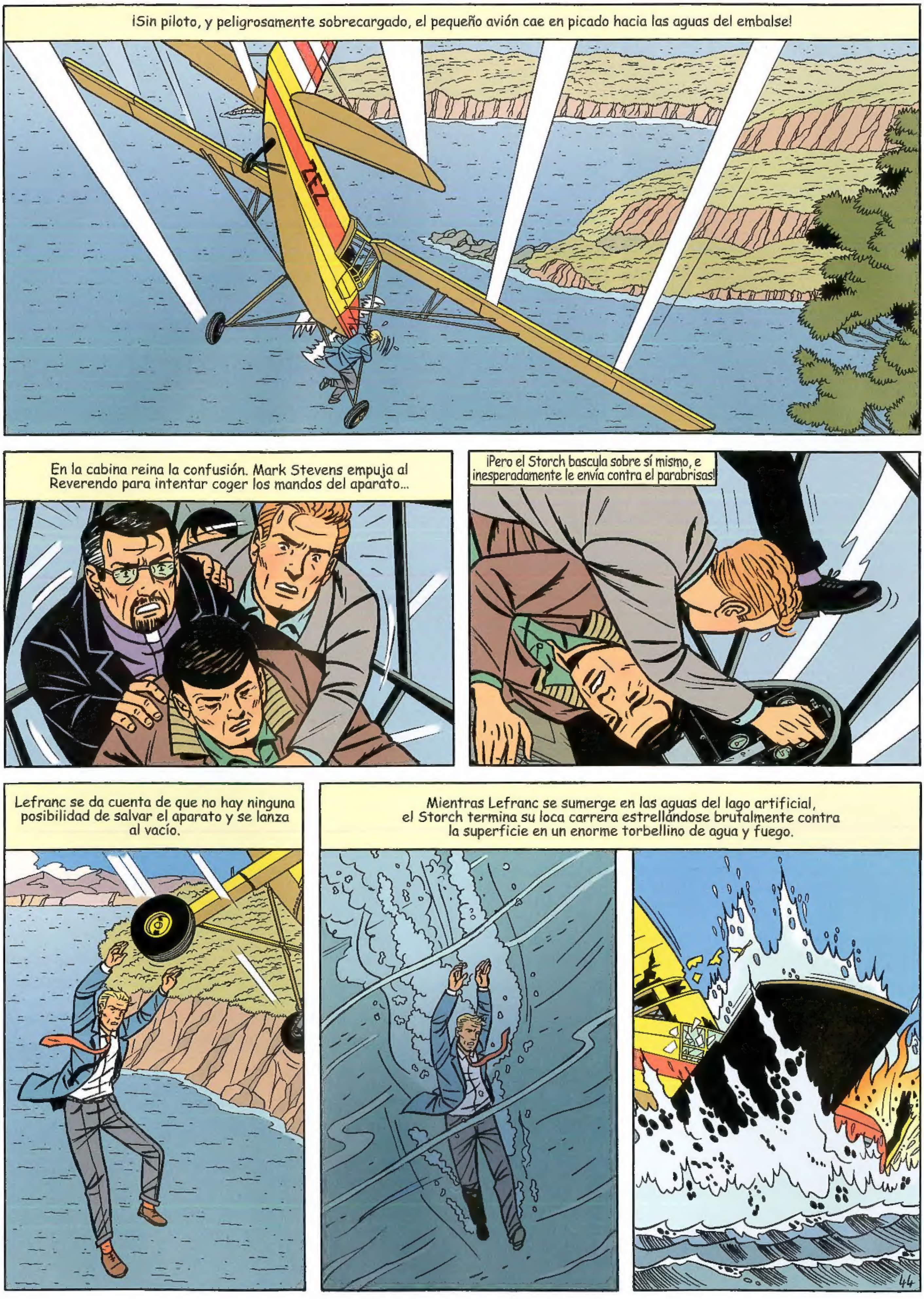


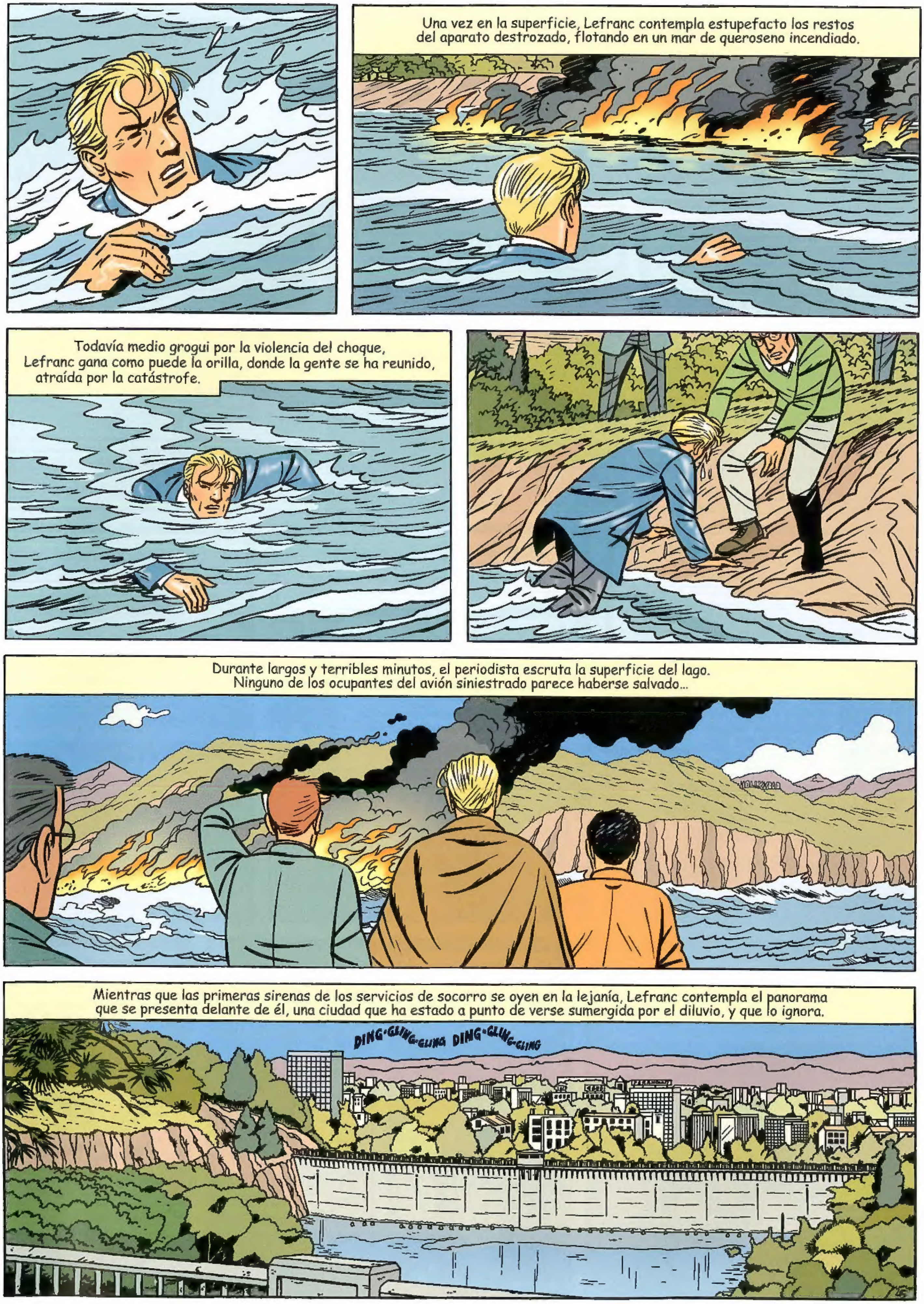
En medio del cielo azul que domina el gran lago artificial, Guy Lefranc acaba de divisar un Storch, un pequeño avión de reconocimiento.
VRRRR
Ya hemos llegado, Reverendo.
Está bien. Antes de desencadenar el diluvio, voy a leer un pasaje de las Escrituras.
¡Después, esta ciudad será por fin purificada de su enfermedad! ¡Y todos los que no han querido creer en nosotros serán barridos!
¡Miren! ¡Miren lo que viene por allí!
¿Y qué? Se trata de un pequeño aparato de turismo. Muchos actores tienen uno, ya lo sabe.
Hay gente sobre la presa, Reverendo.
¡Serán los primeros en sufrir el castigo!
Bien. Comienzo el descenso. Le indicaré el momento adecuado para poner en marcha el detonador. Después, y tras 60 segundos, se producirá la explosión. Prepárese.
De acuerdo Lewis. Confío en su experiencia.
2EZ
VRRRR
¿Pero... qué hace?
Está claro, desciende hacia nosotros.
¡Activación del detonador en cinco segundos! Cuatro, tres...
¡NO!

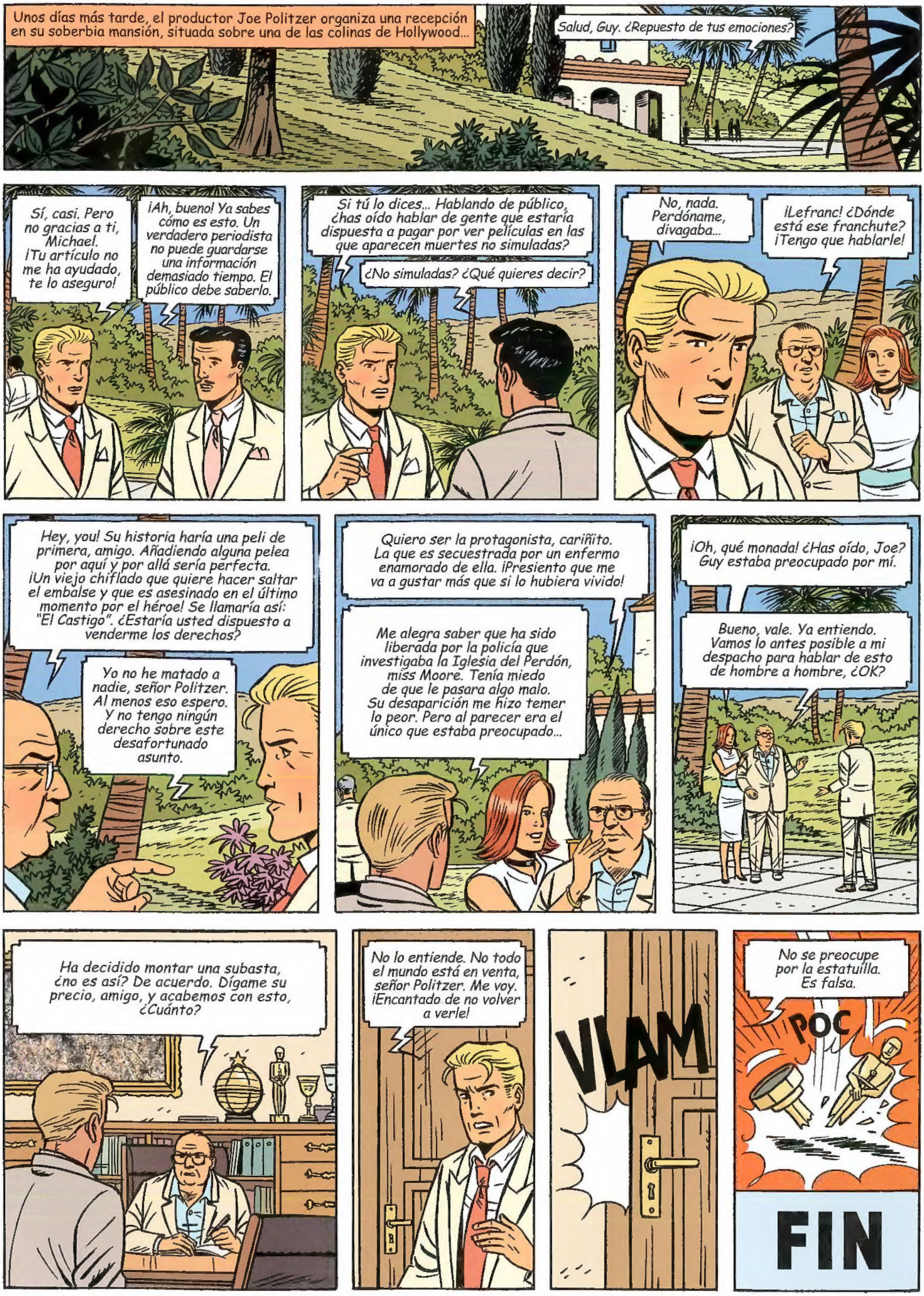

¿Qué pasa?
¡Es Julia, mi hija, allí, sobre la presa!
Al parecer no ha seguido sus consejos, Reverendo.
¡Tenía que haberle insistido más! ¡Aterrice, Lewis!
¿Aterrizar? ¡Ni hablar, aquí no es posible!
¡Le digo que aterrice! Sobre ese camino que rodea el pantano. Según usted, este aparato puede posarse en poco espacio.
De acuerdo, Reverendo. Pero incluso si logramos aterrizar, no sé como haremos para despegar de nuevo.
Ya veremos eso después. ¡Tengo que poner a Julia fuera de peligro!
¿Qué hace ahora?
Parece que intenta aterrizar en la presa. Qué raro...
Las ruedas del Storch sufren un duro castigo cuando contactan con el suelo, pero el pequeño avión resiste el choque.
TAC
Siga hasta el lugar donde se encuentra Julia.
¡Si no acabamos antes en el lago! ¡Agárrese!
Pero... ¿Quién pilota este avión? Parece...
Es Lewis Baxter, el hermano de Andrew.
¡Julia, te había dicho que no te quedases en la ciudad!
¡Papá! ¿Qué haces aquí?
No tengo tiempo para explicaciones. Sube conmigo al avión.
¡No! ¿Por qué? ¿Qué piensas hacer con este avión?
Lo único que quiere es destruir el muro de contención del embalse con ayuda de la bomba que tienen aquí.
Es usted demasiado curioso, señor Lefranc. ¡Esto le creará problemas!
41

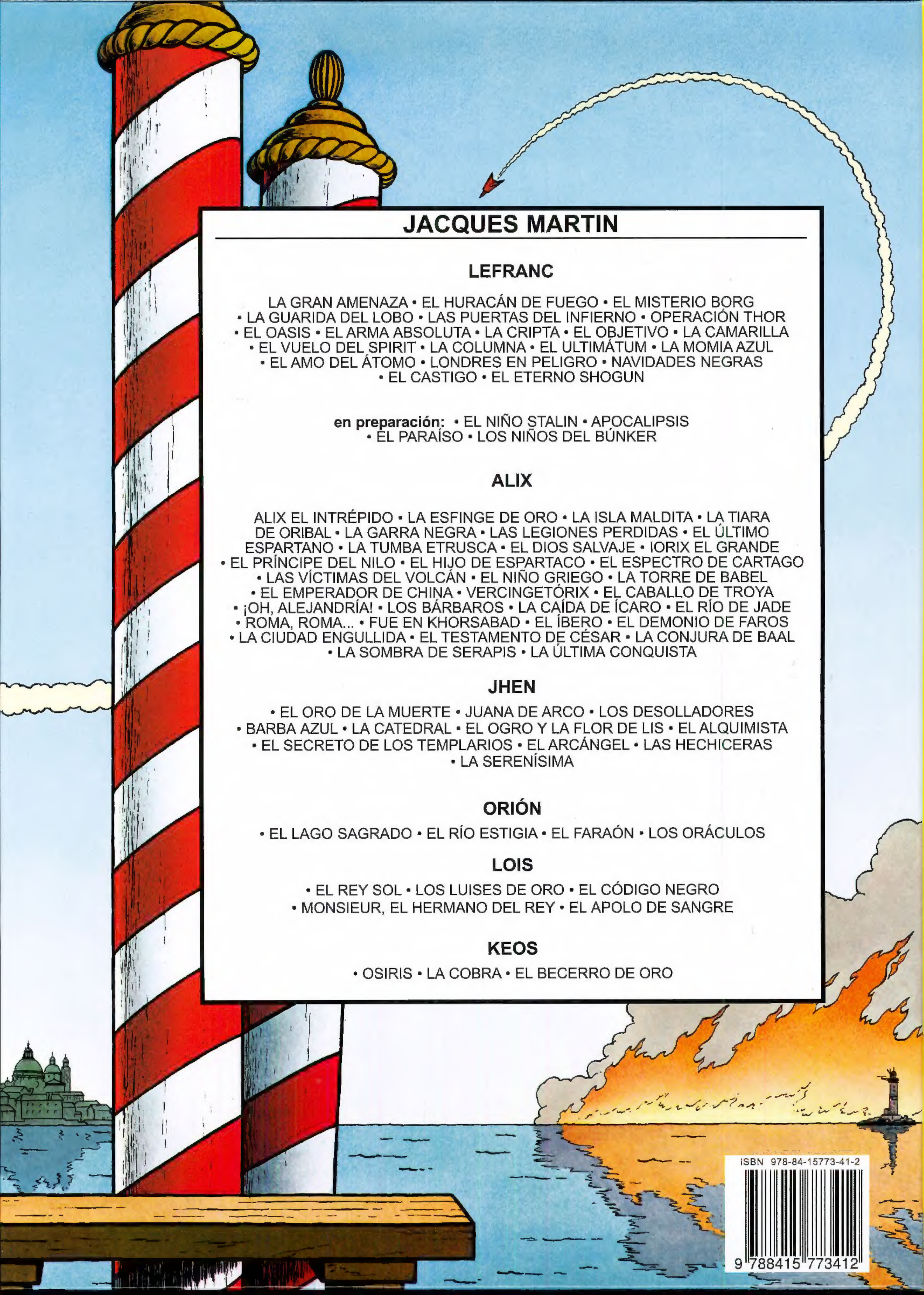

¡Vamos, haz lo que te digo! ¡Sube al avión!
¡DÉJAME!
¡Está claro que no le quiere acompañar! ¿Qué le pasa, se han vuelto todos locos?
¡Ya es suficiente! ¡Esta ciudad será destruida dentro de unos instantes, y vas a subir a este avión conmigo, por las buenas o por las malas, Julia!
Destruida... Pero no puede ser...
Sin chistar. Te ordeno que subas a bordo.
No abandono a Mark, ni hablar.
Vale, pues que nos acompañe, ya que parece que aprecias a este muchacho.
No perdamos ni un segundo, Lewis. El éxito de nuestra sagrada misión sólo depende de usted.
¿De qué sagrada misión hablas, papá?
¡El gran diluvio! ¡El castigo! Date cuenta, Julia. ¡Seré yo el ejecutor de esta destrucción! ¡La ciudad será limpiada de todos aquellos que la han ensuciado!
Limpiada... ¿Quieres decir que van a morir? ¡Pero... no puedes hacer semejante cosa! ¡Vas a matar a miles de personas! ¡Personas inocentes!
¿Inocentes? No hay inocentes en esta ciudad corrompida, Julia. ¡No hay más que individuos depravados, ladrones, buitres y violadores! ¡Se merecen su castigo!
No sé si lo vamos a conseguir, Reverendo...
42

¡AAAAAAH!
¡Por Dios, Lewis! ¡Enderece! Nos vamos a estrellar.
Tenemos mucho peso, Reverendo. No sé que pasa.
¡Por todos los diablos! ¡Es ese maldito periodista! ¡Tenemos que deshacernos de él de una vez por todas!
Empuñando los mandos con determinación, Lewis Baxter hace acrobacias con el Storch con el fin de hacer caer a Lefranc, que se agarra desesperadamente al tren de aterrizaje del avión...
En la cabina, y aprovechando una distracción del Reverendo, Mark Stevens se lanza sobre él e intenta desarmarlo.
No estamos en una película, Reverendo. ¡Deme eso!
PAW
Accidentalmente se produce un disparo y Lewis Baxter resulta mortalmente herido.
43


¡Sin piloto, y peligrosamente sobrecargado, el pequeño avión cae en picado hacia las aguas del embalse!
ZEZ
En la cabina reina la confusión. Mark Stevens empuja al Reverendo para intentar coger los mandos del aparato...
¡Pero el Storch bascula sobre sí mismo, e inesperadamente le envía contra el parabrisas!
Lefranc se da cuenta de que no hay ninguna posibilidad de salvar el aparato y se lanza al vacío.
Mientras Lefranc se sumerge en las aguas del lago artificial, el Storch termina su loca carrera estrellándose brutalmente contra la superficie en un enorme torbellino de agua y fuego.
44


Una vez en la superficie, Lefranc contempla estupefacto los restos del aparato destrozado, flotando en un mar de queroseno incendiado.
Todavía medio grogui por la violencia del choque, Lefranc gana como puede la orilla, donde la gente se ha reunido, atraída por la catástrofe.
Durante largos y terribles minutos, el periodista escruta la superficie del lago. Ninguno de los ocupantes del avión siniestrado parece haberse salvado...
Mientras que las primeras sirenas de los servicios de socorro se oyen en la lejanía, Lefranc contempla el panorama que se presenta delante de él, una ciudad que ha estado a punto de verse sumergida por el diluvio, y que lo ignora.
DING-GLING-GLING DING-GLING-GLING
15


Unos días más tarde, el productor Joe Politzer organiza una recepción en su soberbia mansión, situada sobre una de las colinas de Hollywood...
Salud, Guy. ¿Repuesto de tus emociones?
Sí, casi. Pero no gracias a ti, Michael. ¡Tu artículo no me ha ayudado, te lo aseguro!
¡Ah, bueno! Ya sabes cómo es esto. Un verdadero periodista no puede guardarse una información demasiado tiempo. El público debe saberlo.
Si tú lo dices... Hablando de público, ¿has oído hablar de gente que estaría dispuesta a pagar por ver películas en las que aparecen muertes no simuladas?
¿No simuladas? ¿Qué quieres decir?
No, nada. Perdóname, divagaba...
¡Lefranc! ¿Dónde está ese franchute? ¡Tengo que hablarle!
Hey, you! Su historia haría una peli de primera, amigo. Añadiendo alguna pelea por aquí y por allá sería perfecta. ¡Un viejo chiflado que quiere hacer saltar el embalse y que es asesinado en el último momento por el héroe! Se llamaría así: "El Castigo". ¿Estaría usted dispuesto a venderme los derechos?
Yo no he matado a nadie, señor Politzer. Al menos eso espero. Y no tengo ningún derecho sobre este desafortunado asunto.
Quiero ser la protagonista, cariñito. La que es secuestrada por un enfermo enamorado de ella. ¡Presiento que me va a gustar más que si lo hubiera vivido!
Me alegra saber que ha sido liberada por la policía que investigaba la Iglesia del Perdón, miss Moore. Tenía miedo de que le pasara algo malo. Su desaparición me hizo temer lo peor. Pero al parecer era el único que estaba preocupado...
¡Oh, qué monada! ¿Has oído, Joe? Guy estaba preocupado por mí.
Bueno, vale. Ya entiendo. Vamos lo antes posible a mi despacho para hablar de esto de hombre a hombre, ¿OK?
Ha decidido montar una subasta, ¿no es así? De acuerdo. Dígame su precio, amigo, y acabemos con esto, ¿Cuánto?
No lo entiende. No todo el mundo está en venta, señor Politzer. Me voy. ¡Encantado de no volver a verle!
VLAM
No se preocupe por la estatuilla. Es falsa.
POC
FIN



JACQUES MARTIN

LEFRANC

LA GRAN AMENAZA • EL HURACÁN DE FUEGO • EL MISTERIO BORG • LA GUARIDA DEL LOBO • LAS PUERTAS DEL INFIERNO • OPERACIÓN THOR • EL OASIS • EL ARMA ABSOLUTA • LA CRIPTA • EL OBJETIVO • LA CAMARILLA • EL VUELO DEL SPIRIT • LA COLUMNA • EL ULTIMÁTUM • LA MOMIA AZUL • EL AMO DEL ÁTOMO • LONDRES EN PELIGRO • NAVIDADES NEGRAS • EL CASTIGO • EL ETERNO SHOGUN

en preparación: • EL NIÑO STALIN • APOCALIPSIS • EL PARAÍSO • LOS NIÑOS DEL BÚNKER

ALIX

ALIX EL INTRÉPIDO • LA ESFINGE DE ORO • LA ISLA MALDITA • LA TIARA DE ORIBAL • LA GARRA NEGRA • LAS LEGIONES PERDIDAS • EL ÚLTIMO ESPARTANO • LA TUMBA ETRUSCA • EL DIOS SALVAJE • IORIX EL GRANDE • EL PRÍNCIPE DEL NILO • EL HIJO DE ESPARTACO • EL ESPECTRO DE CARTAGO • LAS VÍCTIMAS DEL VOLCÁN • EL NIÑO GRIEGO • LA TORRE DE BABEL • EL EMPERADOR DE CHINA • VERCINGETÓRIX • EL CABALLO DE TROYA • ¡OH, ALEJANDRÍA! • LOS BÁRBAROS • LA CAÍDA DE ÍCARO • EL RÍO DE JADE • ROMA, ROMA... • FUE EN KHORSABAD • EL ÍBERO • EL DEMONIO DE FAROS • LA CIUDAD ENGULLIDA • EL TESTAMENTO DE CÉSAR • LA CONJURA DE BAAL • LA SOMBRA DE SERAPIS • LA ÚLTIMA CONQUISTA

JHEN

• EL ORO DE LA MUERTE • JUANA DE ARCO • LOS DESOLLADORES • BARBA AZUL • LA CATEDRAL • EL OGRO Y LA FLOR DE LIS • EL ALQUIMISTA • EL SECRETO DE LOS TEMPLARIOS • EL ARCÁNGEL • LAS HECHICERAS • LA SERENÍSIMA

ORIÓN

• EL LAGO SAGRADO • EL RÍO ESTIGIA • EL FARAÓN • LOS ORÁCULOS

LOIS

• EL REY SOL • LOS LUISES DE ORO • EL CÓDIGO NEGRO • MONSIEUR, EL HERMANO DEL REY • EL APOLO DE SANGRE

KEOS

• OSIRIS • LA COBRA • EL BECERRO DE ORO

ISBN 978-84-15773-41-2
9 788415 773412